

**Cuadernos
del Caribe N°11**

Estudios del Caribe en Colombia

Cuadernos del Caribe N°11



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

SEDE CARIBE



INSTITUTO DE ESTUDIOS
CARIBEÑOS

Rector General
Moisés Wasserman Lerner

Vicerrectora General
Clara Beatriz Sánchez Herrera

Vicerrectora Académica
Natalia Ruiz Rodgers

Secretario General
Jorge Ernesto Durán Pinzón

SEDE CARIBE

Director
José Ernesto Mancera Pineda

Secretaría de Sede
Ingrid Polanía Chauz

Profesores
Adriana Santos Martínez
Francisco Avella Esquivel
Germán Márquez Calle
José Ernesto Mancera Pineda
Petter David Lowy Cerón
Raquel Sanmiguel Ardila
Yusmidia Solano Suárez
Brigitte Gavio
Johannie James Cruz

Consejo de Sede
Clara Beatriz Sánchez Herrera
José Ernesto Mancera Pineda
Juan Carlos Ochoa Botero
Yusmidia Solano Suárez
Silvia Elena Torres

Edición
Yusmidia Solano Suárez, Profesora Asociada
Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe
Instituto de Estudios Caribeños

Asistentes de edición:
Osmani Castellanos Santana
Magister en Estudios del Caribe
Danny González Cueto,
Estudiante Maestría en Estudios del Caribe (IV)

Diseño portada:
Unimédios
Diagramación:
Margarita Reyes
Impresión
Cargraphics- Carvajal.
Av El Dorado #90-10
Santa Fé de Bogotá- Colombia

Universidad Nacional
de Colombia, Sede Caribe
San Andrés isla, Colombia

Instituto de Estudios Caribeños
San Luis Free Town, San Andrés, Colombia

2008



Estudios del Caribe en Colombia.

V. 11, il.

120 p.p

Semestral.

ISSN 1794-7065.

1. Estudios del Caribe Como Campo.
2. Maestría en Estudios del Caribe.
3. Cartagena. 4. San Andrés Isla.
5. Gran Caribe.

7

Presentación

Yusmidia Solano Suárez.

14

Aportes y perspectivas de la maestría de Estudios del Caribe al fortalecimiento académico de la región

Raúl Román Romero.

Presentación. 1. Aspectos institucionales. 1.1. La Sede Caribe. 1.2. Instituto de Estudios Caribeños. 1.3. Campos de acción. 1.4. Programas estratégicos. 1.5. Maestría en Estudios del Caribe. Aspectos generales del análisis de las tesis. 2.1. Estudios sobre el Caribe insular colombiano. 2.1.1. Aportes a los estudios ambientales, de economía y desarrollo regional. 1. Una aproximación a las visiones de la Reserva de la Biosfera Seaflower desde las comunidades culturales de San Andrés. 2. Turismo y problemática ambiental: el caso de San Andrés isla Colombia. 3. El turismo como estrategia de desarrollo económico sostenible: el caso de San Andrés isla. 4. Gestión del paisaje desde la dimensión ambiental: propuesta para el turismo de San Andrés isla, Reserva de Biosfera Seaflower, Caribe colombiano. 2.1.2. Aportes a los estudios sobre el estado, la sociedad y poderes étnicos-territoriales. 1. La elección popular de alcaldes y su incidencia en la polarización sociopolítica de las islas de Providencia y Santa Catalina. 2. Normatividad y conflicto intercultural en San Andrés isla Caribe colombiano. 3. Procesos de participación en el Caribe insular colombiano. 2.1.3. Aportes a los estudios sobre educación lengua y cultura. 1. Educación básica y media en San Andrés isla: factores histórico-culturales y desempeño académico 1980-2003. 2.1.4. Comentarios generales. 2.2. Estudios sobre el Caribe continental colombiano. 2.2.1. Aportes a los estudios sobre el estado, la sociedad y los poderes étnicos-territoriales. 1. El Caribe colombiano: etnias y territorios en una región cultural. 2. Las celebraciones centenarias del Caribe colombiano en la construcción de la memoria nacional 1910-1921. 2.2.2. Comentarios generales. 2.3. Estudios sobre el Gran Caribe. 2.3.1. Aportes a los estudios sobre economía y desarro-

llo regional. 1. El Caribe en los años noventa. Una aproximación general a su economía. 2.3.2 apreciaciones generales. 3. Contribuciones desde las tesis de especialización. 3.1. Estudios sobre el Caribe continental colombiano. 3.1.1. Aportes a los estudios sobre el estado, la sociedad y los poderes étnicos-territoriales. 1. Adrián y Diego: estudios de caso en el marco del conflicto armado en Santa Marta. 2. El bautizo de Aída Lucía. Sobre la reparación. 3.1.2. Aportes a los temas de economía y desarrollo regional. 1. Progresos y estancamiento de los estudios sobre la crisis económica de Cartagena en el siglo XIX. 4. Tendencias en los trabajos de la maestría y posibles aportes. 5. Conclusiones generales.

63

Balance y aportes de los seminarios internacionales de estudios del Caribe

Muriel Vanegas Beltrán

Introducción. Inventario de seminarios realizados, ponencias presentadas y memorias publicadas. 1. Desarrollos temáticos de los seminarios internacionales de estudios del Caribe. 1.1. Una historia compartida, una región integrada. 1.2. Las huellas de la esclavitud. 1.3. El Caribe colombiano y su mirada hacia el Caribe. 1.4. Cultura, pensamiento e intelectualidad en el Caribe. 1.4.1 Usos y discursos del pensamiento caribe en torno a la identidad. 1.4.2 Las inmortales expresiones culturales: música, religión, y danza. 1.5. Integración económica – relaciones internacionales. 1.6. Género, ciudadanía y participación. 2. Agrupaciones temáticas. 2.1 Campos de estudio y ejes temáticos del I al IV seminarios. 2.1.1 Contexto Conquista – Colonia. 2.1.2 Campo de estudio Cultura. 2.1.3 Campo de estudio Política. 2.1.4 Campo de estudio Social. 2.1.5 Campo de estudio Economía. 2.1.6 Campo de estudio Raza. 2.1.7 Campo de estudio Género. 2.2 Campos de estudio y ejes temáticos del V al VII seminarios. 2.2.1 Campo de estudio Cultura. 2.2.2 Campo de estudio Política. 2.2.3 Campo de estudio Social. 2.2.4 Campo de estudio Economía. 2.2.5 Campo de estudio Raza. 2.2.6 Campo de estudio Género. 3. Consideraciones finales. 4. Anexos. 5. Bibliografía.

Estudios del Caribe en Colombia:

Las tesis de la Maestría en Estudios del Caribe (Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe) Los Seminarios del Instituto Internacional de Estudios del Caribe (Universidad de Cartagena)

PRESENTACIÓN

Reconozco que mencionar tantas veces las palabras “Estudios” y “Caribe” en los nombres y artículos de este Cuaderno, parece a primera vista repetitivo, pero no es casual: obedece al énfasis que queremos hacer en nuestro eje y centro de actividad académica, el Caribe, tomado como espacio geográfico y territorio marítimo y continental, pero también como paradigma aún no terminado de definir, campo de estudio, categoría y unidad de análisis, síntesis de muchas identidades y múltiples procesos de bricolaje no solo humano sino material e inmaterial que se originaron a fines del siglo XV y continúan hasta nuestros días.

Porque ciertamente el Caribe fue, es y seguirá siendo parte de la historia ambiental y humana que se abre paso como resultado de las imposiciones de los imperios, pero también de la creatividad de su gente que nunca ha dejado de resistir y aportar con ingenio y alegría una cosmovisión optimista de la vida, conjugada con gestas audaces por la libertad y la dignidad humanas como la independencia de Haití en 1804 y la revolución cubana en 1959.

La idea de reconstruir la nación Colombiana desde sus regiones y la búsqueda de recuperar la pertenencia del Caribe colombiano al Gran Caribe, surgieron como propuestas frente al fracaso de su fundación con los criterios clásicos de Estado-nación europeo, que durante casi 200 años, “...ha buscado la homogenización cultural, étnica y religiosa en cada escenario, y la centralización del poder dentro de éste...” (Fals Borda, 2003). Son el resultado de la comprensión de Colombia como república multifacética, multicultural y pluriétnica y “...que una nación

Yusmidia Solano Suárez

Investigadora Social,
profesora asociada de la Sede
Caribe de la Universidad
Nacional de Colombia,
Coordinadora de la Maestría en
Estudios del Caribe.
ysolanosu@unal.edu.co



(postmoderna) puede construirse, de verdad, cuando interioriza, reconoce y goza con la unidad en la diversidad de sus habitantes y de sus entornos geográficos, y cuando encuentra los mecanismos culturales y humanos adecuados para combinarlos dentro de espacios específicos..." (Fals Borda, 2003).

A partir de la necesidad de construir un país unitario con autonomías descentralizadas, desde mediados de los años setenta se busca establecer cuáles son las mejores formas de relacionamiento del entramado social de las muchas naciones que somos, para lo cual muchas propuestas novedosas surgieron en un intenso debate de dos décadas que se plasmó de manera distorsionada e incompleta en la Constitución de 1991, intentando corregir 105 años después, el centralismo a ultranza de la Constitución de 1886. En todo caso, procurando desarrollar las políticas de reconocimiento de derechos individuales, regionales, étnicos y de género adquiridos en la carta magna, múltiples iniciativas académicas surgieron en el país para hacerlas posibles.

La Región Caribe colombiana ha sido pionera intermitentemente de propuestas descentralizadoras y autonómicas durante todo el siglo XX, convertidas en reivindicaciones políticas a partir de 1981, cuando se realiza el primero de siete foros del Caribe, el último de los cuales, en 1997, se dio el lujo de legitimar el entierro del mayor logro institucional de ese esfuerzo, el CORPES, sin tener una alternativa que lo reemplazara como coordinador de las propuestas regionales. Retomando esa experiencia, de la cual algunas personalidades como Gustavo Bell y Adolfo Meisel habían sido protagonistas, y el éxito parcial obtenido en la Constitución de 1991, varias corrientes de académicos se dan a la tarea de promover eventos y conformar centros de estudios que tuvieran al Caribe y al colombiano en especial, como su materia principal de investigación y trabajo.

En 1993 se realizó el primer Seminario Internacional de Estudios del Caribe concebido y hecho posible a partir de la iniciativa del historiador cartagenero Alfonso Múnera Cavadía, que en sus ocho versiones realizadas ha contribuido a *"responder a la necesidad que tiene el país de reconstruir su pertenencia y sus relaciones con el mar Caribe"*. En 1995, la Universidad Nacional de Colombia crea el Instituto de Estudios Caribeños, como centro de investigaciones, que posteriormente se convierte en la unidad académica de la Sede San Andrés, fundada en 1997 y redefinida como Sede Caribe en 2004.

En 1997 también se crean el Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), del Banco de la República, seccional Cartagena y el Observatorio del Caribe colombiano. De acuerdo con Avella (2007), las coincidencias para que ello ocurriera no son fortuitas y correspondía al interés creciente de algunas instituciones del nivel nacional que creían en la necesidad de estudiar el Caribe colombiano en un contexto nacional e internacional.

Cuando definimos el contenido de esta edición de Cuadernos del Caribe teníamos la pretensión de hacer un balance de todas estas apuestas y experiencias, a propósito de los diez años que la mayoría cumplió el año pasado, pero las condiciones concretas del

equipo de trabajo de la Sede Caribe, disminuido a partir de la realización de estudios de doctorado de dos de sus integrantes, no nos dieron para tanto y solo alcanzamos a mostrar los resultados de dos de ellas, los aportes de las tesis de la Maestría en Estudios del Caribe y el Seminario Internacional de Estudios del Caribe.

Una primera precisión se hace necesaria: los aportes a los Estudios del Caribe por parte de la Maestría en Estudios del Caribe que presentamos en el artículo de Raúl Román no tienen por objetivo recoger el quehacer de la Universidad Nacional de Colombia en el Caribe, tampoco tenía pretensiones de recopilar lo que hace la Sede Caribe y el Instituto de Estudios Caribeños en el territorio insular. En realidad, desde hace por lo menos tres décadas, profesores de distintas sedes tienen como temática de sus investigaciones y trabajo académico, aspectos relacionados con el Caribe. La investigación marina por ejemplo, se consolidó con la creación en 1979 del programa de Postgrado en Biología Marina en la Facultad de Ciencias, al firmarse un convenio entre COLCIENCIAS/INVEMAR y la Universidad, que ha estado a cargo de un grupo de profesores en Santa Marta, que posteriormente fueron reconocidos oficialmente como Centro de Investigaciones Marinas, CECIMAR en el 2001.

Pero a principios de la década de los noventa, como viene dicho, la visión de directivos y profesores se inclinó por fortalecer redes académicas regionales, nacionales e internacionales, a partir de la creación de las sedes llamadas en principio “de frontera”. Esta era, debemos reconocerlo, una visión desde el centro a la periferia, complaciendo de alguna manera al gobierno en su intención de ejercer soberanía en territorios tradicionalmente descuidados por la intervención estatal. Como misión del Instituto y la sede Caribe se estableció el “incorporar la dimensión Caribe en la construcción y consolidación de la nación colombiana a partir de sus regiones y espacios periféricos sobre la base de una nueva institucionalidad y concepción del Estado”.

En los primeros años de funcionamiento de la Sede Caribe se definieron tres campos de acción: Ambiental, Estado y Sociedad y Espacio y Territorio, que en 2004 fueron redefinidos como Estudios Ambientales del Caribe, Formaciones Culturales del Caribe y Espacios, Territorios y Sociedades del Caribe que se han trabajado principalmente a partir de dos grupos de investigación “Estudios Ambientales del Caribe” y “Estados y Sociedad del Caribe”, que ostentan a partir del 2006 del reconocimiento en categoría A por parte de Colciencias. Estos grupos han desarrollado varios proyectos de investigación, cuyos resultados se reflejan en la producción de 32 capítulos en libros, 35 artículos en revistas, 22 libros, 11 Cuadernos del Caribe, videos y presentaciones en congresos y simposios nacionales e internacionales. También se ha hecho un esfuerzo en la traducción del alemán y del inglés al español de obras de connotados autores extranjeros sobre aspectos culturales e históricos de la región Caribe. Se cuenta con un centro de documentación con más de 7500 registros sobre el Caribe y un edificio dotado con la infraestructura necesaria para el trabajo de un equipo docente y administrativo comprometido en ello.

Los proyectos de investigación suman más de 30 ejecutados o en ejecución. La mayoría de ellos ha recibido apoyo financiero de varias entidades del orden nacional

(Colciencias, Inpa, Pronatta) o local (Gobernación departamental, Coralina, Sena, entre otros) y algunos se han realizado en asocio con otras instituciones académicas (Universidad del Valle, Universidad de La Guajira, Universidad de Louisiana, por citar algunas). En asocio con la Facultad de Ciencias de la Sede Bogotá, la Sede Caribe ha adelantado dos cohortes de la Maestría en Biología Marina, la especialización en Derecho Constitucional, con el apoyo de la Facultad de Derecho y la Especialización en Gestión Ambiental, en convenio con la Facultad de Minas de la Sede Medellín.

La Sede-Instituto ha realizado cursos, seminarios y ciclos de conferencias para dar respuesta a la solicitud del sector público y privado y a la necesidad de mejorar el nivel de la educación media y básica del Archipiélago. Estos cursos y seminarios se han dirigido a estudiantes de pregrado, docentes, profesionales e investigadores. Entre los tópicos de los cursos se destacan la ecología, biodiversidad marina, botánica marina, pesquerías, cátedra afrocolombiana, educación ambiental, nutrición infantil, educación etnolingüística y sociolingüística, pedagogía del inglés, estadística y arquitectura.

La movilización de estudiantes (programa Trabajos Académicos), en la modalidad de pasantías, trabajos de grado y/o profundizaciones es uno de los programas estratégicos, que ha permitido la realización de más de 110 estudios monográficos. Fue concebido como una nueva propuesta pedagógica para reforzar la formación integral de estudiantes de los últimos semestres de las distintas sedes de la Universidad.

En el año 2003 se logra la apertura de un Programa de pregrado en la modalidad de Ingreso por Áreas que matriculó 28 estudiantes y que finalmente estabilizó 19, cuatro de los cuales se han graduado y este año los demás terminan exitosamente sus carreras. Actualmente se inicia un programa de especial al pregrado, pero ya no por áreas, sino bajo el nombre de Programa de Admisión y Movilidad, en donde se busca captar los mejores bachilleres para ingresar a las distintas carreras, que ofrecen en total 40 cupos para la Sede Caribe. La formación propuesta tiene una especie de ciclo básico de 3 semestres que se desarrolla en San Andrés, para ser transferidos luego a las Sedes Históricas a completar sus estudios y regresar a realizar su trabajo de grado en la Sede Caribe.

Hace parte de la Sede Caribe, el Jardín Botánico, recientemente inaugurado, que consta de un predio de ocho hectáreas, y posee una muestra representativa de la flora natural de las islas, adelantando actividades educativas, de extensión e investigación relacionadas con esta área.

La Maestría en Estudios del Caribe fue planeada durante dos años (1997-1999) por el equipo de profesores del Instituto de Estudios Caribeños conformado por Santiago Moreno, como director, Francisco Avella, Adriana Santos, Petter Lowy y Jaime Polanía, que partiendo del conocimiento acumulado que existía a nivel nacional e internacional en programas de estudios similares, diseñaron el primer plan de estudios, que se desarrolló en la primera cohorte de la Maestría en San Andrés isla, entre 2000 y 2002, contando con la contribución generosa del maestro Gerard Sandner de la Universidad

de Hamburgo, de Socorro Ramírez y Luís Alberto Restrepo del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Sede Bogotá de la Universidad Nacional, del Observatorio del Caribe, la Universidad del Atlántico y la Universidad de Cartagena. En ella participaron 12 estudiantes.

La segunda cohorte, se realizó con 20 estudiantes entre el 2003 y el 2005 también en San Andrés. El equipo de profesores de planta fue ampliado con la participación de Raquel Sanmiguel y Yusmidia Solano, y contó, como la primera, con expertos internacionales y nacionales en los temas estudiados, como el profesor Peter Wilson, fallecido en 2005, y al cual le rendimos un tributo de reconocimiento. La tercera cohorte, realizada entre 2005-2007 y la cuarta, actualmente en desarrollo, (2007-2009) fue resultado del feliz encuentro de los dos procesos de institucionalización de los estudios del Caribe en Colombia que en esta publicación presentamos. Juntar estas fortalezas constituye parte de la estrategia de formar, fortalecer y dinamizar redes sociales y académicas que en el Caribe colombiano pretenden recobrar los lazos y relaciones que antes de la independencia se tenían con el resto del Gran Caribe y que se perdieron o debilitaron a lo largo de los siglos XIX Y XX.

En el artículo de Raúl Román Romero, denominado “Aportes y perspectivas de la maestría de Estudios del Caribe al fortalecimiento académico de la región” se enuncia que los propósitos de su estudio son tres: analizar cualitativa y cuantitativamente los trabajos de grado que se han realizado para obtener el título de magíster en Estudios del Caribe; establecer el impacto de los trabajos de tesis en la construcción del conocimiento y saberes que se vienen construyendo del Caribe y examinar las tendencias y las líneas de investigación que se han fortalecido a partir de ellos.

Román divide su balance en dos líneas específicas de análisis: los aspectos institucionales y los aspectos generales de los contenidos de las tesis. En los aspectos institucionales centra su atención en la labor adelantada por el Instituto de Estudios Caribeños y la Sede Caribe a partir de los campos de acción en los que se ha orientado y que ya comentamos,

Román termina afirmando que (...) *Todo parece indicar que los intereses por los temas del Caribe en la maestría se diversificaran y que se incorporaran otros campos del saber y otros análisis que incluirán la historia, la geografía, la sociología, el arte, la literatura entre otras.* Con lo cual demuestra el compromiso asumido en esta maestría por ofrecer posibilidades creadoras para quienes preparan sus proyectos de investigación, estimulando particularmente a sus egresados a enriquecer el acervo de investigaciones sobre la región Caribe.

Muriel Vanegas, centra su interés en el Seminario Internacional de Estudios del Caribe, organizado por el Instituto Internacional de Estudios del Caribe y la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Cartagena, que desde 1993, se ha destacado como uno de los eventos académicos más importantes de la cuenca, y quizá el más relevante sobre este campo en Colombia. La investigación de la autora se enmarca en el proyec-

to Estudios del Caribe: Tendencias contemporáneas de la Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe.

Vanegas reconstruye la historia de los seminarios, que un año antes de su tercera versión, en 1996, ve nacer el Instituto Internacional de Estudios del Caribe que demuestra su consolidación y proyección como espacio académico. Así, por medio de tablas explicativas, la autora muestra que los seminarios se han celebrado bianualmente, con la participación de investigadores de las más prestigiosas instituciones académicas de la cuenca del Gran Caribe, Norteamérica y Europa. Conforme cada versión del seminario, el Instituto se ha insertado en redes de estudios del Caribe, que incluye a las universidades de Puerto Rico, Cuba, República Dominicana, Jamaica, Venezuela, Brasil, entre otros. A través de cada encuentro, el seminario ha contado entre sus participantes a personalidades que han jalonado desde sus cátedras en Estados Unidos, los estudios del Caribe, como Antonio Benítez Rojo (Amherst College) y Silvio Torres-Saillant (Syracuse University, así como a núcleos de investigadores del Caribe, de la Universidad de Puerto Rico, de la Universidad del Zulia, Universidad de Sevilla y la Universidad Pablo de Olavide.

Sobre sus desafíos y metodología, Vanegas precisa que (...) *es resultado de la lectura sistemática de cada una de las conferencias publicadas en las memorias (impresas o digitales) de cada evento, siguiéndole la pista a los desarrollos teóricos y metodológicos más destacados por su rigurosidad académica y por sus contribuciones a la construcción de conocimiento.* Con las cifras de las conferencias dictadas y el registro de las mismas en publicaciones impresas y memorias digitales, se demuestra los alcances de la proyección de conocimiento logrado por el Seminario.

Invitamos pues a leer con espíritu crítico esta primera aproximación de los aportes de las tesis de la Maestría en Estudios del Caribe y el Seminario Internacional de Estudios del Caribe a los Estudios del Caribe en general, esperando que nuestros esfuerzos puedan ser valorados dentro de su contexto y con la rigurosidad que caracteriza a la comunidad académica de nuestro Gran Caribe.

BIBLIOGRAFÍA

- Avella, Francisco. La Universidad Nacional y el Caribe Colombiano: Notas Para Una Reflexión. En: La Universidad Nacional De Colombia En El Caribe. Taller De Prospectiva. Diciembre de 2007.
- Fals Borda, Orlando. Ante la Crisis del País. Ideas — acción para el cambio. El Ancora Editores. Panamericana Editorial. Bogotá, 2003.

Aportes y perspectivas de la Maestría de Estudios del Caribe al fortalecimiento académico de la región¹

PRESENTACIÓN

En 1995, con el propósito central de incorporar la dimensión Caribe a la construcción de la nación colombiana, la Universidad Nacional de Colombia creó el Instituto de Estudios Caribeños en la Isla de San Andrés, al tiempo que fortalecía su proyección académica e institucional tanto a la comunidad de la Cuenca como al Caribe colombiano. Dos años más tarde se creó la Maestría en Estudios del Caribe, la cual favoreciendo la integración de acciones de docencia, investigación y extensión ha posibilitado el fortalecimiento académico y la capacidad científica regional. En ese sentido, esta maestría se ha convertido en núcleo central del proceso de formación de diferentes profesionales en estudios del Caribe, quienes provienen de diversas zonas del Caribe colombiano y del interior del país, han sido objeto de formación en conocimientos del Caribe a escala macro, meso y micro. Los resultados del proceso de formación investigativa de sus estudiantes se han convertido en un valioso aporte a la capacidad científica de la región Caribe colombiana.

La maestría a través de sus cuatro cohortes ha liderado la generación de nuevos conocimientos sobre diferentes aspectos relacionados con la región, lo cual ha sido posible no sólo por el producto de las investigaciones de los profesores que han estado en

Raúl Román Romero

Magíster y especialista en Estudios del Caribe de la Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe e historiador de la Universidad de Cartagena.
raulromanr@yahoo.com

¹ Este análisis es el resultado del apoyo institucional brindado en el marco del Proyecto de Fortalecimiento de las sedes de Presencia Nacional, cuyo objetivo es el de desarrollar una serie de acciones que consolide la proyección de la Sede hacia la sociedad y la región. Agradezco el acompañamiento para este análisis de las profesoras Yusmidia Solano, coordinadora de la Maestría en Estudios del Caribe y Raquel Sanmiguel, así como el de mis compañeros, estudiantes de la maestría, Muriel Vanegas, cuyo apoyo fue definitivo para concluir el análisis, Oscar Amaya, Arnulfo Rojas y Aída Lucía Sánchez, por los datos que me suministraron.

la sede, sino igualmente por las investigaciones que se han realizado como trabajos de tesis como condición para obtener el título de magíster en estudios del Caribe de la Universidad Nacional de Colombia. Precisamente el objetivo de este balance es presentar los principales aportes investigativos al conocimiento de la región Caribe colombiana, que se hace desde esta maestría.

Los objetivos de este balance son:

- Analizar los trabajos de grado en el marco de la Especialización y Maestría en Estudios del Caribe.
- Establecer el impacto de los trabajos de tesis en la construcción del conocimiento y saberes que se vienen construyendo del Caribe.
- Examinar las tendencias y las líneas de investigación que se han fortalecido con estos trabajos de tesis.
- Explorar los temas que han tenido poco desarrollo y que pueden contribuir con el fortalecimiento de líneas de investigación de la sede.

1. ASPECTOS INSTITUCIONALES²

1.1. La sede Caribe

La Sede Caribe anteriormente llamada, sede San Andrés de la Universidad Nacional de Colombia, fue creada mediante el Acuerdo No 6 del 30 Enero de 1997, en desarrollo del Decreto Ley 1210 del 28 de Junio de 1993, que faculta a la Universidad para crear sedes con el fin de fortalecer las redes académicas regionales, nacionales e internacionales y para desarrollar programas o proyectos específicos en cooperación con otras universidades estatales u oficiales. Con esta creación se le dio apoyo al Instituto de Estudios Caribeños que venía funcionando con dos años de anterioridad.

1.2. Instituto de Estudios Caribeños

Creado mediante el Acuerdo No 13 del Consejo Superior Universitario de fecha 15 de marzo de 1995, tiene como fin realizar actividades de investigación, docencia y extensión para fortalecer el desarrollo de la Región Caribe. La Universidad Nacional de Colombia, por medio del Instituto de Estudios Caribeños, promoverá el estudio y el engrandecimiento del patrimonio cultural y ambiental de San Andrés y Providencia, investigando y analizando además los problemas regionales para proponer en estrecha cooperación con la comunidad isleña, las acciones que den lugar a la solución de los problemas sociales y ambientales en un marco científico, tecnológico, cultural y artístico.

² Este aparte es una extracción de documentos e informes de gestión oficiales de la Sede Caribe de la Universidad Nacional.

1.3. Campos de acción³

La Sede Caribe adelanta sus acciones orientadas hacia tres campos de acción con los que se direccionan las políticas y los programas institucionales. Los campos son los siguientes:

1.3.1. Estudios Ambientales del Caribe.

Busca estudiar las relaciones entre los seres humanos con su entorno continental e insular, desde el conocimiento de la biodiversidad, la calidad ambiental, la producción y aprovechamiento. Aporta conocimientos científicos y tecnológicos que contribuyan a dar respuestas a los problemas ambientales, en ecosistemas frágiles como los de las islas oceánicas, los litorales, los bosques tropicales, especialmente los secos, en áreas agrícolas, ganaderas y mineras sobre explotadas y particularmente en los asentamientos urbanos.

1.3.2 Formaciones culturales del Caribe.

En este campo se busca definir los aspectos teóricos, metodológicos y prácticos necesarios para entender la articulación e interacción de las estructuraciones culturales presentes en la macrocuenca. Se investiga sobre los protagonismos y semblanzas de los diversos sectores sociales, considerando la diversidad étnica, de género, idiomática, religiosa, territorial, que como gran crisol ha construido la historia del Gran Caribe y del Caribe colombiano.

1.3.3. Espacio, territorios y sociedades del Caribe.

Este campo se encarga del estudio sistemático de las condiciones económicas y políticas de los procesos sociales y los patrones de desarrollo que han estado vigentes en la macro región caribeña y en especial en el Caribe colombiano a lo largo del último medio siglo, para contribuir a la formulación de alternativas para el desarrollo en donde la población tenga alta prioridad en la definición de sus características.

1.4. Programas Estratégicos

En estrecha relación con los campos de acción la sede Caribe formula cuatro Programas Estratégicos, los cuales buscan concretar la responsabilidad institucional de la Universidad Nacional con el desarrollo de nuevos saberes sobre la región Caribe colombiana.

- **Programa Procesos Sociales y Desarrollo Regional**

El Caribe se constituye en una de las regiones del mundo donde el juego geopolítico ha tenido más influencia, por tanto exige estudiar la manera como un país como Colombia, puede inscribirse en la macrocuenca en un período en donde el proceso de

³ Estos campos de acción son el resultado de una pertinente redefinición. De manera inicial los campos se denominaban: Ambiental, Estado y Sociedad y Espacio y Territorio y en su momento perfilaron las investigaciones de la primera cohorte desarrollada durante el periodo 2000-2002.

globalización obliga a las regiones a integrarse más al mercado mundial que al nacional. Su objetivo es estudiar las dinámicas del desarrollo regional del Caribe y el comportamiento de los procesos sociales, económicos y políticos, con el fin de contribuir con la reestructuración socio-económica de la región y al impulso de entidades territoriales que funcionen como proyectos políticos participativos, consensuados y coherentes con el contexto ambiental en donde se encuentran. En este programa se inscribe la temática de los estudios sobre Mujeres y Género en el Caribe.

- **Programa Poderes Étnicos-Territoriales**

El análisis de los problemas de la región en especial del Departamento Archipiélago que la Sede ha venido incorporando a sus actividades académicas, se consolida abordando las crisis y las afirmaciones étnicas que cuestionan la relación Estado-región y que propugnan por un estatuto raizal a partir de la Constitución de 1991.

- **Programa de Educación, Lengua y Cultura**

Estudia las formaciones culturales caribes en sus aspectos étnicos y lingüísticos, para proponer acciones en el nivel educativo y cambios en el nivel político acorde con las características propias de éstos pueblos. Se hace especial énfasis en la problemática cultural de Caribe.

- **Programa Estudios Ambientales**

Definido por las relaciones que los seres humanos establecen con la naturaleza en las condiciones específicas de una región altamente diversificada desde el punto de vista biogeográfico y cultural. Investiga el aprovechamiento sostenible de la biodiversidad, en la dimensión y escala humana.

La sede Caribe para impulsar el desarrollo de los Campos de conocimiento y los Programas Estratégicos, creó la Maestría de Estudios del Caribe. De esta manera concretó los propósitos institucionales de generar nuevos conocimientos sobre la región y generó un mecanismo para ampliar el estudio e investigación sobre la realidad del Archipiélago y los problemas regionales comunes a todo el Caribe colombiano en relación con la gran cuenca caribeña.

1.5. Maestría en Estudios del Caribe

Esta maestría como programa académico que se desarrolla en la sede Caribe de la Universidad Nacional de Colombia, ubicada en San Andrés isla, resulta novedosa en el contexto de la Universidad y el país, porque gira en torno a los estudios regionales integrados e interdisciplinarios. Las líneas de investigación definidas para la maestría buscan ser el punto de encuentro de disciplinas que comparten una conceptualización y contextualización teórica y metodológica común que además identifican instrumentos, conocimientos y áreas que los vinculan (economía política, sociogeografía, biogeografía, planeación regional, desarrollo sostenible, manejo ambiental, entre otras). La Maestría en Estudios del Caribe se apoya en la investigación de los temas de los campos enunciados por lo que vale la pena, luego de casi ocho años de existencia y

cuatro cohortes consecutivas, establecer las contribuciones que viene realizando a la capacidad científica y al fortalecimiento académico del Caribe colombiano.

Para realizar este análisis tomaremos como elemento central las tesis concluidas entre los años 2002 y el primer semestre del 2007, que hacen parte de las cohortes I, II, III y IV, también se analizarán las perspectivas de los estudios teniendo en cuenta los proyectos de tesis que se encuentran aprobadas y en curso hasta el segundo semestre de 2006 que involucra la cohorte III.

Como un aspecto metodológico para el análisis dividiremos las tesis de acuerdo a la zona del Caribe sobre la cual la investigación produce el impacto directo, en este sentido, hemos dividido las zonas de impacto de acuerdo a la escala geográfica en que se encuentre ubicado el estudio, en este caso se divide en Caribe continental colombiano, Caribe insular colombiano y Gran Caribe. También se analizan los aportes teniendo presente los temas en que se encuentran inscritos, de acuerdo a los campos de investigación institucionalizados, como: **Estudios Ambientales del Caribe, Formaciones Culturales del Caribe y Espacios, Territorios y Sociedades del Caribe** y a los programas estratégicos del Instituto de Estudios Caribeños como **Procesos Sociales y Desarrollo Regional, Poderes Étnicos-Territoriales, Educación Lengua y Cultura y Estudios Ambientales**



Cuarta corte en campo

2. ASPECTOS GENERALES DEL ANALISIS DE LAS TESIS

Hasta el momento llega a 12 el número de tesis defendidas y aprobadas en la maestría. La primera se aprobó en el año de 2002 y la más reciente en el segundo semestre del 2007⁴, de estas tesis el 67% se han realizado sobre el Caribe insular colombiano, un 25% sobre el Caribe continental colombiano y el restante 8% sobre el Gran Caribe. Este amplio porcentaje concentrado en el Caribe insular, se debe a que el 50% de las tesis dedicadas a esta parte del Caribe tienen como objeto central de análisis el tema del turismo y su relación con las condiciones ambientales del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, territorios y temas que han sido objeto de preocupación por parte de los profesores investigadores que se encuentran integrando el Instituto de Estudios Caribeños. (Ver figura No. 1).

También se debe a que un grupo importante de isleños han participado de estos estudios de postgrado y en consecuencia su habitat, las islas, se convierten en un atractivo objeto de estudio. Se debe igualmente a las preocupaciones del Instituto de Estudios Caribeños y la Sede Caribe por lograr un impacto institucional en la localidad mediante un acercamiento a los problemas del desarrollo de las islas que conforman el Archipiélago.

Hasta el momento los estudios concentrados sobre las islas que conforman este Caribe colombiano, se encuentran distribuidos en tres temas centrales: estudios ambientales y turísticos, que componen el 50%; estudios de la educación básica y media, que comprende el 12% del total, y los estudios políticos que parecen estar muy próximos al

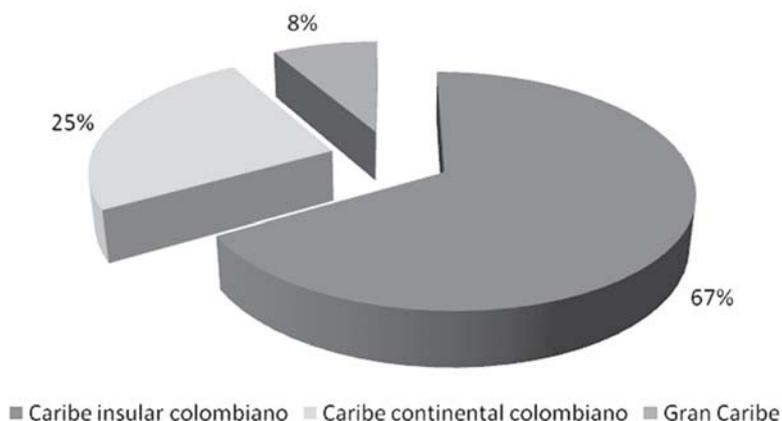


Figura 1. Distribución de las tesis por área de estudio.

⁴ Se incluye la tesis titulada, " Las celebraciones centenarias del Caribe colombiano en la construcción de la memoria nacional 1910-1921", defendida en el II semestre de 2007, porque se realizó un reajuste a este análisis para su divulgación en enero de 2008. A la fecha de publicación de este documento, Mayo de 2008, se han aprobado dos tesis más que en la época en que se realizó este estudio hacían parte de los proyectos en desarrollo.

tema de la cultura política de las islas, dichos estudios a su vez, se han dividido entre el análisis de las elecciones y los conflictos existente entre los isleños con el Estado colombiano y los conflictos de carácter multicultural, conformando el 38%.

La cultura y étnia en el Caribe colombiano y el papel que desempeñó la memoria histórica de la región en la construcción de una memoria nacional, son los temas que conforman el 25% de los estudios, los cuales corresponden a los realizados sobre el Caribe continental colombiano.

Por su parte el 8% constituye un aporte general sobre la economía del Gran Caribe, cuyo objetivo principal es “analizar las condiciones económicas en que se encuentran los países y territorios del Caribe en la década de los noventa, y conocer y explicar los efectos de la globalización en el Caribe a la luz de los resultados anteriores para ofrecer herramientas de análisis para su futuro” (Avello, 2004: 3).

2.1. Estudios sobre el Caribe Insular Colombiano

Como ya se mencionó el Caribe insular colombiano ha concentrado los intereses de los estudiantes de la maestría, constituyéndose hasta el momento en el área de estudio sobre el cual se han realizado el mayor número de contribuciones para la comprensión de la realidad de esta región Caribeña, sin embargo, en estos trabajos hay un tema sobre el cual se ha hecho especial énfasis y es el que tiene que ver con el manejo y la gestión de los recursos ambientales en relación con el turismo como proyecto de desarrollo del Archipiélago. El segundo aspecto, se centra en el tema de la política enfocado desde tres direcciones: el enfoque electoral, la normatividad y el conflicto intercultural del Archipiélago y los procesos de participación.

El otro tema que ha tomado importancia, es el de la educación básica y secundaria en las islas que se convierte en factor clave para mirar el desarrollo del Archipiélago. Para efectos prácticos primero analizaremos los temas relacionados con la gestión y manejo de los recursos naturales en relación con el turismo.

2.1.1. Aportes a los estudios ambientales, de economía y desarrollo regional

Aunque resulta complejo clasificar los estudios disciplinariamente es perfectamente probable que por su naturaleza interdisciplinaria podamos encasillar sus aportes a estos programas y líneas de investigación, ya que quizá lo único evidente es que los cuatro trabajos que clasificamos en este apartado tienen como propósito fundamental analizar las posibilidades reales de desarrollo del Archipiélago, por ello, buena parte de la reflexión conjunta se centra en el manejo y gestión de los recursos ambientales tanto por los habitantes como por las instituciones y la manera cómo esto está ligado al fortalecimiento del turismo como proyecto de desarrollo del Archipiélago. Los estudios que podemos destacar en orden de realización son los siguientes:

Tabla 1. Tesis analizadas en relación con los campos y los programas estratégicos en los que realizan aportes

Estudios sobre el Caribe Insular Colombiano
<i>Aportes a los estudios ambientales, de economía y desarrollo regional</i>
1. Una aproximación a las visiones de la reserva de la Biosfera Seaflower desde las comunidades culturales de San Andrés. Ana María González Delgadillo. 2002.
2. Turismo y problemática ambiental: el caso de San Andrés Isla Colombia. Camila Cristina Bernal Mattos. 2004.
3. El turismo como estrategia de desarrollo económico sostenible: el caso de San Andrés Isla. Paula Andrea Quintero Puentes. 2004.
4. Gestión del paisaje desde la dimensión ambiental: propuesta para el turismo de San Andrés isla, Reserva de Biosfera Seaflower, Caribe Colombiano. Paula Andrea Zuluaga Cadavid 2006.
<i>Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y poderes Étnicos-Territoriales</i>
1. La elección popular de alcaldes y su incidencia en la polarización sociopolítica de las islas de Providencia y Santa Catalina. Javier Jacinto Archbold Hawkins. 2005
2. Normatividad y conflicto Intercultural en San Andrés Isla Caribe Colombiano. María Fernanda Polanía. 2006
3. Procesos participativos en el Caribe insular colombiano. Osmani Castellanos Santana. 2006
<i>Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura</i>
1. Educación básica y media en San Andrés Isla: Factores histórico-culturales y desempeño académico 1980-2003. Luz Amparo Sanabria James 2005
Estudios sobre el Caribe Continental Colombiano
<i>Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y los poderes Étnicos-Territoriales,</i>
1. El Caribe Colombiano: Etnias y Territorios en una Región Cultural. Alexis Carabalí. 2005
2. Las celebraciones centenarias del Caribe colombiano en la construcción de la memoria nacional 1910-1921. Raúl Román Romero. 2007
<i>Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura</i>
1. Resistencia cultural y adaptación en Taganga. Pueblo de pescadores del Caribe colombiano. María Janeth Atehortúa
Estudios sobre el Gran Caribe
<i>Aportes a los estudios sobre Economía y Desarrollo Regional</i>
1. El Caribe en los años noventa. Una aproximación general a su economía. Alberto Abello Vives. 2004

2.1.1.1. Una aproximación a las visiones de la reserva de la Biosfera Seaflower desde las comunidades culturales de San Andrés.

La investigación desarrollada por González Delgadillo, tiene el interés de analizar la forma como las comunidades que habitan San Andrés isla, nativos y continentales, se han apropiado de los recursos naturales y cómo construyen mental y materialmente una visión sobre la Reserva de Biosfera 'Seaflower', en este sentido, estudia los factores que inciden en la visión y en la comprensión que estas comunidades formulan

sobre la naturaleza, y el paisaje de la isla. Este trabajo realiza un énfasis especial en la visión que construyen las mujeres respecto a aquella que construyen los hombres, por esta razón esta investigación utiliza dentro de su análisis la perspectiva de género.

La autora parte de un antecedente fundamental, señalando que el 10 de noviembre del año 2000, el Programa el Hombre y la Biosfera (MAB: *Man and Biosphere*) de la UNESCO denominó al Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina como Reserva de la Biosfera '*Seaflower*', entrando a ser parte de las 393 que para la fecha existían en el mundo. Destaca como un aspecto simbólico importante que "el discurso oficial de inauguración fue ofrecido por el Director de la UNESCO Koichiro Matsuura, el 16 de enero de 2001 en la Primera Iglesia Bautista de La Loma, en San Andrés isla". El nombre de la Reserva de la Biosfera (en adelante RB) corresponde a la primera embarcación de puritanos ingleses, que arribaron en 1629 a la isla de Providencia.

Esta nominación se produce en un momento de crisis económica y social del Archipiélago y se esperaba que se transformara en modelo de ordenamiento del territorio o en un parámetro básico para experimentar el desarrollo sostenible. Esta situación hizo necesario examinar la relación que construyen los habitantes con la reserva dado el cambio de valores, actitudes y la definición del papel específico que la figura de RB puede cumplir en la armonización de la conservación y el desarrollo de la isla.

Para González, las migraciones que llegaron a la isla después de que fue declarada Puerto Libre, en 1953, marcaron la forma particular de la apropiación del espacio y la relación de los pobladores insulares con la naturaleza. Los inmigrantes trajeron su cultura y el componente emocional de su identidad, diferentes a los de la tradición nativa de las islas. Éste y otros factores han contribuido probablemente a crear un abanico de relaciones e intereses conectados con los preceptos culturales que permean la acción del hombre sobre el ambiente en este territorio insular.

La autora realiza algunas comparaciones con las reservas de otros países a propósito de los logros y fracasos sobre el reconocimiento de los habitantes de la importancia de estas reservas naturales y retoma las referencias teóricas que han servido a los estudios sobre otras realidades. Es el caso del acantilado del Niágara, estudiado por la profesora Ratter (2000), quien mediante la aproximación a las formas de trabajo con la comunidad y al éxito de las RB en Canadá, donde el acantilado del Niágara, se constituyó en 1989, en RB y ganó importancia internacional, pero donde las campañas de información no lograron funcionar en su totalidad. Así el trabajo funcionó bien en el sur del acantilado, pero en el norte fracasó totalmente porque la gente (gran mayoría agricultores) no tenía acceso a los medios utilizados obtener la información, como televisores, prensa, cartillas, afiches. Los resultados se pueden notar hasta hoy, cuando se encuentra resistencia contra la implementación del plan de manejo, sobre todo en el norte del paisaje.

Estas apreciaciones sobre otras realidades le permite a la autora sugerir que las futuras políticas departamentales como el Plan de Desarrollo o el mismo Plan de Ordena-

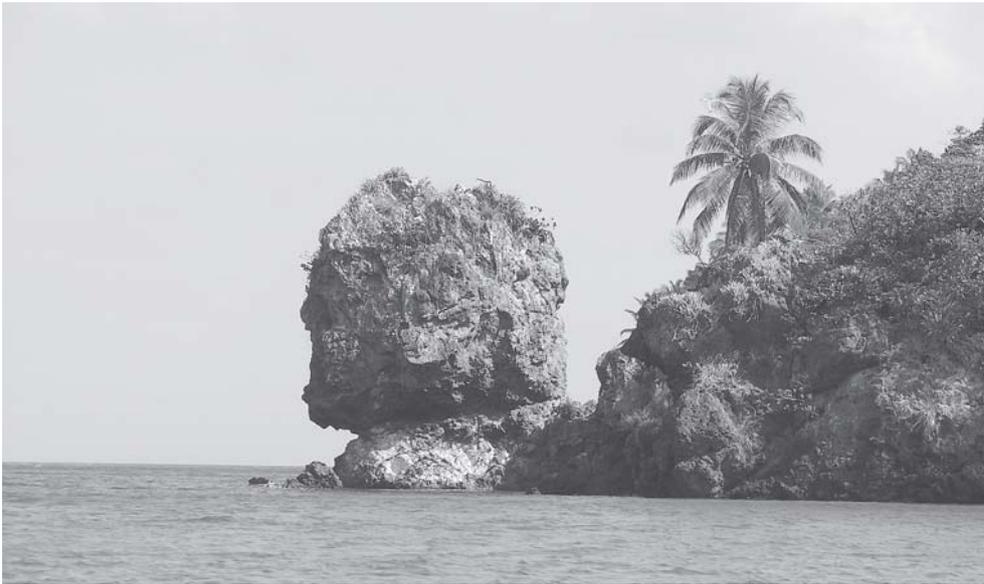
miento Territorial del Archipiélago deberían ser el marco para las directrices a seguir de la RB, sin embargo, el papel se ha invertido o al menos ese ha sido el sentir dentro de algunos sectores privados y públicos. Esto podría ser interpretado como el deseo exclusivo de seguir un modelo restrictivo “conservacionista ambiental”, lo cual podría redundar en una seria restricción incluso a sistemas productivos con tecnología adecuada y por lo tanto al aislamiento, aún mayor, de la sociedad insular con el resto del mundo. (Plan Maestro de Turismo, 2002).

La autora es enfática en afirmar, que con este panorama son diversos los factores que condicionan la realidad o éxito de la RB. El más importante, es la poca flexibilidad mental ante los cambios propios y ajenos. En otro orden de ideas, se podría afirmar que no sólo es suficiente que el Archipiélago goce de cierto grado de singularidad, diversidad ecológica, valores científicos o la misma representatividad de una zona natural clave o de gran importancia dentro de la unidad biogeográfica, sino que la viabilidad, podrá estar determinada en la medida en la que el área podrá ser adecuadamente protegida y manejada para garantizar el logro de sus objetivos de conservación. Es por esto, que se debe recordar que la RB es la única a nivel mundial que comprende toda una unidad administrativa, todo un departamento, con pequeñas redes de áreas protegidas por distintos sistemas, por esta misma razón, las entidades que lideran la materialización de RB en la isla deben tener en cuenta la dimensión del área, el aislamiento, la configuración, la accesibilidad, la propiedad de la tierra y derechos ancestrales, densidad de la población, costo de adquisición, intereses económicos, impacto ambiental y necesidades de personal y desarrollo.

Aunque en la actual RB se encuentren una red de pequeñas áreas protegidas como la Zona Reserva Nacional, Parque Natural *Johnny Cay Regional Park*, Zona Especial de Reserva de Manglar en Bahía Hooker y Bahía Honda, los manglares del Archipiélago, los arrecifes del Archipiélago como áreas protegidas, Parque Natural *Old Point Regional Mangroves Park*, aún no hay claridad sobre si en realidad han servido para el propósito para la cual fueron creadas. De igual manera se desconoce cuál será la articulación entre ellas, la RB y las futuras políticas departamentales, bien sea relacionado con el Plan de Desarrollo, el Plan de Ordenamiento Territorial o el Plan Maestro de Turismo.

En relación a la visión de los habitantes de las islas González Delgadillo sostiene que “el imaginario de las comunidades sugiere que los conceptos de protección, conservación o desarrollo son realidades excluyentes. Prevalece el supuesto de que las medidas de protección a la naturaleza están basadas en un alejamiento de los seres humanos y que la conservación parece ser inversamente proporcional a la intervención humana, lo que reafirma la creencia del dualismo ser humano-naturaleza”.

La materialización de la RB, y todos los discursos que se utilizan en su nombre, pasan por su etapa más temprana. Salvo algunos sectores particulares o casos personales, el discurso de la RB no ha sido asimilado por las distintas comunidades de la isla, no se ha logrado reforzar los vínculos entre la diversidad cultural y la biológica, no se ha creado ese “pacto” entre la comunidad local y la sociedad en su conjunto, así como



Cabeza de Morgan

tampoco se ha conseguido agrupar a todos los actores y sectores interesados en una tarea común que permita promover las RB en el plano local.

Finalmente el discurso retórico de cambiar de modelo de desarrollo, modificar el tipo de turismo, respetar los ecosistemas, hacer las cosas mejor para estar en armonía con la naturaleza, no tiene ningún sentido, mientras las comunidades y los individuos no tengan la capacidad para reconocer que hay que hacer otra clase de cosas y replantearse un cambio de valores. Algunas conclusiones a las que llegó González, son las siguientes:

- Las percepciones y apropiaciones de la naturaleza por parte de las comunidades culturales de San Andrés presentan más diferencias por estrato socioeconómico, posiciones generacionales, género, concepciones ideológicas y políticas, que por la misma cultura. Existen diferentes prácticas, tradiciones y formas de acercamiento a la naturaleza, pero la construcción mental de un paraíso terrenal, la percepción lúdica del Caribe, siguen siendo común denominador.
- El concepto de paraíso incluye, para las comunidades de la isla, el asocio directo con el bienestar y la calidad de vida, la reactivación económica y el mejoramiento de los servicios públicos más que la protección y conservación de elementos naturales, de la arquitectura o de cualquiera de los atractivos turísticos naturales. La valoración es relativa y condicionante, se promulga en palabras pero se niega en hechos: la naturaleza y su valoración se manifiestan en opiniones y actitudes favorables, relacionadas con los beneficios y sentimientos, pero también se convierten en un elemento distante, cotidiano y sin doliente.
- Las condiciones ambientales se convierten en un elemento importante de la dinámica económica: los sucesivos modelos económicos han determinado las actitudes ante el ambiente; la combinación del modelo actual de desarrollo, condiciones de

pobreza, miseria y RB, ponen de manifiesto una complejidad en la apropiación de la naturaleza y la conservación. Por una parte, la condición de insularidad antepone un alto grado de vulnerabilidad del sistema ecológico-ambiental pero, por otra, el ambiente adquiere un significado económico ante unos usos alternativos de recursos escasos para la gran demanda.

- Las mujeres de las comunidades culturales de la isla tienen una diaria interacción con los elementos físicos, biológicos y culturales del paisaje, pero no parece favorecer su plena conciencia ecológica. El asocio del carácter “emocional” de las mujeres en oposición a la “racionalidad” masculina y como consecuencia la relación con la naturaleza no se ajusta a la realidad de la isla, donde las asociaciones fueron similares para ambos sexos.
- Las comunidades consideran que la realidad inmediata de la isla exige el alcance de un bienestar en términos socioeconómicos, más allá del reconocimiento de los aspectos valiosos y, hasta cierta forma vendible, de la naturaleza. Por último sostiene que la funcionalidad de la RB debe ser el reflejo de una posición política del Estado (y de los organismos internacionales), pero también de la postura del grupo social con relación a las opciones posibles. Una aparente realidad objetiva y neutra (proteger/conservar los recursos naturales y un desarrollo humano y económico) puede ser en otro contexto algo subjetivo, cambiante y coyuntural.

2.1.1.2. Turismo y problemática ambiental: el caso de San Andrés Isla Colombia.

Camila Bernal parte del supuesto de que en la segunda mitad del siglo XX cuando el turismo se convirtió en una empresa capitalista importante, se llegó a pensar que no generaba efectos colaterales al medio ambiente y a la cultura, como si lo venía haciendo desde años atrás el sector clásico industrial, sin embargo, cada vez son más notorios los efectos dañinos de la industria turística sobre el medio ambiente y la cultura de las zonas donde este se practica, situación que se da porque el turismo no logra integrar el manejo de los recursos naturales ni la población a los beneficios de la industria y la preservación de la cultura local. Por esta razón, se hace indispensable evaluar la relación entre turismo y ambiente para lograr políticas adecuadas que permitan el desarrollo de la actividad garantizando la preservación del medio y la repartición equitativa del desarrollo del turismo y del costo de la preservación.

En el caso de la isla de san Andrés, la autora sostiene que el problema que enfrenta el medio ambiente no es resultado exclusivo del desarrollo turístico de la época de los noventa, sino el resultado acumulado de la implantación de un modelo de desarrollo proveniente de la declaratoria de puerto libre, a lo que se han sumado factores como la falta de una conciencia ciudadana sobre la problemática y la incapacidad de las instituciones de orden público para hacer cumplir las normas de preservación ambiental. Para Bernal es claro, que luego de que el modelo económico favorecido por la condición de puerto libre colapsara, entre otras razones como una consecuencia de la Apertura Económica impulsada por el gobierno Gaviria, la vocación económica de la isla se orientó hacia la implementación de la empresa turística como la más importante para su desarrollo, sin embargo, con la denominación de la isla como Reserva de Biosfera el gobierno nacional y local realizan esfuerzos para contrarrestar el efecto negativo que

impuso la dinámica económica turística, de los años anteriores, en los recursos de la isla y las condiciones de vida de la población nativa.

Partiendo de esto, esta investigación busca realizar una contribución al desarrollo sostenible de la isla, mediante el análisis comparativo de los desarrollos turísticos de otras islas de la región Caribe y la formulación e implementación de un modelo económico que integre de forma armónica el desarrollo económico por medio del turismo, la sostenibilidad ambiental y el aseguramiento de las condiciones de vida de los habitantes de la isla.

Para realizar este análisis la autora acudió a un número importante de fuentes y a encuestas que sirvieron de soporte de muchos apartes del texto. El resultado final se presentó en cinco capítulos, el primero estudió los conceptos y las matrices teóricas sobre el tema, utilizando diversos estudios que concentraban su atención en el análisis del desarrollo turístico y los impactos que este causaba en el medio ambiente, de esta manera explora las dimensiones de los análisis ecosistémicos utilizados en los años setenta para medir las contradicciones del desarrollo turístico. Sin embargo, discute el enfoque implementado por Butler, en 1980, sobre los ciclos de vida de los destinos turísticos y prefiere utilizar conceptualmente el modelo derivado del anterior implementado por Salazar-Vallejo y González (1995) que divide el desarrollo del turismo en tres etapas que ella considera más próximas a lo vivido en la isla de San Andrés. De esta forma denominará las etapas del desarrollo turístico, como surgimiento, desarrollo, consolidación y la cuarta de colapso, estabilización o redescubrimiento turístico.

En el segundo capítulo Bernal analiza el comportamiento del turismo en la isla de San Andrés, utilizando el modelo de ciclos de vida de los destinos turísticos el primer ciclo el del surgimiento lo ubica de 1953 a 1964 el segundo el del desarrollo de 1965 a 1979, el de consolidación en los años de 1980 a 1995 y el cuarto de colapso, estabilización o redescubrimiento turístico, lo ubica en los años de 1996 a 2000. Lo que concluye la autora luego de analizar estos ciclos, es que en el última fase la isla estuvo a punto de colapsar por la presión que ejercieron el aumento cada vez más considerables de turistas sobre el medio ambiente, hecho que se manifestó en la incapacidad de los servicios públicos para responder a las exigencias que hacia el aumento de turistas y de la saturación de oferta turística, esta última manifiesta en la construcción de Hoteles sin ninguna planificación, que superaban la capacidad de los servicios, sin embargo fue el ciclo donde se implementaron planes y estrategias para remediar los excesos y efectos negativos que traía el desarrollo turístico en la isla. Por esta razón, esta etapa, a decir de Bernal, también representó una fase de redescubrimiento del potencial del destino.

El tercer capítulo analiza los impactos que ha tenido el turismo sobre los recursos naturales, este análisis lo realiza teniendo presente la evolución en el flujo de turistas en cada uno de los diferentes ciclos, establece que en las etapas de desarrollo y consolidación se da un aumento de la demanda turística que se satisface con un incremento de la oferta de alojamiento lo que implica un crecimiento de la infraestructura

hotelera la que en el momento de estabilización crea una sobre oferta que supera la demanda, lo que perjudica la industria por la competencia entre las empresas privadas que terminan dando ofertas y precios bajos lo que estimula un turismo de menos ingresos que disminuye los beneficios de los nativos y empresarios y aumenta el deterioro ambiental.

En el cuarto capítulo se examinan las visiones que los residentes y turistas tienen sobre el turismo y su relación con el ambiente y se revisan las alternativas que puedan contribuir para superar las limitaciones al desarrollo que puedan generar estas visiones. Entre las visiones que se pudieron extraer con las encuestas llama la atención la poca conciencia que aún tiene los habitantes sobre la necesidad de preservar el medio ambiente, aunque subsiste la idea en un grupo importante de la población de que los responsables de los males ambientales de la isla son todos los habitantes y otros creen que los responsables son las entidades del gobierno, lo admirable es que aún no existe una clara conciencia en los habitantes de lo que significa la Reserva de la Biosfera "Seaflower", y eso se debe a la poca campaña del gobierno para lograr una conciencia definida en la población sobre la importancia de la RB para el desarrollo de la isla.

El quinto capítulo realiza una revisión de la experiencia que han tenido otras islas del Caribe y las soluciones que han dado a la problemática de la sostenibilidad ambiental. El caso más importante lo constituye el análisis sobre algunas zonas de México como Cancún que es el ejemplo más exitoso de desarrollo turístico, sin embargo por la revisión de ejemplos en Honduras y Tobago se hace evidente que todos los sitios que han implementado el turismo como alternativa de desarrollo experimentan problemas ambientales y al parecer las soluciones más importantes se dan con la implementación de un co-manejo entre la población y las autoridades para la protección de los recursos ambientales.

Entre las recomendaciones más importantes la autora sugiere la implementación de un modelo de políticas conservacionistas que integren a la población en capacitaciones y planes prácticos para lograr el co-manejo de los recursos ambientales como la única salida para superar la crisis y desconexión entre los habitantes y el potencial para el desarrollo que tiene la RB.

2.1.1.3. El turismo como estrategia de desarrollo económico sostenible: el caso de San Andrés Isla.

La propuesta y el desarrollo investigativo de Paola Andrea Quintero Puentes hace parte de una propuesta más amplia que junto a la anterior buscaba realizar un análisis sobre el estado y las perspectivas para el desarrollo que tienen en esta primera década del siglo XXI en las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Quintero Puentes se ocupa de los aspectos socioeconómicos con el propósito, de que la investigación se convierta en una herramienta que permita ver las posibilidades que tiene el turismo para convertirse en una actividad fundamental para el desarrollo del Archipiélago.

El objetivo de la investigación es identificar en que condiciones el turismo se puede convertir en una estrategia económica importante para lograr el desarrollo sostenible

de San Andrés isla y en que medida ese desarrollo se debe expresar en un aumento significativo en la generación de ingresos, la distribución del mismo, y la participación de la población local de los beneficios que traiga consigo ese aumento de generación de ingresos.

Quintero Puentes utiliza como soporte teórico los postulados de Amartya Sen para proponer otros presupuestos un desarrollo turístico en la isla de san Andrés. Orientada por estos postulados no solo examina el impacto del desarrollo turístico practicado hasta el momento en la isla, sino también las limitaciones que la visión predominante que se ha tenido sobre el desarrollo del turismo en la isla. En ese sentido, cuestiona que esta visión haya privilegiado el aumento en los ingresos y su distribución, sin tener presente las oportunidades reales que tiene la población local para acceder a los beneficios de ese desarrollo turístico.

Para realizar este cuestionamiento parte de la premisa de que el desarrollo del turismo iniciado en la isla de San Andrés a partir de su nueva condición de puerto libre que se inaugura en la segunda mitad del siglo XX, si bien comparte características con los procesos del desarrollo turístico que han experimentado el turismo en otras islas del Caribe tiene aspectos que le son propios de acuerdo a su experiencia. Para ella aun que es sabido como una regla general que el impacto económico del turismo se caracteriza por el volumen del gasto del turista y la circulación que tiene ese gasto en la economía, es enfática en señalar que en el caso de San Andrés estos factores se articulan de tal manera que generan una condición negativa para el desarrollo sostenible del turismo, ya que ocasiona una disminución en las posibilidades que tiene la población para beneficiarse del gasto de los turistas.

Además de lo anterior señala que esa situación es posible por dos razones, la primera porque la estructura de la economía turística sanandresana se encuentra en manos de agentes externos a la isla, con capacidad para determinar los precios e incidir en la oferta turística, con lo cual de alguna manera influyen directamente en la práctica del turismo. Y segundo, el escaso desarrollo de los sectores primario y secundario determina una economía precaria que impide una mayor circulación del gasto. Estas dos razones traen como consecuencia que el empleo que genera el turismo se concentre el sector de los migrantes de la población, quedando por fuera de estos beneficios la población nativa, con un agravante importante, que el "todo Incluido" segmento del turismo que mayor mano de obra demanda, genera el cuestionamiento y la antipatía de los nativos.

Estas conjeturas le permiten a Quintero Puentes realizar una hipótesis propositiva que según su visión aportaría una solución a la sostenibilidad del turismo en la isla, ella recomienda que el turismo tiene que orientarse "hacia segmentos del mercado que atraigan mayores niveles de gasto y que paralelo a ese cambio se diversifique la oferta con el propósito de ampliar los canales de circulación del gasto".

Quintero para sostener esta afirmación parte de una revisión exhaustiva del desarrollo del turismo en el contexto del Caribe, donde existen múltiples experiencias y propues-

tas para armonizar el desarrollo turístico y anota que teóricamente han existido propuestas de importancia sin embargo las consecuencias negativas que en algunos casos ha generado el desarrollo turístico se debe a que estas medidas no han sido puestas en práctica en su totalidad. San Andrés isla a su entender, no escapa de este fenómeno, lo que la hace muy limitada para alcanzar un desarrollo realmente sostenible y sobre todo equilibrado.

2.1.1.4. Gestión del paisaje desde la dimensión ambiental: propuesta para el turismo de San Andrés isla, Reserva de Biosfera Seaflower, Caribe Colombiano.

El trabajo de Paula Andrea Zuluaga, constituye un esfuerzo por promover una gestión y manejo del paisaje natural de San Andrés como parte fundamental de la oferta turística de la isla, en esta dirección, la autora encuentra que el paisaje es uno de los temas más descuidados en las políticas de los principales organismos promotores de la oferta turística de la isla como destino turístico y por ello propone incluir programas especiales dentro de las políticas de desarrollo del turismo que le den prelación al manejo del paisaje como un atractivo turístico de importancia prioritaria.

Para Zuluaga, la actividad turística se debe fundamentar especialmente en la existencia y el buen estado de conservación de los atractivos naturales, culturales o de otro tipo cuya percepción revela en el paisaje uno de los principales motivos de atracción al destino. Sin embargo, allí radican gran parte de las externalidades negativas de la actividad, pues su uso, basado en estrategias de crecimiento ilimitado, los ha reducido y modificado sustancialmente. Bajo la perspectiva de la dimensión ambiental, esta investigación destaca la importancia del paisaje de la isla de San Andrés como recurso para el turismo, actividad importante para el desarrollo de la Región Caribe. Ante este



Panorámica Isla de San Andrés

nuevo horizonte, el papel del paisaje ha dejado de ser visto únicamente como un componente de carácter analítico para asumirse como una herramienta de gestión territorial fundamental para alcanzar el desarrollo turístico de la isla.

El área de estudio ubica a San Andrés isla, Reserva de Biosfera *Seaflower* en el Caribe colombiano, como escala local. Debido a su localización, para ella, se hace relevante analizar las visiones que se tienen respecto a la construcción de los destinos turísticos en el Caribe, examinando así las visiones y políticas del modelo turístico de la región. A su vez, a escala nacional, se analiza el estado actual del marco legal del paisaje colombiano y su incidencia en la actividad turística, destacándose los aspectos que orientan su manejo, y como esto ha incidido en la depreciación de este recurso, que debe ser fundamental para estimular el desarrollo de la industria del turismo.

La investigación ha desarrollado un marco metodológico que podría ser una herramienta útil para los procesos de planificación y gestión de los destinos turísticos del Caribe colombiano. Zuluaga parte de las nuevas reflexiones que se hacen sobre el paisaje en los últimos años, cuando la concepción clásica del paisaje como objeto ajeno a la actividad humana, de valor únicamente estético, ha perdido el valor que la ha caracterizado tradicionalmente. Parte de la idea constructivista predominante en la discusión sobre el paisaje, ya que lo define como una construcción social y cultural, y en ese sentido considera que la interpretación del paisaje no puede ser simplemente lo ornamental, pues en esta visión “se confunde lo estético con lo práctico, lo económico se enlaza con lo ideológico y lo popular se segrega de lo clásico” (Seguinot, 2005:87 en Zuluaga). Sostiene igualmente citando a Mata *et al.*, 2001:34 que “los proyectos de ordenación territorial son un reto por la necesidad de integrar y de actuar sobre los diversos valores atribuidos al paisaje, como una realidad territorial concreta y una experiencia individual”.

Dentro de lo que es una amplia contextualización teórica frente al paisaje, plantea que “los valores del paisaje se consideran fundamentales para desarrollar propuestas de ordenación territorial, como la estructura de la organización a las tramas, estructuras ecológicas y culturales, ponderaciones visuales y perceptivas. Aunque el valor económico no es considerado habitualmente en las iniciativas de ordenación paisajística, está cada vez más presente en el papel estratégico que se atribuye a cada espacio en un modelo territorial de calidad. Por lo tanto, el paisaje es un activo valioso para las iniciativas turísticas”.

Por su parte en atención a la calidad de los paisajes señala que “la ordenación del paisaje va en aumento, porque la calidad del entorno refleja la preocupación social y ambiental creciente de los turistas para seleccionar sus destinos. Lynch (1992) considera aspectos que mejoran la calidad sensible de los lugares: lo que se puede ver, lo que se puede oler, lo que se puede escuchar. Cada una de estas sensaciones configura la calidad de los paisajes y las impresiones que produce un lugar no son solamente asunto de estética. Aquello que se siente tiene efectos fundamentales y profundos sobre el bienestar y, en esta medida, tiene relevancia en el turismo”.

Un tópico importante es la relación directa entre paisaje, recurso y valoración al respecto recalca que “una relación armónica entre el desarrollo turístico y el ambiente – base de la existencia del paisaje– debe considerar prioritariamente la sostenibilidad de sus recursos naturales y culturales; el manejo del paisaje a través de factores ambientales y territoriales conduce a su valoración. Particularmente en islas del Caribe, que viven estas del turismo, hay que entender y analizar el paisaje como recurso y considerar procesos de manejo, como medios para su conservación y creación. Los objetivos, las estrategias y las líneas de actuación de cualquier iniciativa de ordenación de paisaje, sean dentro de un instrumento más global o de una actuación exclusivamente paisajística, difieren en función de circunstancias, como el propio ámbito de ordenación, las pretensiones de las instancias que lo impulsan y las propias características y estado del paisaje del territorio afectado (Mata *et al.*, 2001)”.

Zuluaga se identifica con la tendencia que establece que “el paisaje no es un agregado de cosas sino la conexión de factores interdependientes y correlación de elementos. La idea de paisaje es dinámica, gradualmente se desiste de su interés únicamente fisonómico para, entonces, orientarse hacia la evolución. El interés por el paisaje está no tanto por su forma como por su formación, no tanto por su estructura como por su estructuración (Roma, 2003). Zoido (2003) incluye tres aspectos fundamentales en el paisaje; lo físico, lo subjetivo y cultural, y lo temporal-causal. No se trata tanto de preservar el paisaje, como de defender los valores paisajísticos”.

Teniendo presente las reflexiones presentadas sobre el paisaje y frente a las necesidades de manejo que tiene la isla, Zuluaga sostiene, que “es evidente que San Andrés, por su condición de insularidad y pequeñez, sumada a la fragilidad de sus ecosistemas, es un área muy sensible respecto al desarrollo turístico, por esta razón necesita un conjunto de normativas sectoriales que deben coordinarse e integrarse para la formulación de una verdadera estrategia de planificación y gestión. El empleo indistinto de conceptos, como ecoturismo y turismo sostenible, derivan en diversas aplicaciones de un mismo modelo que, muchas veces, guardan poca o ninguna relación entre sí. Cuestiona igualmente que el gobierno, al promover el “ecoturismo” como modelo de desarrollo, “sólo ha planteado la competitividad, a partir de una visión reducida, involucrando únicamente acciones orientadas a la gestión de la promoción y calidad de servicios. El POT (2003), por ejemplo, aunque tiene la enorme obligación de preparar el escenario futuro del territorio insular, no cuenta con herramientas suficientes para ello”.

Más adelante manifiesta que El CRIT⁵, “espacio de discusión y toma de decisiones para el éxito del destino turístico, ha planteado estrategias de promoción y mercadeo. La contribución del turismo a la comunidad local se basa en el comercio y propuestas como el club de calidad turística, continúan enfocando el valor del turismo para el destino por los beneficios obtenidos en la calidad de sus servicios. Es prioritario que el CRIT proponga acciones de fondo y priorice, además de las necesidades económicas

⁵ Consejo Regional Insular de Turismo del Archipiélago de san Andrés, Providencia y Santa Catalina.

del sector, las sociales y ambientales. Mientras la inversión en protección ambiental se calcule únicamente en términos de costes económicos, sin verificar posibles beneficios ecológicos, no se percibe un escenario donde el sector turístico avance en la precisión política, de incentivos para la aplicación de la gestión ambiental preventiva; CORALINA aplica el nuevo impuesto por acceso al Parque Regional Johnny Cay, el CRIT, lo acoge como modelo de captación de recursos, sin que hasta el momento se vea un efecto favorable a la preservación”.

En relación a la manera de alcanzar altos niveles de sostenibilidad que garanticen el desarrollo de la actividad turística, bajo el modelo de la RB, considera que “es indispensable basarse en medidas más agudas de regulación por parte del gobierno local, además se debe asegurar la participación de la comunidad, frente al fenómeno turístico. Por este motivo, apoyarse en la mayor cantidad de información posible como es el caso de la urgente definición de lo que corresponde a la infraestructura pública turística y recursos turísticos, resulta imperioso para la aplicación de las herramientas de gestión del paisaje desde la dimensión ambiental: para lograr un desarrollo del turismo más armonioso y verdaderamente sostenible en San Andrés isla, Reserva de Biosfera *Seaflower*, Caribe colombiano”.

Dentro de sus planteamientos señala con claridad una fehaciente desarticulación entre la importancia discursiva que se le ha conferido al turismo y las asignaciones presupuestales, con relación a ello indica que “la debilidad de los mecanismos normativos y de captación de recursos, sumada al desequilibrio incuestionable entre la importancia del turismo y la asignación y atención presupuestal, política y profesional que se le confiere en la administración pública, son desafíos que debe afrontar el destino”, expresa además que dicha desarticulación incide de manera desfavorable en temas como la competitividad, lo cual a su vez e impediría aprovechar el potencial. Así mismo deja por sentado que “El estado de los factores de influencia sobre la gestión del turismo en San Andrés reveló que los agentes organizativos y sociales perciben altas expectativas en el turismo, pero no contemplan el manejo del ambiente ni del paisaje. Los escenarios de planificación de la isla plantean el cambio del modelo de desarrollo turístico, y dan gran importancia a los beneficios tanto económicos, como sociales y ambientales, pero luchan contra un rezago conceptual y metodológico en los procesos. Este modelo genera beneficios para la conservación del ambiente y para quienes lo ofrecen, sólo si su operación es rigurosamente planificada”.

Zuluaga concluye que “la gestión del paisaje de la RBS en San Andrés isla implica desarrollar un marco teórico guía para los conceptos de paisaje y turismo. Para ella es indispensable revisar las estrategias de planificación y gestión del destino considerando los principales modelos de desarrollo a escala regional y nacional, con ello se podrá establecer una percepción de paisaje para el turismo, con herramientas normativas y valoración de los agentes del destino. El nuevo paradigma de la dimensión ambiental y las tendencias de manejo del turismo exigen conocer y analizar el paisaje, incorporarlo al modelo de sostenibilidad para el desarrollo de un turismo competitivo, con fundamento en la singularidad de su recurso”.

2.1.2. Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y poderes Étnicos-Territoriales

Los análisis sobre los conflictos étnico culturales y políticos y de participación ciudadana en la isla, hacen parte de las preocupaciones centrales tanto de las autoridades del Archipiélago como de los académicos que habitan la isla, en especial de aquellos que tiene su centro de reflexión en la Universidad Nacional, sede Caribe, donde se ha elaborado un programa especial para integrar las preocupaciones en torno a esta temática. El resultado lógico de estas preocupaciones, es la materialización de estos temas en algunos trabajos tesis de los estudiantes de la maestría de estudios del Caribe. En esta medida, la maestría viene realizando un valioso aporte clasificable hasta el momento en tres tendencias; una relacionada con los asuntos de las elecciones políticas, otra con los conflictos multiculturales en las islas y la tercera con los problemas de la participación ciudadana en la isla de San Andrés como veremos a continuación:

2.1.2.1. La elección popular de alcaldes y su incidencia en la polarización sociopolítica de las islas de Providencia y Santa Catalina

El objetivo de Javier Jacinto Archbold Hawkins es analizar los efectos de la elección popular de alcaldes en las islas de Providencia y Santa Catalina y demostrar su incidencia sobre la polarización política y social de sus pobladores. Archbold llega a la conclusión que la elección popular de alcaldes como elemento político del proceso de descentralización a pesar de ser un mecanismo democrático, incidió en la polarización sociopolítica de Providencia y Santa Catalina, y que adicionalmente "exacerbó la lucha por el poder y por los recursos del Estado y dividió a la comunidad e introdujo tensiones incluso en el seno de las familias de las islas"

Archbold comienza su análisis utilizando como contexto clave los años setenta, en los que organismos financieros internacionales, en su búsqueda por descentralizar las funciones del Estado central, impulsaron una serie de medidas tendientes a cambiar la asignación de sus recursos y desplazar las competencias desde el nivel nacional hacia el ámbito local. Para él eran años en que fuertes crisis económicas azotaban las finanzas del Estado, al tiempo que distintos sectores de la sociedad civil propugnaban por una mayor participación y por espacios de autorrealización. En este contexto se introduce la elección popular de alcaldes en la legislación colombiana, llevándose a la práctica en todo el país en 1988. Sin embargo, las tendencias descentralizadoras han estado presentes a lo largo de la historia nacional. Desde tiempos coloniales, pasando por los hechos de la vida republicana, las élites locales y regionales han construido, a nivel económico y político, cierta autonomía frente a los manejos de la administración central, que a su vez las ha dotado de prestancia, poderes locales y, por supuesto, de conflictos ante la autoridad central. La convulsionada vida social y política del siglo XIX colombiano así lo demuestra.

Precisa cómo en tiempos contemporáneos, desde la presidencia de López Michelsen (1974-1978) y Turbay Ayala (1978-1982) se presentan las iniciativas políticas que for-

mulan la descentralización del poder, las cuales se concretan a nivel legislativo en la presidencia de Belisario Betancourt (1982-1986), en medio de debates académicos y políticos que enfrentaban a partidarios y opositores. La proyección local de esta transformación política en Providencia y Santa Catalina es de notable incidencia. Como quiera que las islas se habían encontrado al margen del discurrir político continental hasta la segunda década del siglo XX, la súbita importancia que empiezan a representar las islas para el Estado tras la declaratoria de Puerto Libre, los auxilios fiscales que comienzan a recibir y las medidas descentralizadoras que posteriormente se adoptan, entran a afectar las dinámicas económicas, sociales y políticas que las islas tenían previamente establecidas. Reseña como primeros impactos de la elección de las autoridades locales por vía popular: la creciente dependencia del Estado, el incremento de la burocracia oficial y de los partidos y dirigentes políticos ligados a las familias más prestantes o “respetables” que “empiezan a clima polarizado ejercer por ese medio una verdadera hegemonía en la sociedad isleña”. De esta manera, las rivalidades políticas por el control del poder de las islas y de sus recursos, se abren paso diluyendo las expectativas de hacer más extensiva la participación y la democracia.

Demuestra que pese a que el poder del bipartidismo y de las familias elitistas empieza a ceder frente al ascenso de movimientos de reivindicación racial y cultural que toman fuerza hacia los años noventa, estos son aspectos que se suman a las tensiones sociales y políticas ya latentes, precipitando una marcada polarización en la comunidad. La incursión de sectores populares, religiosos e históricamente discriminados en la política, no significaron administraciones equitativas ni libres de escándalos políticos, razón por la cual, los grupos y familias tradicionales en la política se muestran como los bandos contrarios, iniciando así el de la isla. Y si a ello se le suma la extralimitación de funciones de los alcaldes elegidos popularmente, el desmesurado crecimiento del personal en la Alcaldía en provecho del grupo en el poder, los altos niveles de abstencionismo ante el voto, la corrupción y el clientelismo, no cabe duda que la elección popular de alcaldes, pese a ser una norma expedida en función de la democracia, tuvo efectos negativos en esta comunidad ya que no estaba preparada para asumir esas nuevas disposiciones ni sus consecuencias.

Ciertamente la población negra ha logrado incursionar en espacios políticos ocupados por familias y sectores privilegiados, pero la elección popular de alcaldes y la actividad proselitista que la acompaña, ha redundado en pasiones políticas, confrontaciones, confusiones y en una fuerte polarización que ha debilitado la capacidad de la isla para hacer frente a los problemas globales que la aquejan.

Una de las referencias teóricas que utiliza Archbold para relacionar el tema de la descentralización la elección popular de alcaldes, se encuentran en los planteamientos expuestos por Pilar Gaitán y Carlos Moreno en el libro *Poder local, realidad y utopía de la descentralización en Colombia*, publicado en 1992. De allí destaca los supuestos teóricos que explican las causas y desarrollos de estos procesos, desde una escala mundial y latinoamericana hasta el nivel nacional para señalar así las circunstancias

propias del caso colombiano. Dichos autores, a su vez, basan su análisis en Jordi Borja y Sergio Boiser, sociólogos de la acción, quienes conciben las iniciativas y presiones de los movimientos sociales de base como las principales fuerzas que favorecieran la descentralización.

Igualmente Archbold hace referencia a otros enfoques divergentes que explican este proceso: el *Politicista* y el *Derivacionista*. El primero, representado en Von Haldenwang, que lejos de concebir a los movimientos sociales como agentes de las reformas, plantea que son las propuestas de las mismas élites para superar la crisis económica del Estado, las que impulsaron los cambios. El segundo enfoque (derivacionista) defendido por autores como Pedro Medellín, Carlos Mattos y Darío Restrepo, indican que son los mandos centrales y los poderes locales los que dirigen las reformas administrativas.

Una vez anotados tales enfoques, el autor asevera que tanto para los politicistas como para los derivacionistas, “en la descentralización se expresan las perspectivas y aspiraciones de las élites y las tendencias neoliberales y neoconservadoras”. Y es en este punto de intersección, donde Archbold circunscribe su interpretación. Otro referente teórico de capital importancia para este análisis, principalmente al momento de examinar los impactos de la introducción de la elección popular de alcaldes en la cultura y cotidianidad de Providencia y Santa Catalina, son las categorías propuestas por Peter Wilson en *Crab Antics*: la “respetabilidad” y la “reputación” como los parámetros de valores que determinan la vida social de esta comunidad.

Metodológicamente Archbold basó su estudio en fuentes secundarias sobre el tema, en la recopilación de fuente oral a través de entrevistas realizadas a distintos personajes de las islas y de la política, y en fuente primaria para ilustrar esquemáticamente las hipótesis. En términos metodológicos, se requirió partir de los postulados teóricos que indican el contexto en el cual surge y se enmarca el objeto de estudio. Se revisaron textos y autores que desde distintas tendencias explican las políticas latinoamericanas de los años 70 y 80 para mostrar la consolidación de la elección popular de los mandatarios locales, los cambios en la asignación de los recursos del Estado y los desplazamientos de competencias desde el nivel nacional hacia el ámbito local.

Seguidamente se llega al eje central del estudio: la introducción de la elección popular de alcaldes en las islas y es aquí donde se explicitan las medidas sociales y económicas asociadas o derivadas, para encontrar allí los impactos sobre Providencia y Santa Catalina. En esta parte la metodología se apoya en entrevistas a personajes de la vida social y política, regional y nacional, mostrando en sus opiniones los efectos de las medidas políticas que se proyectan desde el nivel central.

A lo largo de los contenidos, se va cotejando el análisis de la fuente secundaria con las intervenciones de la fuente oral, es decir, el autor acompaña sus interpretaciones y afirmaciones de las percepciones de los entrevistados. Desde académicos como Peter Wilson hasta personajes de la política nacional como Antanas Mockus y a través de autoridades sociales y religiosas como pastores y de la vida política local como líderes

comunitarios y exfuncionarios públicos, se busca mostrar distintas visiones de lo que le representó a las islas la elección popular de sus dirigentes.

Este trabajo se sustenta igualmente, en fuente primaria obtenida de la Registraduría Municipal de Providencia y Santa Catalina. Por un lado, desde finales de los años 80 hasta el año 2001, se registra y compara en unas tablas los niveles de participación en las diferentes elecciones para Alcaldía y Consejo Municipal (por candidato, sector, partido y número de votos) así como los comportamientos de la planta de personal durante los periodos de la elección popular y la intención de voto y abstencionismo en la elección de alcaldes. Y por otro lado, a través de una muestra de la versión preliminar del Esquema de Ordenamiento Territorial de Providencia y Santa Catalina de 1997, se busca establecer cómo la mayor parte del presupuesto local y las mayores inversiones públicas en la historia de las islas han beneficiado a los sectores denominados “de clase”, donde residen las “familias respetables” de la “élite”. Desde allí se procede a indicar cómo han sido estas élites, las que a través de su dominio y del control sobre los partidos tradicionales, han usufructuado el poder.

El autor pretende mostrar, en el caso de las dos islas mencionadas, los impactos tanto positivos como negativos de la medida nacional de la elección popular de mandatarios locales y ver hasta qué punto su desarrollo ha sido concordante con la intención inicial de mejorar la gobernabilidad del Estado, la participación democrática de la población y garantizar la paz en la sociedad colombiana. En este sentido, se observa que hay concordancia entre el título de la tesis, su objetivo principal y la hipótesis que plantea; es decir, se demuestra que efectivamente la introducción de la elección popular de alcaldes tiene como efecto colateral la polarización social y política de las islas.

Sin embargo, sería importante definir de mejor manera la polarización entre los sectores sociales ya que se deja ver una pugna por el poder entre las élites dominantes y entre estas y otros sectores no hegemónicos que pueden postularse como alternativas a los dominantes. En lo que Archbold peca, es en no analizar en qué medida la elección popular se convirtió en un atentado contra el monopolio del poder que tenían las élites de las islas y en consecuencia los mecanismos que estos utilizan para instrumentalizar esta elección popular en beneficio de su hegemonía.

Debido a que su intención es demostrar los efectos de una medida política nueva sobre una comunidad en particular, se hacía necesario indicar las características políticas que vivía dicha comunidad antes de la implementación de tales medidas, es decir, cómo era la vida social y política de Providencia y Santa Catalina cuando los alcaldes se nombraban por decreto, para tener un referente preciso del *antes* del cambio político que se introduce, y luego medir con mayor precisión el *después* de esos cambios, en este caso, los efectos de la elección popular. Aunque el autor señala que su intención no es hacer una crítica destructiva a la elección popular de mandatarios, todo el contenido de la tesis (las afirmaciones, entrevistas, etc.) muestran cuán negativo ha sido esto para las islas dejando la sensación que la democracia sólo ha traído mayor corrupción y nocivos impactos para la integración social.

2.1.2.2. Normatividad y conflicto Intercultural en San Andrés Isla, Caribe Colombiano

El objetivo central de María Fernanda Polanía es proponer una serie de conceptos y temas que a su juicio deben ser tenidos en cuenta en futuros desarrollos constitucionales normativos tales como , el Estatuto Raizal o una nueva propuesta político administrativa, lo cual permitirá según su apreciación “contribuir a restaurar la comunicación entre la sociedad isleña y entre esta y el Estado colombiano en aras de que se constituyan metas comunes acordes a la Reserva de Biosfera”.

La conclusión a la que arriba Polanía es que el Archipiélago de San Andrés y Providencia es un territorio donde históricamente ha confluído la heterogeneidad y diversidad cultural, lo cual ha construido fuertes sentimientos identitarios al interior de la sociedad isleña, pero también una gran distancia con respecto al Estado colombiano al cual pertenece legalmente. Es por ello que los desarrollos normativos que promueven la diversidad, deberían tener en cuenta conceptos tales como cultura, multiculturalidad, identidad étnica y fricción interétnica, entre otros, para estrechar las relaciones entre el Estado y sus espacios de variada y compleja sociedad. Así mismo, San Andrés necesita de una reformulación como unidad político administrativa que cambie su denominación como departamento, y le otorgue una condición más acorde a sus particularidades; en este caso se propone, siguiendo a Fals Borda (2001 en Polanía 2005), la conformación de una Región Insular especial, la organización de movimientos cívicos y la implementación de programas de desarrollo por parte de los isleños.

De esta forma esta tesis es un estudio de las normas que reconocen y promueven la diversidad cultural en la isla de San Andrés, en asocio a los discursos de sus actores representativos. Dichos actores se definen como raizales, continentales, extranjeros, los *fifty/fifty o half and a half*, las instituciones (el Estado) y se anuncian los factores que los caracterizan en términos de identidad. Igualmente se apela a casos de otros grupos étnicos (indígenas colombianos y afro colombianos e inmigrantes), con el objeto de proporcionar herramientas que permitan posteriores desarrollos normativos acordes a la realidad del territorio y sus gentes, por un lado, y de lograr la articulación de unos con otros en función de beneficios comunes, por el otro.

Para plantear las propuestas de temas y conceptos que deben a juicio ser tenidos en cuenta en desarrollos normativos futuros, la autora recurre al estudio de las normas expedidas en relación con las dinámicas de la sociedad isleña, con el propósito de determinar la correspondencia entre realidad y norma. Esta comprobación se cumple en la medida en que muy a pesar de la legislación que promueve la multiculturalidad se identifica y describe la existencia de un conflicto intercultural debido a la conjunción de distintos grupos culturales. Consecuentemente, una vez se precisan las leyes, los grupos y conflictos que interactúan en el territorio estudiado, la autora propone lo que a su juicio considera deben ser los conceptos que han de soportar la normatividad en torno a la multiculturalidad.

Según Polanía, sólo teniendo en cuenta los significados e implicaciones de cultura, grupo cultural, multicultural, pluriétnico, multiculturalismo, multiculturalidad,

interculturalidad, identidad étnica, fricción interétnica, al momento de erigir las leyes, se podría restablecer la comunicación entre la sociedad isleña y el Estado. De acuerdo a ello, podríamos afirmar que esta tesis cumple sus objetivos de ser un estudio de tipo propositivo, más aún si se tiene en cuenta que la tesis plantea una reformulación para San Andrés como unidad político administrativa, proponiendo la sustitución de su condición de departamento por la conformación de una Región Insular especial.

Esta tesis se apoya en referentes teóricos asociados con los estudios de las relaciones entre Derecho y Sociedad que se puedan enmarcar dentro de las corrientes y teorías de la Sociología Jurídica. entre tales corrientes Polanía destaca las siguientes: el Movimiento Derecho y Sociedad (Law and Society, L&S), los cuales dan sustento a los estudios de Conciencia Jurídica (Legal Consciousness, LCS) y los Estudios Críticos del Derecho (Critical Legal Studies, CLS o “Los Críticos”). De estas referencias teóricas se explican sus orígenes y sus postulados característicos, así como los temas e ideas en los que se concentran sus seguidores. Esta tesis se inscribe en los estudios de Conciencia Jurídica cuyo propósito es comprender cómo el derecho opera en la sociedad y cómo puede contribuir a la transformación de ésta.

El debate teórico sobre el Multiculturalismo y los derechos especiales en función de grupo se aborda a partir del estudio de sus más destacados exponentes. Sobresalen las posturas básicas de Michael Walzer, Charles Taylor y Will Kimlicka. Las políticas del Multiculturalismo y de la Interculturalidad son retomadas con base en las definiciones de Carlos Vladimir Zambrano, y la confluencia de buena parte de estos planteamientos en el espacio de San Andrés, es analizado a partir de D. Bonilla. Con relación a las propuestas conceptuales a tener en cuenta para futuros desarrollos normativos, se proponen, entre otros, los conceptos de Ratter, García Canclini y Cardozo alrededor de



Niños y abuelo grupo típico

cultura, multiculturalidad, identidad étnica y fricción interétnica. Por último, las propuestas de unidades político administrativas para el territorio estudiado se hacen a partir de Connoly y Escobar, Carreño y Gordillo.

Metodológicamente la investigación partió de una etapa descriptiva y explicativa, orientada a establecer la relación entre la normatividad que promulga y reconoce la multiculturalidad y protege la diversidad étnica y el conflicto intercultural que se vive en la isla de San Andrés. Posteriormente se reseñan unos estudios de caso (indígenas, afro colombianos y extranjeros) con miras a rescatar sus experiencias, verificar la aplicabilidad de sus logros y aportar elementos para lograr el objetivo.

“El punto de partida fueron las teorías planteadas en el marco teórico, para observar la realidad del Archipiélago y volver a la teoría contrastada con la práctica. El estudio se inició recolectando información secundaria por medio de una revisión bibliográfica cronológica de la normatividad mencionada. La recolección de información primaria para caracterizar el conflicto intercultural incluyó exploración preliminar, observación no participante y participante, entrevistas, trabajo y diario de campo y diálogos informales en grupo e individuales en la isla e implicó también el análisis bibliográfico y la revisión de comunicados, prensa e Internet. Se confrontaron los datos primarios y secundarios a través de análisis del discurso. A partir del estudio de casos similares, sus reivindicaciones y sus logros en otros contextos, se verificó su aplicabilidad en la isla de San Andrés por medio de análisis comparativo. Cabe mencionar que “metodológicamente esta investigación también pretendió abordar la realidad de la isla desde una perspectiva sistémica, que busca el conocimiento de la misma entendida como una red de relaciones en constante interacción, construcción y transformación”.

Pese a la importancia de esta contribución estimo que el presupuesto del que parte el trabajo de María Fernanda Polanía es problemático para entender esta realidad. Sin duda parte de la idea de que no existe una comunicación entre los diferentes componentes culturales, la sociedad isleña y entre esta con el Estado, o que esta comunicación está deteriorada y necesita ser restaurada, este supuesto problematiza la comprensión de la realidad ya que las élites isleñas vienen negociando en representación de los raizales la posibilidad de asegurar su participación política en la esfera nacional. También oculta algunas reivindicaciones sociales y políticas de los raizales para lograr su inclusión en la esfera política local y en los beneficios del desarrollo local.

2.1.2.3. Procesos participativos en el Caribe insular colombiano

Osmani Castellanos realiza un análisis de los procesos de participación que se presentaron en el Archipiélago de San Andrés y Providencia entre 1986 y el 2003. Plantea como hipótesis, que en esta parte del Caribe colombiano se presentan diversas formas de participación cuya característica predominante es que son formas no institucionalizadas y que obedecen a un conjunto de elementos tradicionales que son propios de los diversos grupos sociales y culturales que habitan las islas. Esta afirmación le permite inferir a Castellanos, que los habitantes de las islas no han podido

apropiarse colectivamente de manera adecuada de los canales institucionales ofertados por el Estado para la participación ciudadana, y que buena parte de la participación que se ha hecho en las islas a partir de la Constitución de 1991, por vía de los canales institucionales han estado marcados por la presencia de grupos continentales que tienen una mayor predisposición a utilizar las vías institucionales, caso contrario a los raizales que han construido una relación distinta y distante con el Estado.

Partiendo de esto es claro que esta investigación es enfática en señalar que las variaciones en las prácticas de participación que se dan en el Archipiélago en los años de estudio son en buena parte el resultado de los desarrollos históricos que vivieron las islas y que se consolidaron a mediados del siglo XX cuando se puso en marcha la política de puerto libre y se aseguró, aunque no de manera exitosa, el proceso de “colombianización” de las islas que se venía gestando desde inicios del mencionado siglo.

Para defender estos argumentos Castellanos expone los resultados de su investigación dividida en cinco capítulos; en el primero, da cuenta de las transformaciones de la política nacional y sus repercusiones en el ámbito local, especialmente en lo concerniente a los avances que a nivel legislativo y de las transformaciones que suceden con la democracia participativa en Colombia. De esta manera, y basada en los argumentos presentados por el Observatorio del Caribe (2002), describe las limitaciones de estas transformaciones en el contexto del Caribe colombiano en general y las islas en particular, ya que el desempeño en participación de esta región es malo y en ocasiones regular dada la poca participación.

En el segundo apartado, señala las complejas relaciones de las islas con el Estado central, se apoya en el complicado proceso histórico que permitió la configuración de la sociedad que en la actualidad compone la isla y el proceso de colombianización que generó conflictos con el gobierno central. Así mismo manifiesta las características que presentan las formas de participación en los años estudiados, señalando que aunque a partir de 1991 con la nueva Constitución los habitantes de las islas perfilaban formas organizadas de participación ciudadana mediante la conformación de varias organizaciones, obedeciendo a una situación coyuntural y que en consecuencia, la participación mayoritaria la emprendieron las comunidades ancestrales ligadas a la iglesia bautista principalmente y a formas tradicionales de participación como la opinión ciudadana, la protesta y las marchas. Otro aspecto significativo que señala la autora es la preexistencia de los conflictos entre el Estado central y las islas, y los mecanismos de imposición y represión que sigue ejerciendo el Estado frente a las demandas y los mecanismos tradicionales de participación que utilizan los isleños para exigir la atención sobre diferentes aspectos.

La tercera parte analiza la participación política de los isleños por medio de los procesos electorales de orden nacional y local. De esta forma identifica dos niveles de participación que se dan de manera paralela a partir de la representación y la elección que pueden realizar los isleños en el contexto de esta organización electoral. Esto se com-

plementa, de muchas maneras, con la participación de los isleños a través de los reclamos que realizan por medio de la opinión pública, a propósito del tema de la participación de los habitantes de la isla en los cargos nacionales. Por esta razón, Castellanos encuentra una mayor participación en las elecciones de la esfera local y en la de los representantes a la cámara, mientras que se demuestra que las elecciones presidenciales, los isleños no encuentran mayor interés ni identifican su participación.

Otro aspecto importante son los niveles de la participación local y la contraposición de intereses que se presentan en la participación entre habitantes raizales y continentales por consolidar la representación; los primeros en la búsqueda de representantes que garanticen su condiciones de habitantes históricos de las islas y en consecuencia su inclusión en los procesos de planificación y desarrollo futuro de la isla y los segundos, (continentales), para lograr mejores condiciones de vida y participación de los procesos políticos y de desarrollo de la isla.

En un cuarto capítulo, muestra el papel de las percepciones locales frente a la participación, destacando el deterioro de los liderazgos asociados a los partidos y la política continental, y demuestra que contrario a la crisis que experimentan los líderes tradicionales de la política el papel de las comunidades religiosas y de sus líderes tienen relevancia en la isla. También analiza los obstáculos que enfrenta la participación, tales como la falta de información y capacitación de la comunidad sobre los mecanismos legales, el poco interés de la comunidad, la creencia en que dichas dinámicas favorecen a unos pocos y la falta de credibilidad en el Estado.

En el último apartado hace un análisis sobre los procesos de participación en diferentes partes del Caribe occidental y cuáles son las características relevantes de dicha participación. De estas comparaciones se extrae que en la mayoría de los países revisados se dan procesos importantes de participación, que además utilizan los instrumentos de participación moderna y lo más importante, que buena parte de esa participación se da como una consecuencia del alto nivel organizativo que tienen las comunidades.

Finalmente concluye que las prácticas de participación utilizadas entre 1986 y el 2003 no son diferentes a las utilizadas a principios del siglo XX, lo que demuestra que pese a la nueva y mayor oferta del Estado de mecanismos formales de participación a partir de la Constitución de 1991 los habitantes de las islas siguen prefiriendo mecanismos no formales para participar.

Los procesos conflictivos entre los habitantes de las islas con el Estado y las prácticas migratorias de continentales hacia las islas determinaron en gran parte los procesos de participación en el Archipiélago y su similitud con el resto del continente, aunque ello no quiera decir que existe una homogeneidad entre las actividades participativas de los continentales y los raizales, lo cual sugiere que hasta en eso, el Estado tuvo un fracaso relativo en el proceso de homogeneizar la sociedad colombiana y la caribeña en particular. Por otro lado, la relación del Archipiélago con el Estado ha generado una

cultura política y unas formas de participación que el gobierno sigue caracterizando como de hecho y atentatoria contra la unidad nacional, razón por la cual la administración central sigue aplicando medidas coercitivas que impiden la libre participación y demanda de los isleños.

El trabajo tiene una estructura argumentativa coherente y como lo expresa Catalina Toro (Com. Pers. 2006) “el trabajo riguroso de construcción de bases de datos para el análisis de los procesos históricos de la conformación de la población en el archipiélago y sus referentes culturales, la trayectoria electoral en el periodo mencionado, formas de organización y manejo de mecanismos de participación y el análisis de percepciones y opiniones de la comunidad respecto de las practicas participativas”; permiten establecer las conexiones y contradicciones que existen en los mecanismos de participación de la sociedad isleña. Así mismo, se resalta la pertinencia, respecto de los procesos de participación social y política en el Archipiélago entre los años 1986 hasta 2003. Un periodo que se caracteriza no solo por grandes procesos de transformación de las relaciones entre Estado-Nación y sociedad civil colombiana, con la emergencia de discursos y prácticas de participación social y política, sino también por los cambios que inciden en la transformación de la realidad socio-política del Archipiélago en el contexto de sus históricamente conflictivas relaciones con la política nacional.

De acuerdo al planteamiento del autora, quien abordo su trabajo de investigación con la finalidad de caracterizar los procesos de participación, se consolida un andamiaje que permitirá ahondar en la temática desde otros puntos de vista y buscar respuesta a otros interrogantes como por ejemplo: cuáles son los beneficios que han traído los procesos de participación y quiénes se han beneficiado de ellos.

2.1.3. Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura

2.1.3.1. Educación básica y media en San Andrés Isla: Factores histórico-culturales y desempeño académico 1980-2003

Luz Amparo Sanabria James, realiza un estudio sobre la educación básica y media en San Andrés isla entre los años 1980 y 2003, poniendo especial atención a los factores que inciden en el desempeño académico de los estudiantes. Entre estos factores ella señala como más importantes los socioeconómicos, los culturales y los familiares. Sanabria, aunque utiliza los instrumentos formalizados por el gobierno para medir los desempeños académicos de los estudiantes, establece como criterio importante de sus análisis un cuestionamiento a las pruebas de estado como único indicador para evaluar la calidad de la educación en el país. Propone en consecuencia que se deben tener presente factores culturales asociado a las expectativas que tienen los habitantes de la isla frente a la educación y el papel que de una u otra forma juega la estructura familiar en el proceso.

El propósito de la autora es contribuir a comprender la problemática del desempeño académico de los estudiantes de la isla de San Andrés mediante una visión global que le permita a la comunidad educativa superar los problemas actuales, proponiendo una

redefinición de metas y el trabajo educativo que se desarrolla en el proceso de formación de los estudiantes. Sanabria parte del presupuesto, que la caída en el desempeño académico de las últimas cuatro décadas son el resultado de una confluencia de factores que vienen desde la segunda mitad del siglo XX cuando la isla fue receptora de un número de pobladores con características y costumbres diversas, que venían de la costa Caribe de Colombia, y se implementó el modelo económico de puerto libre, que luego se desmontó, dando paso a la apertura económica, la crisis de la isla y el desempleo.

Para la autora, estos factores han traído consecuencias socioeconómicas que han influido en las transformaciones que experimenta la estructura familiar en la isla y los inconvenientes administrativos que existen en el sistema educativo con el aumento del número de niños en edad escolar, frente a una precaria infraestructura incapaz de hacer frente a la nueva y elevada demanda. La expansión del sistema educativo, el aumento en la cobertura sin tener en cuenta las condiciones locativas y sin realizar las inversiones como en biblioteca actuaron en detrimento de la educación. Como si esto fuera poco, atribuye a la política educativa nacional, parte en la responsabilidad de esta disminución en el desempeño estudiantil, ya que para ella es muy claro que las exigencias del gobierno para ampliar la cobertura estudiantil en contraposición a la ninguna aversión para adecuar y ampliar la infraestructura física viene generando muchos problemas en los escenarios de aprendizaje que impiden que los colegios con sus restricciones y escasees de recursos puedan brindar una educación de calidad. Por esta razón, Sanabria atribuye el limitado desempeño de los estudiantes a estos factores y señala que en estas condiciones se hace imposible cumplir con las exigencias del Estado.

Revisando el desempeño de los estudiantes en las pruebas de estado entre los años de estudio se demuestra que el problema de bajo rendimiento es cada vez mayor, sin embargo, señala que este problema no tiene que ver con la cobertura de la educación ni mucho menos con los niveles de analfabetismo, demostrando que el Archipiélago a lo largo de la segunda mitad del siglo XX tuvo los niveles más altos de alfabetismo en el país. Partiendo de esto la autora analiza la homogenización de las políticas a nivel de educación realizada por el Ministerio de Educación Nacional que han tenido un efecto negativo en el desempeño de los estudiantes de la isla, otro factor que ha influido negativamente en este fenómeno es al cambio administrativo que se dio en la educación en la isla, con el cambio de doble jornada que al tiempo que aumentó la cobertura disminuyó la presencia de los estudiantes en los colegios y con ello fue creando poco apego hacia el estudio y las instituciones educativas. Así mismo se redujeron los escenarios deportivos y los espacios de formación recreativa y de formación alternativa como el teatro que desestimularon el aprecio de los estudiantes por el colegio.

Otro factor sobre estos bajos niveles de rendimiento escolar está asociado a las condiciones culturales de los habitantes de la isla, quienes con las políticas de homogenización educativa emitida por el gobierno nacional se vieron sometidos a cambios repentinos que no han sido asimilados positivamente. Por ello se insiste en la necesidad de seguir

realizando esfuerzos para brindar una educación ajustadas a las condiciones de pluriculturalidad que tiene la isla, que tenga en cuenta las condiciones lingüísticas de la isla que muchas veces contribuye a reforzar las limitaciones existentes en los proceso de enseñanza aprendizaje.

Como un efecto de las condiciones socioeconómicas que experimenta la isla en los últimos años se ha generado un proceso paulatino de desestructuración de la familia, que se agrava por la necesidad que tienen las madres de trabajar dada la ausencia del padre y como una manera de procurar el sustento de los hijos. De esta forma, la madre termina asumiendo varias funciones que acaban generando el abandono de los hijos que carecen de apoyo en los estudios. Este hecho es el resultado lógico del contexto económico y los cambios en el modelo que impuso el turismo, con lo cual la tradicional unidad familiar isleña se redujo a la familia nuclear, donde, ahora, los niños a diferencia de aquellos que pertenecen a las viejas familias extensas no cuentan con el apoyo de los abuelos o de otros familiares que habitan el hogar.

Por otro lado, precisa cómo la escasa presencia de la madre en la casa y el descuido sobre los hijos han disparado los embarazos prematuros en niñas en edad escolar, esto ha llevado a que la cantidad de menores embarazadas se encuentren por encima del promedio general. Este descuido de los padres viene causando otros fenómenos como el de la prostitución, generalizada más en el sexo masculino que en el femenino, sobre todo de los hijos provenientes de hogares donde las madres son cabeza de familia.

Junto a la crisis económica el tema del narcotráfico se ha construido como una alternativa para los jóvenes de la isla, ya que este se ha generalizado tanto que ha permeado a la sociedad sanandresana y se ha impuesto la idea del dinero aparentemente rápido, idea que se incorporó al imaginario de los jóvenes en la isla, con lo cual se desvirtúa la educación como mecanismo para ascender socialmente y asegurar un vida digna y en este sentido la educación no se constituye en una necesidad apremiante para la supervivencia de los isleños en edad escolar.

Los aportes de esta investigación al entendimiento de los problemas que atraviesa la educación en San Andrés son cruciales. Luz Amparo Sanabria hace un estudio detallado y minucioso que incluye las debilidades de los estudiantes en el desarrollo de las competencias de algunas asignaturas y las pocas fortalezas que tienen en otras, esto tiene un extraordinario mérito ya que arroja luces sobre algunas soluciones que pueden ser importantes para corregir los males en el desempeño académico de los estudiantes de la isla de San Andrés.

2.1.4. Apreciaciones generales

No caben dudas sobre los significativos aportes que ha realizado la Maestría de Estudios del Caribe a los estudios del Caribe insular colombiano. Las primeras investigaciones presentadas aquí son prepositivas y contribuyen a la reflexión y comprensión de uno de los problemas más urgentes del Archipiélago, el desarrollo, asociado este al papel de los recursos ambientales en el fortalecimiento de la industria del turismo. Sin

embargo, hace falta profundizar un aspecto, en mi opinión importante para comprender mejor el problema, se trata de analizar las experiencias productivas ancestrales, las formas de concebir la naturaleza, el territorio y el ambiente, y relacionarla no solo con esta nueva realidad industrial afiliada al desarrollo turístico y con las transformaciones que impone la designación de la RB, sino a la luz de cualquier otro modelo de desarrollo que se aspire a implementar.

Por otro lado, hace falta realizar un análisis sistemático sobre los antecedentes de las formas de ofrecer las islas como destino turístico que se inician en los años sesentas del siglo XX, ya que existen indicios que existieron interesantes programas que tienen como elemento central una oferta de los paisajes naturales, al igual que la oferta de festivales y celebraciones como un mecanismo para captar la atención de los viajeros. Creo que una mirada detenida a esos antecedentes a través de la prensa de la isla le daría una enorme riqueza a estos análisis tal como puede observarse en los detalles que ofrece el periódico San Andrés Bilingüe de 1962, donde aparecen noticias que evidencian la construcción de las islas como destino turístico.

Por otro lado los temas de las elecciones, la participación y los conflictos multiculturales se constituyen en temas fundamentales para comprender los procesos de construcción comunitaria y de desintegración de la sociedad de las islas, ya que estos temas tocan un punto neurálgico de la estructura social, dado que sufrió cambios en la segunda mitad del siglo XX, que condujeron a un proceso de reestructuración social y a los conflictos sociales que existen en las islas. De esta manera, los conflictos sociales que en la isla amenazan con empeorar la fragmentación social, se presentan, ligados, en primer lugar a los cambios que impuso el modelo de puerto libre, en segundo lugar a las transformaciones que en términos de la cultura política impuso la elección popular de alcaldes y en tercer lugar, a las tradicionales formas de participación que son respondidas por el Estado de manera coercitiva.

El otro aporte destacable a los conocimientos del Caribe insular lo constituye el estudio detallado de los desempeños académicos de los estudiantes y los factores que han incidido en su deterioro progresivo, con lo cual las tres temáticas abordadas desde sus particularidades enriquecen y aportan a la integridad de los conocimientos sobre una parte del Caribe colombiano que hasta hace pocos años era remoto.

2.2. Estudios sobre el Caribe Continental Colombiano

Los aportes de la Maestría En Estudios del Caribe al conocimiento del Caribe continental colombiano apenas comienzan, lo importante es resaltar que lo poco que existe realiza una contribución significativa en especial al programa y línea de investigación asociada a los temas del Estado, la Sociedad y los poderes Étnicos-Territoriales, que es uno de los temas fundamentales de la maestría.



Grupo típico.

2.2.1. Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y los poderes Étnicos-Territoriales.

2.2.1.1. El Caribe Colombiano: Etnias y Territorios en una Región Cultural.

El Objetivo central de Alexis Carabalí en esta investigación, es estudiar hasta qué punto el Estado colombiano igualmente en términos reconoce y protege la diversidad cultural de las distintas etnias en el Caribe Colombiano como lo ordena la Constitución Nacional de 1991 y si dicho reconocimiento realmente posibilita la definición de nuevos territorios étnicos y comunitarios como en el caso de los afrocolombianos del Pacífico y del Caribe. Debido a que el autor utiliza una perspectiva de análisis que no deja de lado los impactos derivados del conflicto armado, el cual se revela como una constante en los principales problemas de los grupos estudiados.

La conclusión más importante a la que arriba Carabalí es que el Caribe Colombiano es una *Región Cultural* ya que en ella existe tanto abundancia como diversidad étnica sustentada en distintas formas de territorialidad y de territorialización. No obstante, pese a la existencia de una Constitución que concibe y promueve la diversidad étnica y cultural, en dicha región no existe la de reconocimiento. Sólo los grupos indígenas cuentan con reconocimiento territorial, mientras que los afrocaribeños del Palenque de San Basilio y los raizales de San Andrés y Providencia y los afroguajiros que cuentan con una tradición de varios siglos de ocupación, carecen de reconocimiento estatal, lo cual a su vez, los limita considerablemente frente a la autonomía y al apoyo económico que en este sentido brinda el Estado.

De acuerdo a su perspectiva de análisis en torno a las étnias, territorios, identidad y cultura del Caribe Colombiano, Carabalí parte de una revisión bibliográfica y conceptual sobre significativos estudios que han abordado distintas temáticas en dicha región, para ofrecer una especie de “estado del arte” del contexto y espacio que ocupa su interés.

Esta investigación puede contribuir no sólo a la reescritura y al rescate de la memoria de los pueblos olvidados por la historia, sino igualmente a poner al descubierto los problemas en torno a la propiedad, la territorialidad y legitimidad en espacios de ocupación ancestral, debido a sucesivas transformaciones que han operado, modificando tanto sus estructuras como sus relaciones tradicionales.

Sostiene que desde los estudios pioneros de Reichel Dolmatoff (1951) hasta las recientes tendencias y enfoques representados en Alfonso Múnera (1998) y Martha Herrera (2002), se pueden observar las contradicciones, tensiones y conflictos que alrededor del control territorial, la etnicidad y la autoridad han caracterizado la historia y las poblaciones del Caribe Colombiano. Bajo este presupuesto, el autor procede a mostrar distintas construcciones conceptuales que definen el Caribe Colombiano como una región geográfica y cultural, así como el concepto de nación, región, identidad y territorialidad sobre el que se erige su estudio. Seguidamente ofrece un inventario que da cuenta en detalle de los grupos indígenas que han poblado la Costa Caribe, desde tiempos prehispánicos hasta las comunidades sobrevivientes en la actualidad (los Wayuu, Arhuacos, Cancuamos, Wiwa, Embera Catío, etc.); igualmente describe la población de origen africano (Afroguajiros, San Basilio de Palenque, raizales de San Andrés), los migrantes (comunidad árabe y migrantes del interior). Desde allí, se miran los aspectos del poblamiento, los procesos históricos que han transformado los modelos de ocupación y administración de la tierra (La Conquista y la Nueva República), los procesos políticos de reconocimiento territorial (Ley 89 de 1890, Constitución de 1991) y la recuperación cultural amparada en las leyes y emanada de nuevas formas organizativas.

En términos metodológicos, el autor se basó en el recurso de las entrevistas a líderes comunitarios para develar, las convergencias y diferencias entre la autopercepción de sus culturas y territorios, y la configuración que a este respecto proclama y promueve el Estado. Consecuentemente, las acciones y estrategias organizativas de las comunidades se destacan como los mecanismos de defensa de sus necesidades e intereses ignorados o lesionados por un Estado que, aún reconociéndose diverso, ha vulnerado sus espacios y su cultura, reflejando una ausencia de políticas serias de reconocimiento estatal de esos territorios de diversidad étnica.

La pregunta de que hasta qué punto existe dicho reconociendo en medio de diversidad étnica en la región cultural del Caribe Colombiano, se convierte en el hilo conductor que atraviesa y articula esta investigación. Finalmente y en asocio a la estructura anterior, Alexis Carabalí elabora una cartografía étnica del Caribe Colombiano en un nivel diacrónico, ubicando en cinco mapas las dinámicas de ocupación de las diversas étnias en los territorios de la región, desde la Colonia hasta la actualidad.

Carabalí concluye afirmando que, si bien, el reconocimiento de la diversidad étnica se exhibe como una característica de la nación moderna consolidada con la Constitución de 1991, el modelo de organización político-social colombiano privilegia otros aspectos como el mercado libre y la empresa privada, mientras la proclamada y reconocida legalmente diversidad muestra sus limitaciones y contradicciones en la realidad que viven algunos grupos étnicos en el Caribe Colombiano, con el desconocimiento por parte del Estado de territorialidades como sucede con los afroaguajiros. Agrega que aunque este anhelado reconocimiento muestre los problemas asociados a las inconsistencias entre las formas tradicionales de organización comunitaria y las propuestas por el Estado y en consecuencia se den conflictos por los recursos de asignación presupuestal, el hecho mismo de obtener una mirada y un tratamiento incluyente, es ya una ganancia. Sin embargo, no se puede soslayar la realidad de que el reconocimiento de lo étnico como lo indígena y la negación de lo afro como sujetos de derecho étnico, plantea de manera evidente una ruptura en la esencia misma de la concepción de Nación pluriétnica y multicultural.

Más que coincidencias, abundan los desencuentros entre los territorios imaginados por sus pobladores tradicionales y los territorios reconocidos por las autoridades. Y si a ello se le suma la ausencia de garantías étnicas y la inexistencia en esta región de una agenda etnopolítica que respalde y articule la diversidad, las distintas formas de territorialidad y de territorialización que hacen del Caribe Colombiano una *región cultural*, se oscurecería esta condición de región, diluyendo inevitablemente su afamada "unidad en la diversidad."

2.2.1.2. Las celebraciones centenarias del Caribe colombiano en la construcción de la memoria nacional 1910-1921⁶.

Esta investigación analiza el papel que desempeñaron las celebraciones centenarias de la costa Caribe colombiana en la construcción de una memoria nacional en Colombia entre 1910 y 1921. Se demuestra que la construcción de una memoria que representara la fundación de la república colombiana en los inicios del siglo XX se convirtió en una necesidad urgente de los sectores dominantes del país para subsanar la fragilidad del Estado y remediar de alguna manera la ausencia de unidad nacional que sumía al país a una profunda fragmentación; por esta razón, al estudiar las celebraciones ocurridas entre 1910 y 1921, se señala que las conmemoraciones de los centenarios del 20 de julio y el 7 de agosto, se convirtieron en las celebraciones clave para elaborar una memoria nacional capaz de dotar a la sociedad de una visión común sobre su pasado y de fortalecer de manera simbólica la naciente identidad colombiana.

Con la selección de los hechos ocurridos en el mundo andino simbolizados con los acontecimientos del 20 de julio y del 7 de agosto y la representación que se hizo de estas fechas como las de los acontecimientos forjadores de el Estado nación, los sectores gobernantes del centro del país no sólo suscitaron resistencias desde algunas

⁶ Tomado textualmente del resumen incluido en la tesis de Maestría.

localidades del país a la construcción de la memoria nacional, sino que además pusieron en marcha una fase importante de un proyecto hegemónico que venía dándose desde el siglo XIX para legitimar, de manera preferencial, el acceso de las élites del interior del país a los altos cargos nacionales y al mantenimiento de una hegemonía en el país.

La imposición de las fechas 20 de julio y el 7 de agosto impidió que las fechas representativas de la costa Caribe colombiana jugaran un papel significativo en el proceso de construcción de una memoria nacional, porque las élites del mundo andino hicieron lo posible por evitar que los hechos históricos de las regiones periféricas, que también fueron esenciales en el proceso de independencia, ocuparan un lugar destacado en la representación simbólica de la fundación de la nación. Por eso la fecha del 11 de noviembre, con su valor simbólico en el proceso de la independencia, que desde la costa podía jugar un papel clave en la memoria nacional fue silenciada y excluida como fecha de la representación simbólica de la fundación de la república.

Sin embargo, el fracaso del 11 de noviembre para jugar un papel en la construcción de una memoria nacional y para constituirse en una fecha fundamental en la representación simbólica de la independencia colombiana no solo fue producto del esfuerzo de las élites del mundo andino para excluirlo, también fue el resultado, del difícil proceso de reinención de esta fecha como día de la independencia de Cartagena, dado los conflictos suscitados entre las diferentes clases sociales por controlar el poder y legitimarlo por medio de su participación en el proceso de independencia de la ciudad. En consecuencia el control de la memoria patriótica de la independencia de la ciudad se convirtió en objeto de disputa permanente, lo que hizo posible que las fechas de conmemoración de la independencia de la ciudad cambiaran sus contenidos. Eso fue lo que motivó a la clase dirigente de los años sesenta del siglo XIX en Cartagena a suprimir el papel protagónico que hasta ese momento tenían los sectores populares, artesanos y militares, negros y mulatos de la ciudad en una memoria histórica que se había elaborado durante la primera mitad del siglo XIX que exaltaba sobre todo la participación de los negros y mulatos en la conquista de la independencia absoluta de Cartagena.

2.2.2. Aportes a los estudios sobre educación, lengua y cultura

2.2.2.1. Resistencia cultural y adaptación en Taganga. Pueblo de pescadores del Caribe colombiano. María Janeth Atehortúa.

La tesis “Resistencia cultural y adaptación en Taganga, pueblo de pescadores del Caribe colombiano” de María Janeth Atehortúa, tuvo como propósito analizar las respuestas de la comunidad de pescadores de Taganga ante los cambios socio-económicos y culturales que han debido enfrentar. Arroja elementos interesantes en las preguntas que nos hacemos sobre los procesos de resistencia y/o adaptación de las comunidades que originariamente se asentaron en la región Caribe y aún perviven.

El trabajo realizado hace un recorrido detallado de los momentos históricos más determinantes en los cambios de la comunidad, realizado a partir de una revisión de trabajos

de investigaciones anteriores, y en particular de las voces de varios de sus protagonistas.

Tomando como base las categorías ofrecidas por Bonfil Batalla, se logra identificar el proceso de cambio cultural a que ha sido sometido el pueblo de pescadores tagangueros/ os a lo largo de su historia. Se tienen los elementos que, a la luz del análisis de la autora habrían permitido la resistencia, pero también la adaptación a partir de la “negociación” como estrategia fundamental de defensa, a partir de lo cual se pueden reconocer tres procesos que experimenta simultáneamente esta comunidad: imposición, exclusión y apropiación, enmarcados en los cuatro ámbitos que experimenta cualquier pueblo dominado: un ámbito de cultura autónoma, un ámbito de cultura apropiada, un ámbito de cultura enajenada y un ámbito de culturas impuesta.

Para el caso de Taganga la autora señala que estos procesos se expresan como queda dicho a continuación:

Dentro de la “cultura autónoma” se enmarca la actividad de la pesca artesanal que practican desde tiempos antiguos; la capacidad de organizarse colectivamente, especialmente alrededor de la pesca, y la participación con trabajo voluntario en la construcción de la carretera que comunica el corregimiento con Santa Marta, donde se hizo presente toda la comunidad.

En la categoría “cultura apropiada”, se puede ubicar la participación de los nativos en algunas actividades relacionadas con el turismo; como la venta de pescado en kioscos típicos, realizada por mujeres y el transporte a los diferentes sitios de recreación en lanchas que son de propiedad de los tagangueros, desarrollada por los hombres.

Dentro de la “cultura enajenada” encontramos la privatización de tres importantes playas y la cesión de terrenos a personas por fuera de la comunidad por parte de algunos integrantes de la misma, en muchos casos por ingenuidad, pago de favores o demostración de agradecimiento.

Dentro del concepto “cultura impuesta” se enmarca la construcción de los más importantes hoteles, cabañas y establecimientos comerciales, especialmente casas de buceo, actividades en las cuales las/os tagangueros no tienen ningún mayor participación.

Atehortúa desarrolla ejemplos de cómo se desarrollan los procesos de resistencia, apropiación e innovación de parte de la comunidad y los de imposición, exclusión, y expropiación por parte de la cultura dominante, para concluir que lo más importante en el Caso de Taganga es el Proceso de Negociación, como característica particular que le da sentido a esta comunidad en el cambio cultural, que los ha llevado a concertar con lo que viene de afuera y les es externo, para no quedarse del todo separados de la actividad económica del turismo, que por supuesto tiene para ellos consecuencias en todos los ámbitos de la vida social.

2.2.3. Apreciaciones generales

Las investigaciones anteriores son una muestra importante de las problemáticas relaciones que ocurren entre el gobierno central de Colombia y las regiones periféricas y por supuesto de la exclusión de que han sido objeto hasta hoy las poblaciones étnicas de la costa Caribe de Colombia. También demuestra cómo los elementos simbólicos identitarios de la región Caribeña han sido excluidos históricamente de las representaciones que se hace de una simbología nacional. Al mismo tiempo demuestra lo complejo que resulta la integración regional con la existencia de diversos sectores étnicos y la multitud de intereses que predominan en la región y que en muchos casos se convierten en un atentado contra la unidad de la región.

2.3. Estudios sobre el Gran Caribe

Comprender las relaciones del Caribe colombiano y su relación con el Gran Caribe es uno de los objetivos centrales de la maestría y pese a que aun son cuantitativamente pocos los aportes, es interesante observar que comienza a convertirse en preocupación de algunos estudiantes de la maestría de estudios del Caribe. Lo que se ha estudiado sobre esta zona del Caribe se convierte en un aporte al programa y la línea de investigación institucional sobre el tema de la **Economía y Desarrollo Regional**.

2.3.1. Aportes a los estudios sobre Economía y Desarrollo Regional.

2.3.1.1. El Caribe en los años noventa. Una aproximación general a su economía

El objetivo principal de Alberto Abello, se centra en analizar las condiciones económicas que para la década de los noventa presentaban los países y territorios del Caribe así como conocer y explicar los efectos de la globalización para ofrecer herramientas de análisis para su futuro.

Desde el principio una de las preocupaciones centrales de Abello es aproximarse a una definición general e incluyente de lo que es el Caribe, en este sentido examina parcialmente las distintas visiones de lo que es y de lo que contiene el Caribe, que van desde la geopolítica a la literatura y desde la historia a la economía, sugiriendo que muchas de estas visiones, más allá de sus inclusiones o exclusiones, exponen y demuestran los vasos comunicantes de la historia y de la cultura compartida haciendo partícipes del Caribe espacios como El Salvador, Guyana, Bahamas, Surinam, el Golfo de México, Florida, Nueva Orleans, la ciudad de Panamá en el Pacífico e inclusive territorios de Nueva York y del Brasil. De allí que los criterios geográficos resulten insuficientes para construir el Caribe y que su estudio, por parte de cualquier disciplina o autor, impone la tarea de empezar por aclarar qué se entiende por Caribe.

Esta ubicación espacial del Caribe le permite señalar que este ha tenido dinámicas económicas, sociales, políticas y culturales que lo hacen diverso y al mismo tiempo le otorgan unicidad. El mar semicerrado de los caribes ha sido escenario de encuentro y desencuentro de culturas, (nativas, europeas, africanas, asiática), testigo y resultado de los episodios históricos de la conquista española, la plantación europea,

enfrentamientos de potencias marítimas, trata de gentes y de mercancías, mestizajes, migraciones y diáspora continuas que en últimas, y en conjunto, han estructurado un espacio de pertenencias e identidades múltiples. Por eso, una de las definiciones que más encaja con precisión para comprender el Caribe es el principio de conexión y heterogeneidad establecido por la metáfora de la multirelación, del *rizoma*.

Desde una perspectiva geopolítica y situándose en el contexto de la globalización, Abello analiza los resultados que este fenómeno le ha significado al Gran Caribe, al Caribe Colombiano y a la ciudad de Cartagena y aborda el análisis en sus distintas dimensiones, a escala supranacional, subnacional y local respectivamente. No obstante Abello, no se aparta de la tradición intelectual que converge en situar históricamente la globalización como un proceso iniciado desde el siglo XV, lo cual le significó al Caribe el paso de la hegemonía europea (en dicha época) a la estadounidense (desde el siglo XX). En la medida en que dicho proceso se efectuaba gracias al auge del capital financiero internacional propio de las telecomunicaciones, el Caribe, al comenzar la década de los 90, se encuentra en una situación de subordinación y dependencia económica y con un fuerte control de la producción, las finanzas, el comercio por parte de los EEUU principalmente.

Todos los postulados de liberalización comercial sustentados en las reformas neoliberales, lejos de traerle al Caribe y a Colombia resultados satisfactorios en materia de crecimiento industrial, solo acentuaron su dependencia (reforzada a su vez por



Bar de Kela

asociaciones como el ALCA). Por eso se habla de un nuevo período de colonización, ya que sus relaciones políticas, comerciales, militares y culturales con la potencia norteamericana obedecen a los movimientos y disposiciones de esta última.

Para Abello, el Caribe Colombiano tampoco se sustrae a la situación del Gran Caribe; por el contrario, presenta las mismas condiciones de debilidad y vulnerabilidad. También se encuentra surcado por las asimetrías en los ingresos per cápita y presenta muchos espacios de pobreza y marginalidad; la región no ha diversificado sus exportaciones y los bienes primarios y materias primas, parecen no ser superados como renglones principales de su economía. En este contexto regional, la localidad de Cartagena de Indias, pese a su privilegiada situación geográfica que bien podría posesionarla como toda una ciudad globalizada, apenas sobrevive con la industria petroquímica, sin lograr consolidar su sector empresarial, mientras su población se engrosa con la recepción de desplazados por el conflicto armado. Para Abello, puede ser posible que en el turismo y en las divisas se vislumbren unas aventuradas apuestas a conquistar una “verdadera” inserción en la globalización.

Metodológicamente se partió de una revisión bibliográfica para establecer las distintas conceptualizaciones sobre el Caribe y las características de la globalización económica que permitieron el análisis sobre sus efectos en la región. En segunda instancia se construyó una base de datos sobre el Caribe, denominada *Caribe Data*, la cual ofrece información de las principales agencias y organismos, al tiempo que analiza su estructura económica. Posteriormente y en procura de dar respuesta a los objetivos planteados, se trabajaron las más importantes variables económicas: producto interno bruto, comercio exterior, balanza de pagos y desarrollo social. Finalmente se trabajan unas reflexiones derivadas de estos análisis en aras de construir una línea de investigación. Entre las fuentes que empleadas para la elaboración de este trabajo sobresalen datos y cifras y estudios la CEPAL, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional y el DANE. Como fuentes secundarias se anuncian las obras de pensadores como Gabriel García Márquez Antonio Benítez Rojo, Gerhard Sandner y Rodolfo Puiggrós, entre otros.

A la conclusión general a la que llega Abello, aunque no es nueva recuerda que el Caribe es una construcción histórica y cultural conformada por diversos territorios, continentales e insulares que en los años noventa se encuentra en condiciones de subdesarrollo, vulnerabilidad y subordinación frente a las economías que se ostentan como potencia en el marco de la globalización.

Las preguntas que orientan el trabajo de Abello se resumen en las siguientes: *¿En qué estado se encuentra la economía del Caribe durante los noventa?, ¿Cómo fueron los resultados de la inserción a la globalización? y ¿Qué lecciones arroja esta situación para el futuro del Caribe?* No cabe duda que las dos primeras quedan resuelta en una amable escritura y un gran acopio documental, sumado a las interpretaciones de cifras y datos económicos y estadísticos, que además de analizarse de manera comprensible, se aplican con precisión a la realidad social de los espacios que se estudian.

Las tablas, gráficos y datos que se consultan y comparan, soportan y validan los contrastes y similitudes existentes en el Gran Caribe y en el Caribe Colombiano en términos de poblaciones, ingresos, actividades económicas, productos, etc. En este estudio la ciudad de Cartagena encaja perfectamente en el contexto al cual pertenece y su situación no escapa al balance que realiza de todo el panorama regional.

2.3.2 Apreciaciones generales

Aunque es un estudio que se inserta en las preocupaciones actuales, la ausencia de una propuesta interpretativa crítica que sobrepase el consenso que existe sobre el estado de subordinación y vulnerabilidad en que se encuentran las economías del Caribe y las de América latina en general, suscitan una reflexión y es la de pensar en cómo abordar de manera novedosa las condiciones de subdesarrollo del Caribe, el Caribe Colombiano y Cartagena. Por otro lado, la suposición que el Caribe y la ciudad de Cartagena pueden acceder al mundo globalizado puede ser fuertemente cuestionada ya que muchos estudiosos caribeños sostienen que en la región Caribe se encuentra el desarrollo de una globalización que comenzó hace un poco más de 500 años.

3. CONTRIBUCIONES DESDE LAS MONOGRAFIAS DE LA ESPECIALIZACION

En el año 2005 la Maestría de Estudios del Caribe, luego de una reestructuración se transformó en Especialización y Maestría de Estudios del Caribe y si bien la mayoría de los que se inscribieron para esa cohorte prefirieron hacerlo directamente en la maestría, la especialización arrojó algunos productos que también contribuyen con el fortalecimiento científico y académico regional en especial a los estudios del Caribe continental Colombiano. A continuación se analizan tres monografías producto de la Especialización en los Estudios del Caribe.

Tabla 2. Trabajo de grado de la Especialización de Estudios del Caribe en relación con los campos y los programas estratégicos en los que realizan aportes.

Estudios sobre el Caribe Continental Colombiano
<i>Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y los poderes Étnicos-Territoriales,</i>
1. Adrian y Diego: Estudios de caso en el marco del conflicto armado en Santa Marta. Arnulfo Rojas Sepúlveda. 2006
2. El bautizo de Aída Lucía. Sobre la reparación. 2006. Aída Lucia Sánchez Pérez
<i>Aportes a los estudios sobre Economía y Desarrollo Regional.</i>
1. Progresos y estancamiento de los estudios sobre la crisis económica de Cartagena en el siglo XIX. 2006. Raúl Román Romero.

3.1. Estudios sobre el Caribe Continental Colombiano

3.1.1. *Aportes a los estudios sobre el Estado, la Sociedad y los poderes Étnicos-Territoriales*

3.1.1.1. **Adrian y Diego: Estudios de caso en el marco del conflicto armado en Santa Marta**

Lo que intenta Rojas es un acercamiento al conflicto paramilitar en Santa Marta para demostrar como este es una confrontación que se entabla entre otras cosas sobre bases culturales, puesto que las autodefensas de este territorio, Bloque Tayrona, al mando de Hernán Giraldo, son en su mayoría descendientes o nacidos en el interior del país, con lo cual el enfrentamiento también es cultural, ya que lo que se da es la contraposición de valores frente a lo territorial a la muerte y a la violencia. Los resultados de este análisis muestran que estos paramilitares se establecieron en esta zona, de esta forma, gracias a unas condiciones geográficas favorables, a unos corredores naturales por donde se puede hacer tráfico de armas y drogas, a una posibilidad de asentamiento (los colonos cachacos hicieron uso de tierras que los costeños no se apropiaron) y a una débil presencia del Estado, lo que finalmente lleva a que los habitantes de esta zona del Caribe colombiano tenga una identidad en resistencia permanente.

Lo fundamental es pensar el Caribe como una región en formación permanente, con intercambios aun latentes en cuanto a condiciones socio-culturales. En este sentido Rojas sostiene, que no se puede seguir pensando el Caribe como algo mágico desde la Cartagena negra, sino a partir de otras realidades críticas como las que esta monografía define como realidades del Caribe. El Caribe como toda región está en un constante cambio y por esa razón Rojas señala que si se persiste en definir lo Caribe como un afán de inclusión (académica, política etc.) se le dará la espalda a problemas que no parecieran estar dentro del cuerpo de conocimientos reivindicativos que definen lo Caribe.

3.1.1.2. **El bautizo de Aída Lucía. Sobre la reparación**

Aída Lucía Sánchez, realiza un análisis poco corriente y al mismo tiempo crítico de un aspecto central en las discusiones sobre el Caribe, como es la definición de lo Caribe. Poco corriente porque constantemente reconoce que ese escrito se encuentra en prisión perpetua, como diría el escritor Ricardo Pligia, de su experiencia de vida. En efecto el análisis que realiza Sánchez está íntimamente relacionado con sus vivencia en los últimos años de su vida; por un lado su estadía en Italia y su voluntariado para atender a personas indocumentadas en ese país, por otro, la relación que construye con Milena una migarte del pacífico colombiano que enfrenta problemas en aquel país europeo con la que construirá una amistad que la llevará a establecer una relación de "comadrazgo" y finalmente su vivencia en la maestría de estudios del Caribe donde se expone a una serie de reflexiones sobre la identidad regional, el peso de África y la necesaria reparación de los grupos africanos en el Caribe.

Es precisamente esta experiencia la que le permitirá a Aída Sánchez problematizar una definición de lo caribeño estática y circunscrita a los marcos geográficos, para ella, sin duda, lo caribeño está ligado a una condición de vida que es producto de una herencia ancestral que tiene unos orígenes en África, aunque su constitución haya atravesado el espacio del mar Caribe. Por esta razón, ella no tiene ningún problema en advertir sobre la caribeñidad que ostentan los habitantes de la costa pacífica colombiana, quienes no únicamente comparten un origen común con los habitantes del mar Caribe, sino también unos elementos culturales y de convivencia diaria que como la miseria y el abandono por parte del gobierno los pueden asemejar aún en estos días.

Aunque Sánchez sitúa lo Caribe sin fronteras geográficas, para ella está claro que lo africano, su legado, su herencia cultural, y el profundo dolor que causa esta herencia brindan los elementos comunes para identificarlo. Sin embargo, lo caribe y lo europeo, en esta visión se distancian por medio de un puente que a la vez los conecta y eso explica como pudo ella conocer a una descendiente africana nacida en Colombia en el sur de Italia. El objetivo principal de la autora en este análisis es la reparación, y no cualquier tipo de reparación, para ella, sin duda se trata de dotar de existencia a Aída Lucía su ahijada, cuya vida en perpetua amenaza por las condiciones socio-económicas de la familia la ponen al filo de la desaparición, al mismo tiempo Sánchez redescubre su existencia ligada a lo caribeño por el parentesco no sanguíneo que tiene con la familia de su ahijada y por las raíces que la dotan de las huellas de africanía. En general lo que hace Sánchez por medio del ejemplo de su ahijada Aída Lucía es ampliar una frontera interpretativa de lo Caribe donde elimina lo geográfico, redefiniendo lo colectivo con las existencias y experiencias de particulares y lo más destacable, tomando como en la mayoría de los casos elementos de la reflexión de los saberes no institucionalizados.

3.1.2. Aportes a los temas de Economía y Desarrollo Regional

3.1.2.1. Progresos y estancamiento de los estudios sobre la crisis económica de Cartagena en el siglo XIX⁷.

Raúl Román realiza un análisis de los estudios que se han realizado sobre el tema de la crisis económica de Cartagena en el siglo XIX. En el desarrollo del trabajo demuestra que al contrario de la tendencia que identifica a los estudios históricos del periodo colonial de Cartagena, que básicamente privilegian los momentos de auge económico, en el período de la postindependencia el tema de la crisis es el único sobre el que se ha investigado aunque ello no se ha hecho de manera sistemática.

Las referencias recurrentes, tanto de historiadores tradicionales como de nuevos, sobre las causas de esta crisis, destacan a la guerra de la independencia y el sitio de Pablo Murillo como la principal causa de la cuestión. Autores como Eduardo Lemaitre, quien se apoya en Nichols, Bossa Herazo y Segovia así lo evidencian. Sin embargo, existen algunos nuevos aportes al debate académico, en los cuales se incluyen aspec-

⁷ Tomado textualmente de la monografía de grado de la Especialización en Estudios del Caribe.

tos como la supervivencia de la élite y la dinámica comercial de la ciudad, que no fueron considerados en los estudios tradicionales y algunas visiones como la de Gustavo Bell, que presenta varias explicaciones para la crisis, sin embargo, ello no ha impedido que los estudios recientes retornen a los postulados tradicionales y se constate la ausencia de nuevas interpretaciones.

Esto se demuestra presentando que la mayoría de autores, intentan explicar el fenómeno a partir de las acciones o el protagonismo exclusivo de su élite. Todo ello conlleva a desatinos de orden teórico y metodológico, que han impedido realizar nuevos aportes al tema, sin embargo, el problema fundamental lo ha constituido la limitada exploración de fuentes sobre el periodo republicano cartagenero, sin lo cual, resulta difícil realizar aportes importantes.

Otra de las conclusiones a resaltar es que los estudios del tema no han sido enfocados para analizar la crisis de Cartagena en el siglo XIX como una de las posibles explicaciones del atraso o rezago actual de la Región Caribe colombiana, siendo Cartagena hasta buena parte del siglo XIX, el puerto más importante del Caribe Colombiano. Por ello, hace falta examinar de mejor manera las consecuencias políticas derivadas de esa crisis y el resultado final de las rivalidades locales y regionales que terminaron produciendo la pérdida total de la hegemonía cartagenera en la región y en consecuencia la decadente influencia de la ciudad frente al gobierno central, con consecuencias sin precedentes en el atraso de la costa norte colombiana.

4. TENDENCIAS Y APORTES EN LOS TRABAJOS DE LA MAESTRIA

La metodología que se utiliza para realizar un análisis sobre la tendencia de los aportes de los trabajos de maestría se hace sobre los proyectos que se encuentran en curso, que en la actualidad llegan a 14, y se sigue el mismo tipo de examen que utilizamos para analizar las tesis ya realizadas. De esta manera, verificaremos las propuestas por la zona de incidencia y las denominaciones de estas zonas serán las mismas, Caribe insular colombiano, Caribe continental colombiano y Gran Caribe. Para este caso en particular utilizaremos dos variantes dado que existen propuestas de trabajos comparativos que integran las zonas de impacto, por ello utilizaremos la denominación de estudios comparativos del Caribe colombiano, para designar las propuestas que apoyadas en estudios de caso que proponen comparaciones entre dos o más territorios del Caribe colombiano, sea continental o insular y comparativo gran Caribe para definir comparaciones entre el Caribe colombiano y el gran Caribe.

A partir de los proyectos de tesis que se encuentran en proceso se puede establecer las tendencias hacia las cuales se dirigen los aportes de la maestría y su contribución al fortalecimiento académico de la región. Analizando las propuestas de investigación que están en curso podríamos llegar a algunas conclusiones, la primera es que a diferencia de las tesis ya defendidas el 45% de de los proyectos se concentran en el Caribe continental colombiano, con lo cual aumentaría el número de trabajos que aportarían al conocimiento de los problemas de esta zona del Caribe colombiano, con lo cual se

estarían aumentando en los próximos años la cantidad de trabajos realizados sobre la parte continental del Caribe en la maestría.

Esta tendencia marca una menor inquietud por los temas del Caribe insular que sólo llega al 14.3% de las propuestas de tesis. Lo realmente importante de las nuevas tendencias de las propuestas de trabajos de maestría es que incorporan el elemento comparativo dentro de los análisis, de esta manera podemos encontrar que el 35.7% de los que realizan comparaciones entre los distintos territorios del Caribe, de este porcentaje el 21.4% compara entre distintos territorios del Caribe colombiano y el 14.3% restante entre el Caribe colombiano y el Gran Caribe. La tendencia que se mantiene similar es la de los temas del Gran Caribe que constituye el 14.3% restante. (Ver tabla No. 3).

Tabla 3. Distribución de los trabajos de tesis en curso por áreas de estudio

ZONAS DE INCIDENCIA DE LAS PROPUESTAS DE TESIS	%
Caribe continental	35.7
Caribe Insular	14.3
Comparativos Caribe Colombiano	21.4
Comparativos Gran Caribe	14.3
Gran Caribe	14.3
Total	100

También se seguirán utilizando la clasificación en campos de acción y programas estratégicos definidos por la sede Caribe y sobre los cuales los proyectos tienen la posibilidad de realizar sus aportes. En la tabla No. 4 se pueden apreciar el número de proyectos de tesis con sus respectivos porcentajes de acuerdo a los campos de acción y programas estratégicos.

Tabla 4. Porcentajes de proyectos de tesis en curso según programas estratégicos.

PROGRAMAS ESTRATEGICOS	Nº	%
Estudios Ambientales	4	28.6
Procesos Sociales y Desarrollo Regional	2	14.3
Poderes Étnicos Territoriales	3	21.4
Educación, Lengua y Cultura	5	35.7
Total	14	100

Un aspecto importante que se tiene que tener en cuenta, es que aunque se presentan clasificados los temas en los programas estratégicos, muchos de estos pueden definirse dentro de más de un programa y campo de acción, puesto que son propuestas formuladas con una clara visión interdisciplinaria. En tabla No. 5 podemos detallar de mejor manera las temáticas que proponen los estudiantes:

Tabla 5. Proyectos de tesis analizados en relación con los campos y los programas estratégicos en los que realizan aportes.

Estudios Caribe Insular Colombiano
<i>Aportes a los estudios Ambientales</i>
1. La vulnerabilidad ambiental frente al huracán beta en la isla de Providencia: amenazas y riesgos. Carolina Velásquez
<i>Aportes a los estudios sobre poderes Étnicos-Territoriales</i>
1. El conflicto intercultural en el Caribe insular colombiano: Una visión a través de los half and half. Sally García Taylor
Estudios Caribe Continental Colombiano
<i>Aportes a los estudios ambientales</i>
1. Agua, Territorio y Poder: Representaciones, significados, usos y manejo del agua en la Sierra Nevada de Santa Marta. Estudio de caso. Lorena Aja Eslava
2. Apropiación del espacio público para uso particular en la línea de costa Caribe colombiano: Departamento del Magdalena. Silvia Burgos
<i>Aportes a los estudios Economía y desarrollo regional</i>
1. El ecoturismo una propuesta formativa como alternativa para el desarrollo económico sostenible para la localidad de Taganga – Santa Marta. Yadira Figueroa Cabas
<i>Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura</i>
1. Intencionalidad de las representaciones y significados que se construyen en la escuela en relación con la diversidad cultural e identitaria del Caribe: el caso de Santa Marta, Caribe colombiano. María Elena Gámez Ceballos
<i>Aportes a los estudios Poderes étnicos y territoriales</i>
1. Los subalternos y el proyecto de modernización política en Cartagena 1930-1945. Caribe Colombiano Muriel Vanegas B.
Estudios Comparativos Caribe colombiano
<i>Aportes a los estudios sobre temas Ambientales</i>
1. Análisis del Hábitat de borde urbano en la Ciudad Caribe colombiana. Estudios de caso: San Andrés Isla & Cartagena. Angélica Ayala De La Hoz
<i>Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura</i>
1. La pesca presencia de tradiciones culturales y su permanencia en el tiempo: Caso San Andrés y Mayapo en el Caribe colombiano. Judith Ballesteros
2. La oralidad en la construcción discursiva de lo Caribe colombiano. Artificios y Realidades. Fabio Silva Vallejo
Estudios Comparativos Gran Caribe
<i>Aportes a los estudios sobre poderes Étnicos-Territoriales</i>
1. Participación política, promoción de liderazgo femenino y construcción de ciudadanía entre mujeres afrocaribeñas: los casos de Puerto Limón, Bluefields y las islas de San Andrés y Providencia. 1991 – 2002 Emiliana Bernard Stephenson

Tabla 5. Continuación.

<i>Aportes a los estudios sobre Economía y desarrollo regional</i>
El papel de Colombia en el proceso de integración regional del Gran Caribe, periodo 80/2000. Visto desde el discurso político, económico, la cultura y social Caribe. Patricia Iriarte
Estudios Gran Caribe
<i>Aportes a los estudios sobre Educación lengua y Cultura</i>
La regla de Ocha-Ilá en el contexto sociopolítico Cubano 1970 – 1991. Oscar Amaya ⁸ Simulación de un reino de Álvaro Miranda y Omeros de Dereck Walcott y la poética de deconstrucción del canón. Amikar Caballero De La Hoz ⁹

5. CONCLUSIONES GENERALES

Los aportes a los estudios del Caribe realizados por la maestría a través de las tesis de sus egresados resultan muy significativos, no solo porque realizan una contribución importante al fortalecimiento académico y científico de la región Caribe colombiana, sino también, porque cumplen con los propósitos institucionales de la Universidad Nacional al hacer presencia en zonas periféricas del territorio colombiano y estimular su desarrollo.

Los temas trabajados por los egresados de esta maestría abren una puerta importante a nuevos conocimientos y reflexiones sobre la realidad de la región del Caribe Colombiano, su relación frente al gobierno central y al espacio regional de la gran cuenca, así como también contribuye con la dinamización del diálogo interdisciplinario sobre problemas viejos y nuevos que son observados y discutidos en función de nuevos intereses académicos.

⁸ La investigación de Oscar Amaya defendida, versa sobre las transformaciones que a partir de la toma del poder por el gobierno Revolucionario en Cuba liderado por Fidel Castro experimentó la Regla de Ocha- Ifá* entre los decenios de 1970 a 1990. A partir del momento en que Cuba en el decenio de 1960 adoptó el marxismo-leninismo como paradigma explicativo de la sociedad, la historia, la economía, la cultura, entre otros, las tesis socialistas del gobierno apuntaron a que con el cambio en las relaciones sociales y económicas desde el capitalismo hacia el socialismo las religiones se revelarían como falsas. Este es un trabajo de tipo socio-histórico que pretende recuperar la memoria de un grupo religioso que ha sido sistemáticamente alejado de los libros de la Historia oficial cubana. El trabajo intenta responder al reto de establecer las relaciones de estos dos sectores de la sociedad, uno desde la posición dominante y el otro desde la posición subordinada o dominada. El interés de Amaya es evidenciar cómo esta relación, la cual necesariamente estuvo delimitada por estrategias de poder de uno u otro lado, enmarcó las dinámicas de cada sector, generando en la sociedad cubana una contra cultura religiosa en medio del ateísmo oficialista.

⁹ Esta investigación, defendida y aprobada en el 2007, pretende mediante el análisis de cuatro elementos: La re-historización de sus regiones, el uso de una dicción portadora de sus rasgos identitarios, el diálogo con los textos “canónicos” y los textos de sus predecesores caribeños y la revaluación de la claseidad literaria, adentrarse a la obra poética de Álvaro Miranda y del poema Omeros de Derek Walcott, con la finalidad de deconstruir el canon poético de occidente.

Lo que se puede observar en las propuestas es una tendencia orientada hacia los estudios del Caribe continental colombiano y hacia los estudios comparativos entre el propio Caribe colombiano y entre este y las realidades del Gran Caribe, con lo cual en los próximos años los aportes de la maestría a los estudios del gran Caribe en sus diferentes escalas serán de gran utilidad para comprender los complejos procesos en los que se desenvuelven los habitantes de esta región.

Todo parece indicar que los intereses por los temas del Caribe en la maestría se diversificarán y que se incorporarán otros campos del saber y otros análisis que incluirán la historia, la geografía, la sociología el arte, la literatura entre otras. Lo que queda ahora como una tarea inaplazable es materializar estos aportes por medio de publicaciones que ordenen y sinteticen las contribuciones de estas nuevas investigaciones para que se dé una difusión que logre una apropiación de conocimientos sobre esta región que influya en los habitantes y logre el fortalecimiento del sentido de pertenencia con lo Caribe.

REFERENCIAS

- Avello, Vives (2004). El Caribe en los años noventa. Una aproximación general a su economía. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 100 p.
- Archbold, Javier (2005). La elección popular de alcaldes y su incidencia en la polarización sociopolítica de las islas de Providencia y Santa Catalina. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 94 p.
- Atehortúa, María Janeth (2007). Resistencia cultural y adaptación en Taganga. Pueblo de pescadores del Caribe colombiano. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe.
- Bernal, Camila (2004). Turismo y problemática ambiental: el caso de San Andrés Isla Colombia. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 177 p.
- Carabalí, Alexis (2005). El caribe colombiano: Etnias y territorios en una región cultural. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 185 p.
- Castellanos, Osmani (2006). Procesos participativos en el Caribe insular colombiano. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 133 p.
- Gaitán, Pilar, Moreno, Carlos Poder local, realidad y utopía de la descentralización en Colombia, Bogotá, IEPRI – Tercer Mundo, 1992.
- Gonzales, Ana María (202). Una aproximación a las visiones de la reserva de la Biosfera Seaflower desde las comunidades culturales de San Andrés. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 125 p.
- Herrera Marta (2002). Ordenar para Controlar. Ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y en los Andes Centrales neogranadinos. Siglo XVIII.
- Lynch, K. (1992). Administración del paisaje. Ed. Norma. Colección Vitral. Colombia.
- Mata, R., Gómez, J. y Fernández, S. (2001). El paisaje, calidad de vida y territorio. Revista Análisis Local 37.

- Múnera, Alfonso (1998). El fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano: 1717-1810. Bogotá, Banco de la República, El Ancora editores.
- Polanía, María Fernanda (2006). Normatividad y conflicto Intercultural en San Andrés Isla Caribe Colombiano. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 141 p.
- Gobernación del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. San Andrés Isla. (2003). Plan De Ordenamiento Territorial de San Andrés Isla. (POT) 2003-2020. Documento técnico soporte. Manuscrito.
- Quintero, Paola (2004). El turismo como estrategia de desarrollo económico sostenible: el caso de San Andrés Isla. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 204 p.
- Reichel-Dolmatoff, G. (1951). Datos Histórico-Culturales Sobre las Tribus de la Antigua Gobernación de Santa Marta. Instituto Etnológico del Magdalena. Santa Marta. Banco de la República.
- Román, Raúl (2007). Las celebraciones centenarias del Caribe colombiano en la construcción de la memoria nacional 1910-1921. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, Universidad de Cartagena. 291 p.
- Román, Raúl (2006). Progresos y estancamiento de los estudios sobre la crisis económica de Cartagena en el siglo XIX. Monografía de grado Especialización en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, Universidad de Cartagena. 106 p.
- Sanabria, Luz Amparo (2005). Educación básica y media en San Andrés Isla: Factores histórico-culturales y desempeño académico 1980-2003. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 173 p.
- Salazar-Vallejo, S., González, N., "Turismo costero y conservación: Competencia o colaboración. En: Revista de divulgación científica CIQCO 1(3), 1995, pp, 1-28.
- Seguinot, José. (2005). La globalización del paisaje de Puerto Rico y del Caribe. Págs. 79-100. En: GeoCaribe. Medio ambiente, cultura y salud en el Caribe contemporáneo. Editorial Geo. San Juan. Puerto Rico.
- Wilson, Peter (2003). Las travesuras del cangrejo. Un estudio de caso Caribe del conflicto entre reputación y respetabilidad. Universidad Nacional de Colombia Sede San Andrés. 286 p.
- Ratter, B. (1992) Redes Caribes. San Andrés y Providencia y las Islas Cayman: Entre la integración económica mundial y la autonomía cultural regional. Traducido del alemán por J. Polanía. San Andrés-Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2001 (Publicado originalmente por Editorial Wayasbah).
- Rojas, Arnulfo (2006). Adrian y Diego: Estudios de caso en el marco del conflicto armado en Santa Marta. Monografía de grado Especialización en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, Universidad de Cartagena. 40 p.
- Sánchez, Aída Lucía (2006). El bautizo de Aída Lucía. Sobre la reparación. 2006. Monografía de grado Especialización en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, Universidad de Cartagena. 40 p.
- Zoido, F. (2003). Banco de buenas prácticas colegio de geógrafos. Un nuevo horizonte para la geografía en los estudios y aplicaciones sobre el paisaje. España.
- Zuluaga, Paula Andrea (2006). Gestión del paisaje desde la dimensión ambiental: propuesta para el turismo de San Andrés isla, Reserva de Biosfera Seaflower, Caribe Colombiano. Tesis de grado Maestría en Estudios del Caribe. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe. 151 p.

Balance y aportes de los seminarios internacionales de estudios del Caribe

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XX el Caribe ha sido objeto de estudio de intelectuales de diversa formación, cuyos intereses, enfoques, teorías y metodologías de todo orden han tratado de construir una unidad en la diversidad que lo caracteriza. Los resultados muestran una variedad de estudios culturales, históricos, sociales, lingüísticos, políticos, económicos, geográficos, ambientales, etc., donde la interdisciplinariedad sobresale como estrategia bandera para la construcción del Caribe y como ruta directa de acercamiento y exégesis de su realidad. La presente investigación se enmarca en el proyecto **Estudios del Caribe: Tendencias Contemporáneas** de la Universidad Nacional de Colombia sede Caribe, el cual tiene como propósito *relacionar los principales eventos que sobre estudios del Caribe se realizan*; en tal razón, en las siguientes páginas se desarrollará un balance de los aportes y contribuciones del **Seminario Internacional de Estudios del Caribe** al estudio y conocimiento del Caribe. Con ello se busca, por un lado, fortalecer los ejercicios de sistematización de los temas, problemas y discusiones actuales del Caribe y por otro lado, establecer cómo se piensa contemporáneamente esta región, cómo se analiza su realidad, así como los contextos y necesidades a los que obedece dicho pensamiento.

Desde el año de 1992, el fundador y director del Seminario Internacional de Estudios del Caribe e historiador cartagenero, Alfonso Múnera Cavadía, debido a su formación como historiador de América Latina y el Caribe, se planteaba el firme propósito de aclimatar en Cartagena una discusión fructífera en la que se reflexionara *en qué sentido nosotros éramos una región Caribe y cómo construir unos puentes o dialogar con sus otros territorios, para identificar qué compartíamos, qué somos y cómo dialogar con eso*¹. En ese contexto en el que poco se hablaba de la natu-

¹ Entrevista realizada al Dr. Alfonso Múnera, enero 11 de 2006.



Muriel Vanegas Beltrán
Historiadora y Candidata a
Magíster en Estudios del Caribe
de la Universidad Nacional de
Colombia Sede Caribe

raleza Caribe de la región norte colombiana, se hacía cada vez más urgente la tarea de discutir la manera de definir dicha región, de establecer los parámetros para entenderla, interpretarla y recuperar su memoria. Ciertamente estos lineamientos de muchas maneras se mostraban y se reconocían desde la cotidianidad, desde lo retórico, desde el saber popular que exaltaba el compartir de la música, de la alegría; sin embargo, los fundamentos teóricos de los mismos se hacían imperativos.

Con la participación de destacados investigadores y conferencistas internacionales y colombianos, el Seminario Internacional de Estudios del Caribe se ha consolidado como uno de los eventos académicos de más alto nivel realizados en Colombia sobre el Caribe. Su coordinación está a cargo del Instituto Internacional de Estudios del Caribe y de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Cartagena, cuyos esfuerzos han buscado *responder a la necesidad que tiene el país de reconstruir su pertenencia y sus relaciones con el mar Caribe*. De esta manera, en 1993 se realizó el primer Seminario, manteniendo su continuidad cada dos años como un encuentro de estudiosos de todas las disciplinas (historiadores, economistas, lingüistas, novelistas, escritores, artistas, poetas, etc.) que buscando difundir sus investigaciones y establecer discusiones teóricas en torno a la Identidad, Memoria, Cultura, Raza, Ciudadanía, Relaciones Internacionales, Género, etc., han logrado crear una red de académicos orientada a fortalecer el sentido de pertenencia e identidad caribeña.

A la fecha de publicación de este documento² se han realizado ocho versiones de este Seminario en la ciudad de Cartagena, (aunque el análisis que aquí realizamos solo llega hasta el séptimo), en las cuales se han compartido y confrontado los trabajos de prestigiosas universidades del Caribe, América Latina, EEUU y Europa entre las que se destacan: Universidad de Gales (Reino Unido), del Zulia (Venezuela), Pablo de Olavide (España), de Puerto Rico, Siracuse University (EUA), Nacional de Colombia, del Norte (Barranquilla), de Cartagena (Colombia), entre otras.

Puede afirmarse, sin lugar a dudas, que los Seminarios han ido de la mano con los objetivos y con la naturaleza misma del Instituto Internacional de Estudios del Caribe. Debido a que el primer Seminario se realiza en 1993 y el Instituto nace en el año de 1996, puede decirse que el conocimiento acumulado, la experiencia y las relaciones académicas e institucionales generadas por los Seminarios, se convirtieron en el motor de inspiración y creación del Instituto Internacional de Estudios del Caribe.

Fundamentar programas de investigación y reflexión sobre el Caribe como geografía histórica y cultural y ser un espacio desde donde se construyen relaciones académicas y culturales de nuestra región Caribe con los otros países de la Cuenca Caribeña, se anuncian como objetivos principales del Instituto en su condición de instrumento académico, muy relacionados con los objetivos generales que persiguen los Seminarios Internacionales: Crear una red internacional de investigadores y estudiosos del Caribe, y enriquecer la producción científica, en el campo de la historia y de los estudios cultu-

² Mayo de 2008.

rales, sobre el conocimiento de la región Caribe colombiana y de sus relaciones con la Cuenca caribeña.

No fue fortuita ni al azar la escogencia de Cartagena de Indias como núcleo de realización de los Seminarios Internacionales; como dijo en la conferencia inaugural del IV Seminario Alfonso Múnera, *Cartagena es un centro simbólico del Caribe* y nada más cierto pues ésta es, antes que nada, una ciudad caribeña, ligada histórica y culturalmente a las islas, declarada Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad, en la que se conjugan y materializan una serie de procesos históricamente construidos que, en suma, le imprimen los condicionantes precisos para ser sede de interlocución de investigadores caribeñistas.

Para determinar en qué medida los Seminarios han aportado a los estudios del Caribe, se hizo necesario partir de un seguimiento de la historia misma de aquellos: de sus objetivos, organización de paneles temáticos, participantes, lugares de procedencia y tópicos tratados (ver anexos), en función de tener una visión general y a la vez sucinta sobre los enfoques que los han orientado y de construir un inventario que permitiera una primera aproximación a los discursos y saberes sobre el Caribe allí discutidos. No se trata este ejercicio de hacer un “resumen” de conferencias, tampoco es posible enumerar las tesis de cada uno de los participantes que congrega cada evento, ni mostrar una revisión cronológica de ponencias; antes bien, se privilegia un seguimiento temático para así mostrar los tópicos centrales y algunos de sus lineamientos teóricos y fuentes, lo cual nos arrojará las tendencias, ejes temáticos y líneas de investigación que dan cuenta de qué tanto han avanzado los estudios y discusiones actuales del Caribe.

Este balance es resultado de la lectura sistemática de cada una de las conferencias publicadas en las memorias (impresas o digitales) de cada evento, siguiéndole la pista a los desarrollos teóricos y metodológicos más destacados por su rigurosidad académica y por sus contribuciones a la construcción de conocimiento.

En la Tabla 1 se relaciona cuantitativamente, a manera de inventario, las conferencias que integraron cada Seminario, las Memorias que se han publicado o que están próximas a publicar, así como el texto o medio de divulgación respectivo.

Cabe anotar que los datos ubicados en la casilla *Memorias Publicadas* no son exactamente proporcionales a los de *Ponencias Presentadas* sino muy inferiores. Esto se explica por el hecho de que no todos los participantes dejaban sus conferencias para efectos de edición y publicación. Por ello, como una gran limitante del ejercicio tenemos que no todas las ponencias expuestas quedaron registradas en las memorias, debido a que buena parte de los trabajos leídos correspondían a investigaciones en curso que no se podían publicar. En consecuencia, un número importante de intelectuales de alta trayectoria solo podrán ser señalados como destacados participantes del Seminario ya que no contamos con los textos que presentaron para incluirlos en este balance, sin que ello signifique un desconocimiento de la relevancia de sus estudios.

Tabla 1. Inventario de Seminarios realizados, Ponencias Presentadas y Memorias Publicadas.

Seminarios	Ponencias Memorias	Ponencias Presentadas aprox.	Memorias Publicadas	Texto o medio de Publicación
I Seminario Internacional 1993		27	11	Revista Historia y Cultura N° 3, Univ. de C/gena, 1994
II Seminario Internacional 1995		34	14	Revista Historia y Cultura N° 4, Univ. de C/gena, 1996
III Seminario Internacional 1997		36	12	Revista Historia y Cultura N° 5, Univ. de C/gena, 1997
IV Seminario Internacional 1999		35	32	IV Sem. Int. de Est. del Caribe, Memorias, Univ. de C/gena - Univ. del Atlántico, 1999
V Seminario Internacional 2001		53	41	CD Identidad, Memoria, Historia y Cultura en el Caribe. Memorias V y VI Sem. Int. de Est. del Caribe. Diciembre de 2006.
VI Seminario Internacional 2003		49		
VII Seminario Internacional 2005		67	33	CD La construcción de la Ciudadanía: Geografía, Raza, Género y Clases Sociales en el Caribe. Memorias VII Sem. Int. de Est. del Caribe. Julio de 2007.
Total		301	143	

Sabemos que nombres como Luís Rafael Sánchez, Carlos Rincón, Francisco Scarano, Adriana Maya, Marixa Lasso, Gervasio García, Víctor Fawler, entre otros, son autores de referencia obligada a la hora de estudiar el Caribe desde sus dimensiones literarias, históricas, y culturales; pero son precisamente estos reconocidos autores los que a la par de privilegiar el público cartagenero con las presentaciones de sus investigaciones, no pudieron dejar sus escritos para las memorias. Su producción investigativa y sus aportes a la construcción del conocimiento de diversos temas de la vida del Caribe, puede ser consultada entonces en sus propios libros, pero no podemos de dejar de resaltar el hecho de que parte de esos libros fueron presentados en alguna versión del Seminario Internacional de Estudios del Caribe, contribuyendo así a ampliar los impactos de este escenario académico en la generación y fortalecimiento de los saberes del Caribe³.

³ De Francisco Scarano ver: *La mascarada, jibara y otros ensayos: clases, resistencias, e identidades en la historia de Puerto Rico*, Forthcoming, Editorial de la Universidad de Puerto Rico. *Tradición y modernidad: una historia contemporánea de Puerto Rico*. México, McGraw Hill Interamericana, 1998. De Adriana Maya ver: *Brujería y reconstrucción de identidades entre los Africanos y sus descendientes en la Nueva Granada, Siglo XVII*. Ministerio de Cultura, Bogotá. 2005. De Marixa Lasso ver: *Myths of Harmony: Race and Republicanism during the Age of Revolution, Colombia 1795-1831*. Pittsburgh University Press, 2007.

Sin embargo, contando con los títulos de ponencias existentes en su totalidad en los archivos del Instituto Internacional de Estudios del Caribe, fue posible diseñar una clasificación que agrupa los temas discutidos en *Campos de Estudio* y *Ejes Temáticos*. A medida que se haga mención de los planteamientos desarrollados, se indicarán sus respectivos autores así como el Seminario en el cual participaron. Finalmente señalamos que el análisis temático presentado no indica jerarquías de importancia de los temas o autores, sino que obedece a una estructuración lógica de los contenidos.

Tabla 2. Desarrollos de los Seminarios Internacionales de Estudios del Caribe.

SEMINARIO INTERNACIONAL	AÑO	TEMA
I	1993	
II	1995	
III	1997	
IV	1999	"Identities, citizenries, migrations and displacements in the Caribbean"
V	2001	"Identity, Memory and Culture"
VI	2003	"Histories, Identities, Memories"
VII	2005	"The Construction of the Citizenry: Geography, Races, Gender and Social Classes in the Caribbean"

1. DESARROLLOS TEMATICOS DE LOS SEMINARIOS INTERNACIONALES DE ESTUDIOS DEL CARIBE

Ocupando los intereses de académicos y de pensadores de diversas disciplinas y formación y constituyéndose en el objeto de estudio de múltiples teorías y metodologías, EL CARIBE ha ocupado incontables páginas de historias, descripciones, literaturas, análisis e inclusive leyendas, que han tratado de conocer sus secretos, aprovechar sus riquezas, develar sus encantos y descifrar sus enigmas. No existiendo aún un consenso que defina o delimite el Caribe⁴, existe el criterio unánime e interdisciplinario que le reconoce como característica fundamental e inherente su marcada división interna y su diversidad, evidente en los pensamientos y discursos que apelando a la historia, a la geografía, a la cultura, a la economía, a lo político y a lo social, han tratado de hallar los vasos comunicantes de su unidad.

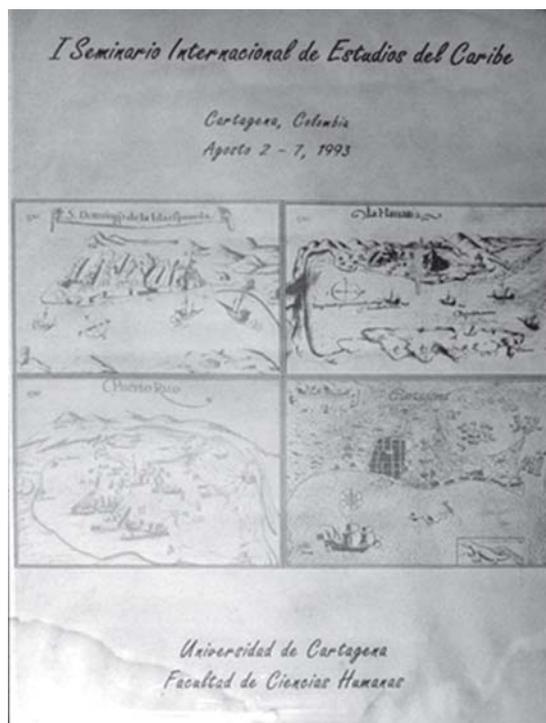
El primer encuentro realizado en Colombia que reunió a expertos de alto nivel para adelantar estas discusiones y que se ha consolidado como una comunidad de intelectuales en diálogo continuo en el marco de un escenario académico es el Seminario

⁴ Para mayor documentación sobre las implicaciones geográficas, políticas y culturales para definir e integrar el Caribe ver: Antonio Gaztambide-Geigel "La Invención del Caribe en el Siglo XX. Las definiciones del Caribe como problema histórico y metodológico", en: *Revista Mexicana del Caribe*, año 1, N° 1, 1996. pp. 75-96. Este artículo también se encuentra en el recientemente publicado libro de Gaztambide titulado: *Tan lejos de Dios... Ensayos sobre las relaciones del Caribe con Estados Unidos*. Puerto Rico, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe-Ediciones Callejón, 2006.

Internacional de Estudios del Caribe. Una mirada panorámica y a la vez detenida, general y a la vez sucinta de los Seminarios muestra una gama variada de contenidos y problemas que ocuparon la atención de estudiosos y que dieron a conocer un Caribe mosaico de culturas y de razas, mas allá de islas y playas; separado y a la vez unido por un mar receptor de historias compartidas, escenario de desembarques de imperios, etnias, lenguas y creencias, y testigo de sus enfrentamientos y resistencias pero también de sus mezclas.

1.1. Una historia compartida, una región integrada

El balance inicial de las investigaciones de los distintos espacios del Caribe, muestra como temporalidades más atendidas la época de la Conquista, la Colonia y la Republica lo cual, por supuesto, no fue algo dado de manera aleatoria o casual. Precisamente por ser el Caribe ese espacio de encuentros de distintas etnias, de mezclas, transculturaciones y aculturaciones, de implantación de nuevas relaciones comerciales y de nuevos sistemas de dominio y control muy distintos a los originarios, de rupturas y de conformación de procesos revolucionarios y libertarios que a su vez formaron nuevas naciones, es que se han privilegiado aquellas temporalidades, por ser los marcos que dieron lugar a los vínculos históricos que conectaron las islas y bordes continentales del Caribe como una gran red unida y articulada por múltiples puntos en común. Entre esos vasos comunicantes, se destacan la música, la etnicidad, la literatura, los sabores, incluso *una cierta manera de ser* que nos hace distintos al tiempo que nos hace únicos y que le aporta al Caribe buena parte de su fuente de unidad en medio de su diversidad.



Una aproximación a esos discursos y procesos que exponen la conexión de esta área argumentan el Caribe como una región habitada, poblada y articulada desde tiempos prehispánicos, cuyo dinamismo e interconexión precedió el arribo de los imperios. Desde los grupos nómadas lacustres y ribereños, cazadores, pescadores y recolectores hasta los asentamientos de las sociedades indígenas, se empezó a crear una red de intercambios de productos con los cuales los naturales se complementaban al tiempo que interactuaban. Hallazgos arqueológicos en Cuba, Jamaica y Puerto Rico demuestran que sus originarios Taínos poseían un sistema de comunicación basado en contactos marítimos lo que a su vez, sugiere que el mar Caribe tuvo en los habitantes aborígenes sus primeros exploradores y colonizadores.

A este primer capítulo de la historia propia y original del Caribe, en la que ya se había dado el tránsito de territorios poblados a sociedades, le siguen las páginas escritas por actores y procesos nuevos que se introducen con los episodios de la Conquista, la Colonización y la Esclavitud, con la tinta indeleble de mestizajes, hibridaciones, criollismo, diásporas y sincretismo, haciendo de este mar, de sus tierras y de sus gentes un crisol de culturas, razas y costumbres; de historias distintas a las propias, de historias que pese a distintas, el tiempo empieza a hacerlas propias.

Reconociendo que la dinámica comercial del noroccidente colombiano tiene igualmente sus antecedentes en tiempos prehispánicos, historiadores como Alfonso Múnera y los españoles Juan Marchena y Antonino Vidal señalan a Cartagena de Indias como el enclave portuario central de la Colonia para el Caribe y Europa. Cartagena es vista como un epicentro comercial (mercantil y negrero) gracias a la convergencia de varios factores, siendo el de máxima importancia su privilegiada ubicación geoestratégica entre el Istmo (Panamá y Nicaragua fundamentalmente) y el Caribe insular, lo cual, plantea Antonino Vidal⁵, la convirtió en un puerto de primer orden en las ferias comerciales; los barcos provenientes de Portobelo aguardaban en sus costas los mejores vientos para partir a Cuba. Así mismo, el Caribe Colonial español estuvo ligado e integrado por el sistema de articulación mercantil que conectaba entre sí las Antillas, las regiones vecinas de Tierra Firme, el Atlántico (Península Ibérica) y las costas de África Occidental⁶. Todo ello implicó la constitución de un espacio geohistórico cuya dinámica característica estuvo representada en las flotas comerciales que entrelazaban, entre otros, Veracruz y Cartagena con Sevilla y Cádiz. Por todos estos flujos y conexiones, ésta área fue para Vidal un “trajín continuado de embarcaciones” que conectaban permanentemente a Cartagena con la *región histórica del Caribe*. Por supuesto, el interior Neogranadino también se benefició de las articulaciones que brindaba aquella ciudad. En este sentido, se destaca de manera especial la conexión con el Valle de Upar, Tunja, Villa de Leyva, Pamplona, Mérida y Trujillo a través de Mompo y el lago de

⁵ Antonino Vidal. “Circulación de capital y circulación comercial en Cartagena de Indias 1580-1640: Una aproximación desde las cajas reales”. II Seminario. “Portugueses y negreros en Cartagena en el siglo XVII (1580-1640). IV Seminario. Estas conferencias son desarrolladas en detalle por Vidal en su libro *Cartagena de Indias y la Región Histórica del Caribe*, 1580-1640. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2002.

⁶ Allan J. Kuethe. “La política Borbona y el comercio caribeño de la Nueva Granada”. II Seminario.

Maracaibo, y con las costas de Venezuela, Caracas, Cumaná y Coro. Hacia afuera, Cuba, Jamaica y Santo Domingo, con sus productos agroganaderos (como el maíz, plátanos y cerdo) complementaron este circuito comercial.

Era también Cartagena el primer puerto americano en recibir los viajeros, comerciantes, aventureros, religiosos y militares que se dirigían a América del Sur. Las conexiones con Lima y el camino hacía los tesoros del Potosí se iniciaban por aquel puerto lo que implicó que las relaciones entre las dos ciudades fueran intensas. Todo lo que quedara por fuera de ese monopolio era considerado por la Corona como contrabando y dado que se trataba de un sistema económico rígido e inflexible, el crecimiento continuo de los puertos y de las poblaciones empezó a demandar más de una flota anual, por lo que los circuitos paralelos y el contrabando no se hicieron esperar. Y en términos sociopolíticos, esta área constituía para la Corona Española el andamiaje central de sus asuntos administrativos. Así, la costura de un Caribe integrado a partir de sus procesos históricos tomaba cada vez más, forma de región.

Para la historiadora española Carmen Gómez⁷ la Conquista debe dejar de ser vista como el mero proceso de ocupación del espacio americano, tal como se viene difundiendo tradicionalmente, pues la sola lista de nombres y de entradas nada tiene que ver con las hondas transformaciones operadas en este espacio como resultados de este proceso. Gómez expuso el reemplazo de la elite de los primeros conquistadores y pobladores por aquella conformada por los nuevos gobernantes y la nueva nobleza, logrando fundamentar la manera en que tanto los padres (conquistadores) como los hijos (criollos) fueron relegados de lo que “por derecho de conquista les correspondía”. Este proceso general es asumido para luego situarse en el caso de Cartagena ubicando con precisión la etapa de las fundaciones así como sus dinámicas derivadas, gracias al acervo documental en el que se respalda. Es por ello que merece destacarse como innovador y muy relevante el interés de la historiadora de estudiar el impacto de la Conquista sobre los sujetos conquistadores, en la medida que ya una copiosa historiografía se ha ocupado de atender sus impactos sobre los territorios o los aborígenes conquistados.

No se distancia mucho de esta perspectiva el historiador francés Bernard Lavalle⁸, para quien el proceso de Conquista del Nuevo Mundo tuvo más apoyo de la iniciativa privada que del Estado español; sin embargo, ello no evitó que éste último se desbordara en esfuerzos por extender su dominio y autoridad sobre los territorios encontrados. Choques y contradicciones de todo orden expresadas en rivalidades entre autoridades, corrupción en las elites e ineficiencia de funcionarios, revelan la burocracia existente en todos los rincones de América. De hecho, la administración de la lejana España mucho desconocía de la nueva realidad recién conquistada, por lo que un clima de tensión y animadversión entre los sucesivos grupos de conquistadores que se iban

⁷ Carmen Gómez. “Cartagena de Indias y los conquistadores del siglo XVI. Entre la tradición y el cambio”. I Seminario.

⁸ Bernard Lavalle. “Criollismo y protonacionalismo en América del Sur (Siglos XVI y XVII)”. I Seminario.

aquí asentando, imperó como una constante en la sociedad colonial, al punto de engrandarse todo tipo de contradicciones en la afirmación de una identidad criolla.

De significativa importancia en los Seminarios ha sido la presencia permanente del grupo de historiadores venezolanos que ha participado con estudios alusivos a aspectos sociales, políticos y económicos de Maracaibo en su transición del siglo XVIII al XIX⁹. Germán Cardozo, Arlene Urdaneta, Ileana Parra, Marisol Rodríguez, Nilda Bermúdez entre otros, han aportado de manera sustancial los procesos que han caracterizado las dinámicas de identidad, resistencias, mestizajes, relaciones comerciales, emancipación, elites y luchas políticas, región y nación, concernientes al área venezolana y a su influjo sobre el Caribe. Las etapas del desarrollo de de Maracaibo, el movimiento mercantil del puerto y el comercio clandestino han sido algunos de los tópicos registrados por Germán Cardozo quien, centrándose en el siglo XIX, acuña el concepto de *macroregión histórica o región marabina* para la construcción de un modelo metodológico fundamentado en la estructuración de dicha área como un circuito agroexportador, mostrando como éste le imprimió un dinamismo de innegable importancia a su espacio circundante, a la nación venezolana y a las áreas del Caribe con las que tuvo permanente interacción.

1.2. Las huellas de la esclavitud

El gran tema de la Esclavitud ha sido de especial relevancia en estos encuentros¹⁰. En él, la combinación de perspectivas sociales, económicas, políticas, culturales e inclusive de género confluyen para analizar la Trata, las implicaciones de la institución de la esclavitud para la vida socioeconómica de las colonias, los mestizajes, enfrentamientos, cimarronajes, las luchas por la libertad, las variadas formas de resistencias, las estrategias de supervivencia y los múltiples intentos por extirpar esta práctica o por mantenerla.

Algunos estudios interesantes son el del alemán Michael Zeuske¹¹ que analiza los inicios y características de la marcación de razas en la sociedad esclavista, en especial

⁹ Belin Vásquez de Ferrer. "El comercio exterior de Maracaibo en el marco de la crisis y ruptura con la monarquía borbónica (1781-1821)". Arlene Urdaneta. "Elite marabina y proyecto regional 1870-1880". Germán Cardozo Galué. "Relaciones comerciales de Maracaibo con el Caribe en el siglo XIX". I Seminario. "La Región en la formación de la nación venezolana". V Seminario. "Las sociedades regionales en la construcción de la nación venezolana". VII Seminario. Marisol Rodríguez. "Jornaleros, peones, sirvientes y esclavos: Víctimas de una misma mentalidad jurídica y social. Caso provincia de Maracaibo". V Seminario. Ileana Parra G. "El comercio entre Maracaibo y Cartagena de Indias en el espacio regional del Caribe." V Seminario. Arlene Urdaneta, Ileana Parra y Maxula Atencio. "Maracaibo y el dominio del lago: sociedad y mestizaje". VII seminario.

¹⁰ Ver la obra de la africanista Adriana Maya *Brujería y reconstrucción de identidades... Op Cit.*

¹¹ Michael Zeuske. "Marcas ocultas, secretos compartidos. Acerca de las marcas raciales y construcción de razas en Cuba 1880-1906". Del mismo autor: "Sin otro apellido". Nombres esclavos, marcadores raciales e identidades en el proceso de la emancipación de la esclavitud en el Caribe (Cuba 1870-1940). V Seminario.

de Cuba; el de Marisol Rodríguez¹² que revisa la traumática inserción en la sociedad de esclavos y exesclavos manumisos y los rezagos de dicha institución en los oficios de jornaleros, peones y sirvientes. En ambos trabajos se observa que los amos no querían verse desposeídos de su mano de obra esclava y un Estado que poco o nada les garantizaba su participación en la sociedad, por lo que los estigmas del sometimiento se conservaban incluso en el tratamiento jurídico recibido.

Coincidiendo con la celebración de los ciento cincuenta años de abolición de la esclavitud, Verene Shepherd¹³ presenta una investigación que al tiempo que llama la atención sobre la importancia de la perspectiva y diferencias de género en los estudios históricos, expone el significativo papel desempeñado por las mujeres esclavas en la Jamaica colonial. Sus mecanismos y estrategias de resistencia como fingirse enfermas, envenenar o evitar la reproducción, entre otras, reflejaron todo un proyecto de libertad, que aún recibiendo los más severos castigos tras ser descubiertas, no desisten de su propia lucha por la liberación de la esclavitud. Coinciden estas prácticas con la *resistencia estática* abordada por Moisés Munive¹⁴ para el caso de Mompox durante el siglo XVIII, las cuales camuflaban la oposición a la esclavitud como hurtos, incendios, agresiones físicas y verbales contra los amos blancos, buscando sobrevivir a la adversidad y enfrentarla.

La Revolución haitiana ha sido calificada como uno de los hechos sociopolíticos claves en la historia del Caribe debido a su significación y repercusiones sobre el territorio en el cual se libró y sobre sus vecinos. La revolución de esclavos que estalló en Saint Domingue en 1791 y que dio lugar a la República de Haití en 1804, primer territorio independizado en el Caribe, acentuó en su momento la asociación que se hacía entre negro y salvaje desde el período colonial. Ni siquiera la abolición de la esclavitud y menos aún la construcción de repúblicas independientes pusieron fin a estos prejuicios; de hecho, las elites criollas dieron continuidad a las concepciones racistas que asociaban lo “indio” y lo “negro” a todo lo opuesto al ideal de civilización. El trasfondo del asunto, vale la pena su mención, es que la terrible experiencia vecina de la Revolución Haitiana fijó en la memoria de los dominicanos el estigma de los “negros violentos”, con los cuales ellos no deseaban ser asociados. Por tanto, replantear esa memoria, es lo que se propone desde el rescate del patrimonio cultural abandonado¹⁵.

¹² Marisol Rodríguez. “Jornaleros, peones, sirvientes... Op Cit”.

¹³ El Universal, 1 de agosto de 2001. Verene Shepherd. “La rebelión de enaguas: el cuerpo y la voz de la negra en la lucha por la libertad en la Jamaica colonial”. V Seminario.

¹⁴ Moisés Munive Contreras. “Resistencia Estática. Los negros contra la esclavitud en Cartagena y Mompox. Siglo XVIII”. VII Seminario.

¹⁵ Pedro San Miguel. “La mirada de Narciso: una perspectiva historiográfica de la identidad en el Caribe”. Elissa Lister. “Una misma isla, dos mundos: análisis intertextual del conflicto dominico-haitiano en la narrativa caribeña contemporánea”. V Seminario.

También se examinó la esclavitud desde la situación padecida por el esclavo africano en Cartagena a través del testimonio del clérigo Alonso de Sandoval¹⁶, desde el punto de vista de las críticas que se dieron al interior de la misma Colonia como las quejas provenientes de sacerdotes, misioneros y educadores que cuestionaban la legalidad de la esclavización¹⁷. En varias de las disertaciones de estos temas se ponían de relieve las confluencias del pensamiento antiesclavista, que más allá de sus respectivos contextos, denunciaban la inhumanidad de la esclavitud y la violación de todo principio jurídico, por lo que estas voces de protesta no escatimaron esfuerzos en demandar la abolición de la Trata y empezaron a hablar de reparaciones para esta población. Se destaca la importancia de estos textos ya que fueron los primeros pronunciamientos en el orden de las reparaciones, las mismas que hoy se debaten en distintos escenarios. Tales tendencias en estas reflexiones son enunciadas no solo con el propósito de develar aspectos de nuestra historia, sino igualmente y de manera fundamental, como un llamado de atención a la situación de extrema pobreza y olvido que viven muchas comunidades afrodescendientes en América Latina y el Caribe¹⁸.

1.3. El Caribe Colombiano y su mirada hacia el Caribe

El Caribe Colombiano ha sido abordado desde sus múltiples aristas. En el panorama nacional, los problemas de la conformación del Estado-nación se han señalado desde lo político, desde la configuración de la memoria nacional y desde lo étnico-racial. Sobre este último renglón se ha destacado con marcado énfasis que el proceso de construcción del Estado republicano colombiano ha estado atravesado por el problema étnico. Así, se ha planteado que a pesar del dinamismo del Caribe Colombiano en tiempos coloniales, pese a la constitución de Cartagena en un centro de comercio mundial, pese a ser la Guajira un foco receptor de ingleses, franceses y holandeses, la historiografía colombiana decimonónica construyó una imagen de estas *zonas de frontera* que no solo hacía de sus gentes y sus tierras una *geografía racializada* en el contexto de configuración del Estado-nación, sino que además desdibujaba su importancia histórica protagonizada en las huestes por la independencia¹⁹, al tiempo que las desconocían como zonas geoestratégicas de importancia futura.

Esta tesis es expuesta por Alfonso Múnera quien además demuestra que la exclusión de la relevancia del Caribe Colombiano en términos sociales, económicos y políticos tuvo elocuentes expresiones en voces, escritos y discursos de la elite criolla, que relegaban esta área del engranaje nacional. Este pensamiento concebía un tipo de geografías humanas que ubicaba en los territorios del altiplano a los hombres blancos, posee-

¹⁶ Annie Mendoza. "La representación del esclavo a través del estudio etnográfico de Alonso de Sandoval: Intenciones y objetivos de un tratado sobre la esclavitud". V Seminario.

¹⁷ Liliana Obregón. "De la causa injusta a las reparaciones: Críticas coloniales a la esclavización de africanos". V Seminario.

¹⁸ Alexis Carabali Angola. "Los afrocaribeños entre el reconocimiento y el olvido". VII Seminario.

¹⁹ Alfonso Múnera. "Negros, mulatos, zambos e indios del Caribe Colombiano en la construcción de la nación 1810-1821. II Seminario.

dores del progreso y la superioridad; y en las tierras cálidas de las costas, valles, selvas y llanuras, a los negros, mulatos e indios de piel oscura desprovistos de toda facultad de civilización y cargados de inferioridad y marginación²⁰. Adicionalmente, la historiografía tradicional colombiana, forjadora de una memoria oficial que procuraba ser entronizada como memoria colectiva, construyó una visión parcial de la historia nacional que distorsionó y omitió el accionar de Cartagena y de sus sectores medios y bajos en el proceso independentista, priorizando las gestas heroicas de la blanca e ilustrada sociedad andina.

Coincide con la posición anterior Jorge Conde Calderón²¹ quien afirma que la manifestación más evidente del problema étnico se realizó en las ciudades del Caribe Colombiano, especialmente durante la primera mitad del siglo XIX, dada la alta tasa de población mestiza que transitó de la Colonia a la República, lo cual es comprobado con las cifras registradas por los censos coloniales. En estas estadísticas sobresale la Provincia de Cartagena con porcentajes importantes de mulatos, zambos e indígenas, llamados por los censos coloniales “libres de todos los colores”. Este trabajo sostiene que en medio de la desigualdad social imperante en Cartagena, los sectores intermedios de mulatos y mestizos que habían logrado cierto reconocimiento por su desempeño como militares, abogados, periodistas, se apropiaron de términos como ciudadanía, libertad, república, igualdad, honor, derechos del hombre, no solo para enfrentar o negociar con la elite blanca sino también para iniciar procesos de reivindicaciones políticas y de movilización de los estratos bajos de sus clases.

En el plano de los hechos políticos, se destaca cómo las rivalidades de múltiple índole al interior de las regiones (como las protagonizadas entre Cartagena y Mompo), sumadas a los antagonismos entre las áreas periféricas con respecto a Bogotá (núcleo de la autoridad central), no pudieron más que engendrar una fragmentación regional de magnas proporciones que desfiguró el proyecto de consolidación nacional conduciéndolo hacia el fracaso²². Panamá, ese lugar geoestratégico por excelencia, puerto de oro en la conexión e integración del Caribe, figuraba como una frontera malsana e insignificante para la naciente república, a la que las elites, de espaldas al mar y cercadas por las montañas, no le avizoraban ninguna funcionalidad. El tránsito de Panamá *de última frontera colombiana*²³ a frontera imperial norteamericana, la reubicó como punto de conexiones y encuentros en la articulación del Caribe regional, mientras el país del cual se desligaba, se tomaría mucho tiempo en reaccionar y reconocer la importancia de sus áreas y costas sobre el mar. El Caribe Colombiano, de esta suerte, tenía más

²⁰ Estos aspectos son profundizados por Múnera en su libro *Fronteras Imaginadas. La construcción de las razas y de la geografía en el siglo XIX colombiano*. Bogotá, Planeta, 2005. Sin embargo, algunos de estos aspectos, en especial lo referido a la exclusión de los sectores populares del Caribe Colombiano de los procesos históricos nacionales, ya habían sido abordados por este autor en: *El Fracaso de la Nación. Región, Clase y Raza en el Caribe Colombiano*. Bogotá, Banco de la República - El Ancora Eds., 1998.

²¹ Jorge Conde Calderón. “Clase y prácticas políticas en el Caribe Colombiano, 1820-1840”. V Seminario.

²² Alfonso Múnera. *El fracaso de...* Op Cit.

²³ Alfonso Múnera. “Panamá, la última frontera”. V Seminario, conferencia que se convirtió en un capítulo de *Fronteras Imaginadas...* Op Cit.

vida en su conexión e integración hacia afuera, hacia el Gran Caribe, que hacia el interior del país del cual formaba parte. Sus procesos históricos develados así lo constatan, por lo cual, Gustavo Bell Lemus llama a Colombia *país Caribe*²⁴.

Los procesos de exclusión de lo regional frente a lo nacional también se demuestran, en este mismo panorama político, desde los estudios de los procesos de construcción de la memoria. Así, Raúl Román²⁵ analiza la manera como se construyó la memoria histórica de Cartagena desde finales del siglo XIX hasta 1916, año en el cual ocurre la última gran celebración centenaria dirigida a conmemorar el fusilamiento de los denominados mártires de la independencia. En este sentido se logra demostrar que en ese proceso de elaboración de una memoria histórica de Cartagena, los sectores hegemónicos de la ciudad intentan manipular el pasado para presentar públicamente a los representantes de su clase como los gestores exclusivos de la independencia de la ciudad y de la fundación de la república. Este hecho ocurre porque los sectores dominantes sienten su hegemonía política amenazada frente al esfuerzo que vienen realizando los artesanos de la ciudad por legitimar sus acciones en la fundación de la república y la conquista de la independencia de España. Esta situación hace que los sectores medios negros y mulatos de la sociedad cartagenera sean objeto de exclusión como héroes y mártires de la independencia de la ciudad, y que consecuentemente la memoria histórica de la ciudad se convierta en un campo de conflicto permanente.

Iniciado el siglo XX, las exclusiones políticas de los sectores populares vuelven a cobrar preponderancia. Raúl Román²⁶ afirma que a través del análisis del papel que desempeñaron los negros y mulatos del departamento de Bolívar en la Guerra de los Mil Días (1899-1903), se logra demostrar que pese a que tuvieron un desempeño protagónico y que ganaron la admiración de muchas poblaciones del departamento por el sostenimiento que hicieron de la guerra, la cúpula dirigente del liberalismo de Bolívar los vio como una amenaza para la estabilidad de la débil jerarquía del partido, por lo cual, los principales líderes negros del liberalismo bolivarense fueron marginados de la jerarquía que se reorganizaba en los años siguientes a la guerra. Ello se evidenció en la omisión que se hizo de las acciones y hazañas de estos negros y mulatos en las memorias y narraciones que se construyeron de los Mil Días. Solo hasta los años treinta, vueltos los liberales al poder en Colombia, aparece una memoria alternativa o contramemoria que al tiempo que realzaba la participación de negros y mulatos en el departamento de Bolívar los presenta como sujetos y actores de la guerra.

Además de los estudiosos que han mostrado las vinculaciones del Caribe Colombiano con la cuenca o las dificultosas relaciones con el centro del país, importantes trabajos

²⁴ Gustavo Bell Lemus. "Colombia, país Caribe". IV Seminario.

²⁵ Raúl Román. "Memoria histórica en Cartagena: La exclusión de los sectores medios, negros y mulatos como mártires de la independencia, 1869-1915". VII Seminario.

²⁶ Raúl Román. "Raza y contra memoria. La Guerra de los Mil días en el Departamento de Bolívar". VI Seminario.

se han dedicado a los procesos de poblamiento²⁷, a los hechos políticos²⁸ y económicos de la vida nacional, a sus configuraciones sociales²⁹, a las tradiciones populares y culturales³⁰, desde el marco de la Colonia³¹ hasta los tiempos contemporáneos. Entre estos últimos, se inscriben los estudios del mundo del trabajo realizados por Sergio Solano para los casos de Barranquilla y Cartagena³², los enfocados desde perspectivas de higiene, ciencia sanitaria y salud pública³³, movilidad social³⁴ y los procesos de definición de identidades interétnicas al interior de la ciudad³⁵, que en medio de sus especificidades tocan aspectos relativos a la modernización en las localidades y en la región.

1.4. Cultura, pensamiento e intelectualidad en el Caribe

1.4.1 Usos y discursos del Pensamiento Caribe en torno a la Identidad

Destacar los planteamientos alusivos a Discursos y al Pensamiento Caribe impone la tarea de escarbar en las concepciones y construcciones de la Identidad caribeña, tema que se extiende como una constante en las sesiones de los Seminarios. El grueso número de investigaciones relacionadas con este tema es muy sintomático de la necesidad e importancia de autodefinición y autoreconocimiento de los pueblos del Caribe a partir de sus experiencias históricas y culturales. Igualmente se han expuesto las tesis o posturas de autores que conciben la identidad del Caribe como un mito que hay desmontar. A este respecto Gabriel Ferrer³⁶ analiza el pensamiento de autores como Ralph Premdas que concibe la unidad como un imaginario precisamente por su diversidad y heterogeneidad en términos lingüísticos, sociales y culturales. En tal razón, Ferrer muestra la definición de la identidad del Caribe como una construcción basada en

²⁷ Joaquín Viloria. "El capitán Juan de Viloria en la fundación y población de la Provincia de Cartagena". IV Seminario.

²⁸ Sergio Solano. "Política e intelectuales en el Caribe Colombiano durante la Regeneración 1886-1889". IV Seminario.

²⁹ Jorge Conde Calderón. "De vasallos a ciudadanos: mecanismos de transmisión y reproducción de los valores cívicos en el Caribe Colombiano en los umbrales de la nación." IV Seminario. Luís Alarcón Meneses: "Manuales y textos escolares como fuente para la historia de la educación y la cultura en el Caribe Colombiano". V Seminario.

³⁰ Jorge Nieves Oviedo. "Dinámicas de campo en el Caribe Colombiano". IV Seminario. Rómulo Bustos. "El Caribe purgatorial o la imaginación del fuego". IV Seminario. Gabriel Ferrer. "La literatura del Caribe y su determinación social, cultural y estética". V Seminario. Orlando Araújo Montalvo. "El influjo del Caribe en el habitus estético e ideológico de García Márquez". V Seminario.

³¹ Juan Marchena. "Sin temor de rey ni de Dios. Violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial". II Seminario.

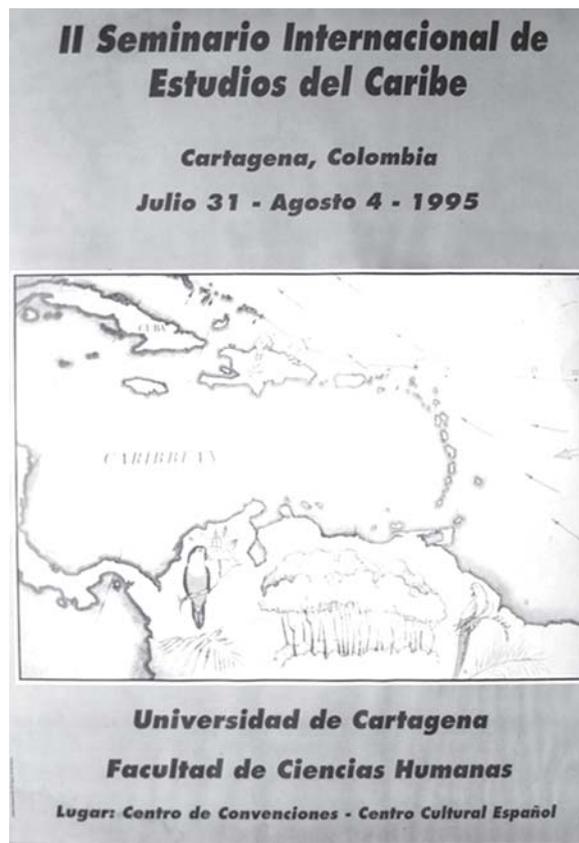
³² Sergio Solano. "Acumulación de capital e industrias. Limitaciones en el desarrollo fabril de Barranquilla 1900-1930". I Seminario. Trabajo y ocio en el Caribe Colombiano 1880-1930. II Seminario.

³³ Álvaro Casas. Agua y aseo en la formación de la salud pública en Cartagena 1885-1930". II Seminario. "Higiene y ciencia sanitaria en Cartagena a comienzos del siglo XX". V Seminario

³⁴ Jaime Puente Almentero. "La movilidad social de Cartagena en el último siglo del último milenio". V Seminario

³⁵ Elizabeth Cunin. "Relaciones interétnicas, procesos de identificación y espacio urbano en Cartagena". IV Seminario.

³⁶ Gabriel Ferrer. "La literatura del Caribe... Op Cit.



cuatro niveles: lo *transcaribe*, lo *regional*, lo *insular* y el *subestado etno-nacionalista*. En todo caso, “en el Caribe, la historia, la economía, la demografía, la política y la cultura se han aunado para impedir el surgimiento de consensos sobre la identidad”³⁷. Con esta afirmación del puertorriqueño Pedro San Miguel, se pone sobre el tapete lo que en el Caribe representa y significa el “problema de la identidad”. Lo complejo de este asunto, sostiene este autor, radica en los procesos de criollización sufridos, sin excepción, por todas las sociedades caribeñas, en la medida en que se efectúa el tránsito de marcadas escisiones entre los sectores de elite y populares (siglos XVI - XVIII) a la construcción de espacios de relación e integración de los mismos (XIX -XX). En últimas, aún cuando no es posible mostrar una definición única u homogénea sobre identidad, si ha quedado claro que el pasado común y las experiencias compartidas son las bases sobre las que descansa la construcción de la memoria e identidad Caribe.

El pensamiento intelectual caribeño más representativo sobre esta construcción se ha analizado desde las obras distintivas de sus pensadores característicos y desde los respectivos contextos sociopolíticos que incidieron y moldearon sus escritos. El camino más recorrido en la búsqueda de la identidad caribeña es la presencia africana en las expresiones culturales: en la literatura, poesía, música, danza, religiosidad, etc. Un

³⁷ Pedro San Miguel. “La mirada de Narciso... Op Cit.

importante intelectual a través del cual se le ha seguido la pista a esa búsqueda desde la literatura es Edward Kamau Brathwaite³⁸ (Barbados), quien ha recibido importantes atenciones por lo gráfico de su pensamiento para el caso del Caribe insular, en la medida en que su vida y obra han estado atravesadas por el convulsionado siglo XX. Sobre Brathwaite³⁹ se subraya su tesis de que mientras se siga asociando literatura a la palabra escrita, la rica y abundante producción folclórica y la tradición oral característica del universo ideológico africano, se seguirá soslayando como elaboración literaria. Los cantos populares y proverbios que recrean sus saberes y haceres se han convertido en componentes típicos de las expresiones caribeñas y así lo revela este pensador en el seguimiento que hace de los sujetos que escriben, del tema sobre el cual escriben y de los contextos en que lo hacen. La literatura que resalta la esclavitud es situada en las vísperas de la Emancipación, cuando los plantadores esclavistas europeos se percatan de la sociedad pluralista a su alrededor. Allí nace la novela anónima *Hamel: The Obeah Man*, que pone en escena las luchas de la religiosidad africana.

En el marco posterior a la Emancipación, los escritores blancos criollos⁴⁰ irrumpen con escritos que dejan de lado los africanos e indios (cualquier parecido con los criollos colombianos que examina Múnera en este mismo contexto postindependentista, no parece ser coincidencia). El período postemancipatorio se caracteriza por un vacío literario atribuido al impacto psicológico de la plantación, seguido de otro período que también va a impactar esta vez de manera trascendental en la literatura: es el período de Indigenismo- Negrismo, Crisis – Reacción, considerado de producciones literarias y narrativas creativas. Se trata del tránsito de la explosión urbana de fines de siglo XIX a la crisis desatada por el imperialismo norteamericano. En efecto, la ocupación americana se convierte en el marco en el se reflexiona sobre la nueva modalidad de colonización que impone el poder hegemónico norteamericano y que engendra las mentes brillantes de Jean Price Mars⁴¹ y José Martí⁴². En este orden de ideas, Brathwaite lleva su análisis hasta el contexto del neocolonialismo para situar allí los ritmos revitalizados del calipso y el movimiento del Black Power entre otros, como la concurrencia de la autenticidad de las expresiones populares *del* Caribe, de una parte, y para proponer una clasificación de las formas de la literatura africana escrita *en el* Caribe donde indica como los autores van incorporando la presencia de África en sus obras⁴³.

Fortalecer la autoestima de un pueblo dependiente a partir de la valoración de su historia y de todas las manifestaciones de su cultura, es la finalidad que se atribuye al

³⁸ Antonio Benítez Rojo: El Caribe en el siglo XXI: Un proyecto de investigación". IV Seminario.

³⁹ Ver: Edward Kamau Brathwaite. "Presencia Africana en la Literatura del Caribe", en: *África en América Latina*. Ed. Manuel Moreno Fragnals. México: UNESCO-Siglo XXI Eds, 1977. 152-184.

⁴⁰ Destacándose Lisser (Jamaica), Drayton (Barbados), Alfredo Méndez (Trinidad), Christopher Nicole (Guyana).

⁴¹ Yasmina.Tipenhauer. "Así habló Price-Mars: Un intelectual haitiano difunde el Vudú entre las elites". IV Seminario.

⁴² Arcadio Díaz Quiñones. "Las alegorías de Martí". III Seminario.

⁴³ Dicha clasificación es la siguiente: Literatura Retórica, Literatura de Supervivencia Africana, Literatura de Expresión Africana y Literatura de Reconexión. Para mayor información sobre sus características y representantes ver: Brathwaite, Edgard Kamau. "Presencia Africana. ...Op Cit.

pensamiento de Price Mars. Las lecturas que sobre su producción ensayística se han realizado resaltan su gran influencia en la vida cultural haitiana. Este es precisamente uno de los enunciados de Yasmina Tippenhauer⁴⁴, quien aduce que la obra de Mars⁴⁵ tiene la deliberada intención de educar y sensibilizar las elites haitianas frente a las tradiciones populares principalmente negras, insistiendo en el reconocimiento y reivindicación de sus tradiciones y creencias, al punto de intentar darle al vudú la condición de religión respetable. Por estos esfuerzos, Price Mars es visto como una bisagra entre la elite y el pueblo haitiano. Nada lejano a lo que hacían sus contemporáneos y amigos Fernando Ortiz en Cuba y W.E Dubois en EEUU.

Llegado el siglo XX, estas formulaciones sufren una paulatina y contradictoria reconceptualización en el marco de modificaciones en los sistemas políticos: las masas campesinas (principalmente negros y mulatos, a su vez la mayoría de la población del Caribe) empiezan a oscilar entre la pervivencia de concepciones raciales y su ascensión como imagen emblemática de identidad. En el plano intelectual y político, surgen figuras que empiezan a reivindicar los elementos culturales y sociales afrocaribeños como aspectos determinantes de la identidad nacional. Por estas razones, Pedro San Miguel sostiene que Fernando Ortiz, Price Mars, Eric Williams⁴⁶ (Trinidad) y C.L.R. James⁴⁷ (voz representativa del Caribe inglés en los años treinta) son nombres de intelectuales que representan la consolidación de una clase media de profesionales negros y mulatos, que además se encargaron de ser las voces de exaltación de las raíces africanas y de cuestionamiento de los paradigmas de la identidad, se constituyeron en figuras claves de la historiografía caribeña. En aquellos países donde imperó la plantación y la esclavitud, los estudios referidos a la cultura popular (que se centran en las artes, música, tradiciones, bailes, deportes, etc.) se han posesionado en detrimento de las viejas nociones de una identidad homogénea y excluyente; proponiendo identidades plurales, porosas y negociadas, que más que buscar la esencia de lo que “se es”, propenden por lo que “quieren llegar a ser”.

El pensamiento de Fernando Ortiz mereció la especial atención de Arcadio Díaz Quiñonez⁴⁸, quien elabora una biografía intelectual del escritor cubano a través de la cual examina la influencia que sobre su obra tuvieron las posturas y formulaciones filosóficas y positivistas de Allan Kardec y Cesare Lombroso, especialmente sobre la construcción de los conceptos de transculturación y transmigración. Dicha influencia se logra plantear por el recorrido que hace Arcadio Díaz sobre la producción de Ortiz, en el cual rastrea la combinación de nociones de criminología y espiritismo. Esta combinación registra el desarrollo de nuevas formas de interpretación de la cultura cubana,

⁴⁴ Yasmina.Tippenhauer. “Así habló Price-Mars... Op Cit.

⁴⁵ En la cual se destaca *Así hablo el tío*, publicada por vez primera en 1928 en Puerto Príncipe y reeditada en 1998.

⁴⁶ Autor de *Capitalismo y Esclavitud*. Buenos Aires, Siglo XXI Eds., 1989. Obra que muestra, con datos y estadísticas, que en la plantación azucarera está la base misma de la riqueza del capitalismo inglés.

⁴⁷ Autor de *The Black Jacobins*. New York. Vintage Books, 1963. Obra en la James analiza cómo los pueblos negros de la Haití revolucionaria se organizan y son capaces de crear una nación.

⁴⁸ Arcadio Díaz Quiñonez: “Fernando Ortiz y Allan Kardec: Transmigración y transculturación”. II Seminario.

que revelan los esfuerzos de Ortiz por ofrecer una lectura de los aspectos raciales y espirituales de su nación a partir de la *evolución de las almas*.

La poesía negra del Caribe hispanohablante de la primera mitad del siglo XX también ha sido revisada para indagar en ella el tratamiento dado a los problemas de la historia caribeña propios de la antillanidad, indicándose así los *distintos modos de expresión de lo afroantillano*⁴⁹. De esta manera, se han descifrado las denuncias de una ausencia de *verdadera literatura antillana*, realizadas particularmente por los poetas del Caribe francófono, en medio de las marcadas y generalizadas influencias de la *exterioridad* francesa. En Aimé Césaire⁵⁰, poeta martiniqueño que escribe desde París, se proclama la *antillana negrista* de la liberación; el suyo es el contexto del período entreguerras, en el que la crisis de los valores occidentales remueve las sensibilidades expresadas por las voces negras.

Hacia los años sesenta, a esas voces se suman los escritores antillanos de la talla de Edouard Glissant, René Depestre, Jacques Stéphen Alexis, entre otros, para acentuar el rechazo a la desculturación efectuada por los imperios. Este rechazo tiene su eco, desde el campo literario hispanófono, en los versos de Jorge Artel en el Caribe Colombiano, José Martí y Nicolás Guillén en Cuba, Manuel del Cabral en Santo Domingo y Palés de Matos en Puerto Rico, quienes sellan en sus escritos todo un compromiso social y político. Las miradas profundas que se vierten sobre el contenido y estructura de los poemarios negros caribeños, terminan haciéndole seguimiento al mundo que en ellos se esconde o se revela⁵¹.

*Desde las guitarras del pueblo
Fue que el son llegó a los salones
De la aristocracia.
Nicolás Guillén*

Precisamente una de las figuras más destacada de la intelectualidad antillana es Edouard Glissant⁵², uno de los pensadores más influyentes en la manera como se piensa el Caribe en la actualidad. Su gruesa producción representada en poemas, novelas, dramas, teatro, ensayos, ha sido escuela e interlocución de autores como Franz Fanon (Martinica)⁵³ y Aime Césaire, al tiempo que el mismo Glissant se ha nutrido y ha compartido el reconocimiento de los clásicos Eric Williams, y C. L. R. James. En los años

⁴⁹ En particular este es uno de los esfuerzos de Michele Guicharnaud-Tollis. "El Sustrato Cultural Africano en la poesía cubana y puertorriqueña de los siglos XIX y XX". V Seminario.

⁵⁰ Autor de "Discurso sobre el Colonialismo", en: *Unión de Universidad de América Latina. Ideas en torno de Latinoamérica*. México, UNAM, 1986. Vol.1y2.

⁵¹ Graciela Maglia. "El sujeto cultural poscolonial en la poesía afrocaribeña en lengua española (Jorge Artel, Nicolás Guillén y Luís Palés Matos)". V Seminario.

⁵² Alfonso Rodríguez M: "**Nociones de identidad, antillanidad y criollización en la obra de Edouard Glissant**". VII Seminario. Patricia Mazeau de Fonseca: "La identidad rizoma en la obra del martiniqueño Edouard Glissant: una aproximación innovadora de la noción de identidad a partir de la experiencia del Caribe". VII Seminario.

⁵³ Autor de *Pieles negras, Máscaras blancas*. Cuba, Ensayos Inst. del Libro, 1968.

50, el pensamiento Caribe está sustentado en construcciones a partir de la cultura de Fanon y de Césaire y a partir de la economía de Williams y de James, a la vez que se está dando un movimiento para hacer de las islas del Caribe una unidad⁵⁴.

Césaire muestra a África como punto de retorno al pasado y encuentro de nuestra identidad. Fanon por el contrario, indica que no hay que buscar ningún pasado pues este no puede guiarnos en la actualidad. La solución de los pueblos negros, a diferencia de lo que formula Césaire, no está es asumirse como negros pues esa es precisamente la trampa del racismo, hay que afirmar lo negro superando lo negro para convertirse en ser humano. Estos son dos intelectuales negros en París, pensando el Caribe desde París. Glissant, por su parte, intenta construir una nueva idea de Antillanidad y de Caribeñidad desde las islas, y para ello piensa la historia de una manera distinta a la tradicional. Es decir, asumiendo que la historia de su natal Martinica está por descubrir y rechazando los parámetros occidentales que la conciben como una extensión de la historia de Francia, este autor introduce nuevos conceptos y metáforas que se consideran aportes a nuevos paradigmas neocoloniales. Para él, la historia del Caribe está hecha de *fragmentos* no de períodos, pues asumiendo fragmentos es que se aleja de los grandes esquemas. A través de la metáfora del *rizoma* construye el Caribe como una relación múltiple, una *multirrelación* en sus palabras, que más que ser plural tiene un comportamiento que se expande sin orden, que se construye bajo un sistema de relaciones abiertas, relaciones que hacen de cada isla una *apertura*. El pensamiento contemporáneo se nutre de la clara intención de Glissant de tomar distancia de la Historia celebrada por los imperios, una Historia que se escribe así, con H mayúscula y que ha hecho de la nuestra una *no historia*. El cree en las *historias* con minúscula, que es la propia de las gentes caribes, que han tenido que vivir sin tener conciencia de ella, historias que se encuentran, que son transversales, subdérmicas, *subterráneas*. Esa es precisamente la historia construida a partir de lazos comerciales y de conexiones culturales, una historia llena de vínculos e integraciones.

*Somos las raíces de la Relación
Raíces submarinas, es decir
derivadas, no implantadas.
Eduard Glissant⁵⁵*

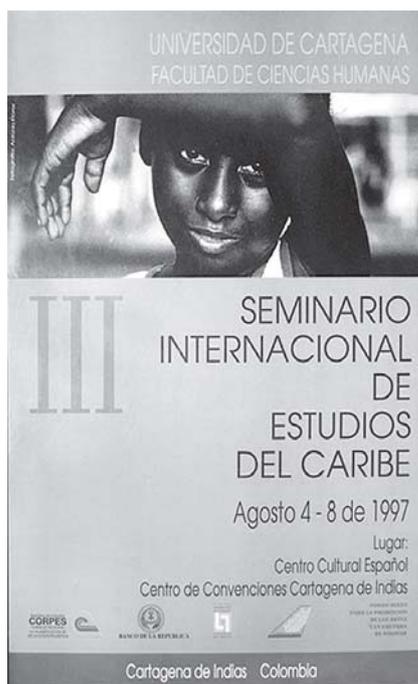
Glissant se revela como un verdadero icono de interpretación y explicación de la identidad. En lo que él llama Conciencia Antillana y Tiempo Antillano, encaja la diversidad del Caribe, una diversidad impresa en su condición de impureza, de pueblos errantes y culturalmente mezclados. Desde el repoblamiento de la Trata y el subsiguiente mestizaje hasta las diásporas recientes, se representan esos hechos catalogados por Glissant como de aperturas, rupturas y de relaciones múltiples. Este es un discurso que invita a repensar y reformular nuestra memoria histórica, al tiempo que le otorga al Caribe su verdadero sentido de región. Con Glissant se reelabora el concepto de criollización,

⁵⁴ Antonio Benítez Rojo: El Caribe en el siglo XXI... Op Cit.

⁵⁵ Eduard Glissant. *El discurso Antillano*. Caracas, Monte Ávila Eds. Latinoamericanos, 2005.

reformula (desde la perspectiva de Fanon) las categorías de conciencia y alineación *en el Caribe*, introduce la categoría de caos y de la errancia *para estudiar el Caribe*, así como las metáforas del rizoma y de la multirrelación *para definir el Caribe*, con las cuales sustenta que la historia del Caribe es, en esencia, una historia subterránea, así como la de Brathwait es submarina.

Así mismo, pensamientos que contrastan con las anteriores exposiciones han sido igualmente valorados por los investigadores en su tarea de cotejar las distintas visiones de la identidad en los pensadores caribeños. Este es el caso de Sydney Mintz⁵⁶, antropólogo de Boston, para quien el Caribe es un área sociocultural signada por la existencia de la plantación como institución reguladora de sus dinámicas características (centrándose en el territorio insular); sin embargo, pese a que la mano de obra esclavizada extraída continuamente de África fue uno de los ejes económicos de dicha institución, Mintz no concibe la cultura caribeña como un derivado africano; antes bien, postula la identidad como una creación de la burguesía. Definiendo tal identidad como un sentimiento compartido (colectivo) de pertenencia a un Estado, este autor plantea que dicho sentimiento tuvo una presencia muy débil en el Caribe y que fueron los criollos los que encontraron fuertes lazos de pertenencia a América, empezando a construir una identidad propia tal como ocurrió en la Cuba del Siglo XIX, a diferencia del Caribe inglés, francés y holandés, donde el carácter ausentista de la plantación impidió el surgimiento de ese grupo criollo portador de tales sentimientos identitarios.



⁵⁶ Autor de "The Caribbean as a socio-cultural area", en: Michael Horowitz, (ed) *Peoples and Cultures of the Caribbean: Antropolocal Reade*. Garden City, New York. Natural History Press, 1971. Pp 17-46. Ver: Gabriel Ferrer. "La literatura del Caribe...Op Cit.

El otro eje fundamental muy reseñado del estudio de Mintz con el que se ha rastreado su concepción de identidad, también se relaciona con los efectos de la plantación. Se trata de la occidentalización entendida como una proyección o extensión de la economía capitalista europea, que al traducirse en un proceso de urbanización, generó una marcada individualización en sociedades de débiles lazos comunitarios. Muestra de ello, es la fuerte polarización de la sociedad (entre dominadores y dominados) en ausencia de un sector intermedio, de tal manera que entre estos grupos visiblemente diferenciados, considera Mintz, también operaron diversos mecanismos de construcción de identidad.

Ahora bien, de acuerdo a este presupuesto ¿Hasta qué punto este reconocimiento de simbiosis entre territorio, sociedad y cultura representados en la construcción de discursos basados en una historia común, logra que la región Caribe se asuma desde una conciencia colectiva? ¿En qué medida el pensamiento Caribe contribuye en la conformación de un sentido de región y de comunidad caribeña exaltando las raíces compartidas? Ciertamente esas son las conquistas hacia las que se dirigen los intelectuales contemporáneos, que nutriéndose de nuevos conceptos e interpretaciones buscan develar no sólo una historia incluyente, contada sin omisiones ni olvidos, sino una historia que revele lazos y establezca vínculos en medio de la heterogeneidad que caracteriza el Caribe. Ese es el razonamiento que se deslinda de los discursos excluyentes y clasistas que en principio construyeron nuestra historia desde una mirada externa. Ese es el llamado que sustenta las metáforas y el pensamiento de los muy influyentes Glissant y Brathwaite.

Los temas de las ciudadanías transnacionales, las migraciones y diásporas, se suman a esta gama de discusiones y reflexiones. Uno de sus exponentes más versados es el dominicano Silvio Torres-Saillant⁵⁷ quien ha ofrecido una radiografía del Caribe desde su mundo geográfico y ambiental propio hasta los movimientos humanos que han ensanchado su geografía. Resultan muy interesantes los planteamientos de Torres-Saillant según los cuales el Caribe, más allá de tener una geografía particular y unos comportamientos ambientales y naturales de estrecha incidencia en la vida de sus pueblos, es fundamentalmente una geografía cultural en la que el devenir de su historia le ha impuesto continuos flujos humanos, desde el desembarque de diversos colonizadores europeos hasta las incesantes migraciones que se dan en la actualidad. Estas dinámicas, en consecuencia, sellan en el Caribe unos límites que no se circunscriben a sus áreas sino que se expanden hasta latitudes de Europa, Estados Unidos y América Latina de la misma manera que fluyen las diásporas. En la aprehensión de estos procesos también se encuentra la clave *para estudiar el mundo antillano*.

1.4.2 Las inmortales Expresiones Culturales: Música, religión y danza.

Ahora bien, ante tanta dominación, imposición y sustitución refrendada en la misma historia del Caribe y expuesta por sus pensadores ¿Cómo se explica que las prácticas y expresiones inferiorizadas y perseguidas se hayan constituido en las representativas

⁵⁷ Silvio Torres-Saillant. "Para estudiar el mundo antillano". VII Seminario.

de una cultura de dimensión regional? ¿Cuál fue el vehículo trasmisor y depositario de una identidad plural pero compartida? Pues bien, son los mismos discursos que se sumergen en la diversidad para plantear y demostrar que en el aspecto humano, cultural y espiritual y, consecuentemente, en la exploración de la música, la danza, la oralidad, la religiosidad, las cosmogonías, los sabores y la cotidianidad, reposan los vestigios, manifestaciones y recursos de propagación de la memoria colectiva que sobrevivió en medio de diásporas y sincretismos y en medio de la aculturación, transculturación y deculturación.

Partiendo del postulado de que los africanos oprimidos y perseguidos conservaron sus fusiones de magia, cantos, expresiones mímicas, sus tambores y danzas para conmemorar fiestas o tristezas, se logra demostrar que la preservación de su religión y de su ritualidad fue el arma más sólida con la que contó el esclavo para la defensa y subsistencia de su universo simbólico cultural. La supervivencia de este legado en la música, ajustada al devenir de los tiempos y a nuevos contextos, ha sido valorada por pensadores como Antonio Benítez Rojo y Ángel Quintero⁵⁸, quienes encuentran en las expresiones musicales los lazos que cohesionan nuestra identidad. Se trata de interesantes y significativos estudios que señalan y examinan los aportes de los africanismos en la música y cultura caribeña demostrando que los imaginarios que desde “arriba” relegaban y cuestionaban lo que provenía de “abajo”, coexistían en buena parte del Caribe insular y continental. Ciertamente, la música de negros no era (o más bien *no debía ser*) bailada por los blancos de clase alta; de hecho, esta música era prohibida incluso en su ejecución, por tanto... “fuera del estrecho ámbito de las elites urbanas...nuestra cultura criolla se organizó y se transmitió a través de la palabra y la memoria”⁵⁹.

Con esta aseveración Antonio Benítez Rojo reconoce la oralidad como una de las vías de supervivencia de tradiciones ancestrales, siendo las rimas y los ritmos africanos los de mayor inmunidad frente a los prejuicios raciales de la Colonia, de la República y de los primeros lustros del siglo XX. Para este autor, la música africanizada (integrada por los aportes negros y mulatos) es uno de los elementos más determinantes de la construcción de la nacionalidad moderna cubana⁶⁰. Y ya lo había vaticinado Fernando Ortiz, quien calmaba su lamento por la segregación racial que el negro padecía, con el convencimiento de que la música popular sería el espacio sociocultural de relajación de las tensiones raciales. Benítez Rojo demuestra como años después de esta declaración de Ortiz, Cuba experimentaría una verdadera revolución musical atizada por un auge de orquestas, intérpretes, cabarets y grabaciones, que le darían un status de reconocimiento a los ritmos africanizados al popularizarlos al interior y fuera de la isla. Benítez Rojo también se ha ocupado de otros terrenos alcanzados por la corriente negrista: la literatura y el arte; en la primera destaca de manera reiterada los versos de Nicolás

⁵⁸ Ángel Quintero: “Los modales y el cuerpo: Clase, “raza” y género en la etiqueta del baile”. Revista Historia y Cultura, Universidad de Cartagena – Facultad de Ciencias Humanas, 1997. Pp 231-285.

⁵⁹ Ver Antonio Benítez Rojo. “Significación del ritmo en la estética caribeña” en: *Primer Simposio del Caribe 2000. Redefiniciones: Espacio global, nacional, cultural, personal, caribeña*. 28 y 29 de Febrero de 1996. Universidad de Puerto Rico, Janett Becerra Eds, 1997. P 14.

⁶⁰ Antonio Benítez Rojo. “El surgimiento de la cultura afrocubana (1920s-1950s)”. II Seminario.

Guillén y la prosa de Fernando Ortiz y de Alejo Carpentier, posesionados en un alto estandarte representativo de la nación cubana; en igual proporción sobresale en las artes (entre otros) Wilfredo Lam, cuyas pinturas recrean las imágenes, creencias y simbologías distintivas del legado africano. De esta suerte, Benítez Rojo pone de manifiesto los personajes y vías de popularización de la cultura afrocubana.

Ángel Quintero se suma a este tipo de pensamiento que exalta los ritmos como vectores culturales al demostrar en su *sociología histórica de la música tropical* que “la conformación de nuestras identidades socioculturales ha estado indisolublemente vinculada al desarrollo de nuestras formas de expresión sonoras”⁶¹. Para él, la relación música e identidad es una problemática universal y en el Caribe esta relación fue particularmente especial debido a la diáspora y a los “encuentros de migrantes”, al punto de reconocer una “nueva cimarronería”, un “proyecto de comunidad imaginaria entre los caribeños y latinoamericanos que se encuentran en Nueva York”⁶². Esta es la historia que narran las canciones de Rubén Blades, Héctor Lavoe y Roberto Rohena, entre otros, cuyos versos y ritmos recrean episodios que van desde las plantaciones hasta los desarraigados de la diáspora. Representativas composiciones y narrativas musicales, especialmente de la salsa y de otros ritmos afroamericanos, son exploradas a la luz de teóricos etnomusicales, de los contextos que enmarcan distintas melodías e instrumentos y del contenido mismo de sus letras y sus arreglos, encontrando en la organización y fusión de los sonidos la explicación más elocuente de relaciones sociales e inclusive, de una percepción propia del tiempo. Este universo complejo de elaboración, no por ubicarse en la esfera de la diversión y del entretenimiento, presenta menos méritos que las construcciones de tipo político o económico.

*Sombras son la gente
Plantación adentro camará
Camilo Manrique falleció
Por golpes que le daba el mayoral
Y fue sepultado sin llorar. . . .*
“Plantación Adentro” (RUBÉN BLADES)

*Yo nací en Nueva York
En el condado de Manhattan
Donde perro come perro
Y por un peso te matan.
Que pena me da por mi gente abusada. . . .
Víctima de la injusticia. . . .
De ignorancia, de circunstancias. . . .*
“Ahora me da pena” (HENRY FIOLE)

⁶¹ Ángel Quintero Rivera. “Comunidad y Sociedad en la expresión musical del Caribe hispano. El desafío salsero de la cultura global-moderna”. IV Seminario. Conferencia que como indica el autor recoge los argumentos que con mayor detalle desarrolla en *¡Salsa, Sabor y Control!: Sociología de la música tropical*. México, Siglo XXI Eds, 1998.

⁶² Sarah de Mojica. “Diáspora y bilingüismo: Rasgos de las identidades híbridas en textos de la literatura puertorriqueña”. IV Seminario.

Igualmente, se le ha dado particular reconocimiento a las culturas modernas (o posmodernas) como mezclas entre las tradicionalmente separadas cultura de elite y cultura popular; mezclas que si bien han estado presente desde la Colonia misma, también han contado en tiempos recientes con los efectos catalizadores de la radio y la industria disquera. En este último sentido, el también boricua Juan Otero Garabís converge con lo arriba planteado por Benítez Rojo y por Quintero, máxime cuando el primero sostiene que los encuentros entre todos los sectores sociales, evidenciados en los espacios abiertos por ritmos como el jazz, la plena de Puerto Rico, el merengue de República Dominicana y el son cubano, han logrado un status de ritmos “nacionales” gracias a la divulgación internacional conquistada y aún siendo de humilde extracción⁶³.

La música es el espacio discursivo donde tal vez se transparentan mejor los intercambios entre las culturas alta, media y baja. Más todavía en el Caribe, donde la música fue el principal medio de expresión de una inmensa parte de la población, como los esclavos africanos, cuyos ritmos interactuaban con la música europea⁶⁴.

Evidentemente, la tesis según la cual la difusión de estos ritmos por toda la región, ha fortalecido la caribeñidad, es una de las certidumbres mayoritariamente defendidas en los Seminarios. Ritmos como la guaracha, la rumba, la salsa, el danzón, el mambo, el cha cha cha, la pachanga, etc., no se asumen como propiedad exclusiva de su país de origen, pertenecen a todo el Caribe, lo caracterizan, lo identifican y después de haber sobrevivido a la penumbra de la persecución, con el paso del tiempo se fueron interpretando con la misma libertad que pregonaban.

...Y yo te llevo a Panamá...
 Después nos vamos a Colombia
 Bailaremos la cumbia...
 De Puerto Rico llevo bomba
 Yo te llevo a Martinica, allí te compro la casita
 Y te llevo a vacilar, a la fiesta de San Juan
 Después nos vamos a Ponce....
 “Ah ah Oh No” (HÉCTOR LÁVOE)

Sobre el tema de la religiosidad y más en concreto del mencionado Vudú haitiano, Yasmina Tippenhauer subraya que éste tiene un sistema en el cual se integran condiciones tanto artísticas como socioculturales y sobre todo filosóficos rituales, a su vez asociadas a interpretaciones musicales y a danzas⁶⁵. Los yorubas (o Lucumís) fueron los que trajeron como bagaje de su esclavitud creencias como el oráculo sagrado (los caracoles), los tambores rituales para llamar e invocar a sus dioses (los tambores

⁶³ Juan Otero Garabís. “El Caribe entre letra y nota”. V Seminario.

⁶⁴ Idem.

⁶⁵ Ver Yasmina Tippenhauer. “Así habló Price-Mars.... Op Cit.

batá), los “suyéré” (o cantos mágicos), las creencias animistas y sus “babalaos” (o sacerdotes de gran jerarquía), perpetuados a través del cimarronaje, practicados por esos negros fugitivos que se agrupaban y sociabilizaban en torno a estas creencias⁶⁶.

*“Yambambó, yambambó,
repica el congo solongo
repica el negro bien negro:
congo solongo del Sóngo
baila yambó sobre un pie.
Mamatombá,
Serembe, cuseremba”.*
“Canto Negro” (NICOLÁS GUILLÉN)

Igualmente destacables son los trabajos que muestran los logros de las prácticas afrocaribeñas en medio de las represiones impuestas. Basándose en el caso de la Cuba de la posindependencia, Aline Helg⁶⁷ realiza un seguimiento de las persecuciones en contra de las expresiones culturales de origen africano, escudriñando en las razones que motivaron a las elites blancas a reprimir a toda costa la brujería y la santería, principalmente, logrando demostrar que las fuertes campañas represivas al asecho de las prácticas y creencias de los negros y mulatos, sumadas a los estereotipos que los calificaban de brujos, hundían sus raíces en la necesidad de distorsionar la imagen de estos como héroes de la recién lograda independencia. La élite cubana procuraba aumentar la imagen de su superioridad jugando con el mito de la igualdad racial y demonizando la cultura de los negros. Sin embargo, afirma la autora, estos esfuerzos no vieron sus frutos por cuanto la débil elite blanca no logró, en ningún sentido, eliminar la cultura de origen africano. Todo lo contrario, frente al ascenso del imperialismo, artistas e intelectuales de los años 30 empiezan a buscar la cubanidad justamente en sus raíces africanas, logrando estas no solo escabullirse de sus detractores sino erigirse en representación de la cultura nacional.

Diversos aspectos de la herencia africana en Colombia, en especial lo que tiene que ver con la reivindicación de la identidad negra y de los costeño en la vida nacional, son tratados por el investigador norteamericano Lawrence Prescott a la luz de la poética y la literatura del escritor Jorge Artel⁶⁸. Los aportes de este autor para la cultura colombiana se examinan a través de sus escritos literarios y actividades culturales e intelectuales a favor de lo popular, de donde Prescott logra constatar la intención de Artel de promover la reivindicación de los valores costeños, grandes contribuyentes de la cultura nacional. Además de Artel, otros nombres de escritores e intelectuales colombia-

⁶⁶ Un discurso que señala en qué consiste el Vudú y desde allí permite entender las fuertes raíces que esta expresión tiene en varias partes del Caribe, es el trabajo de Alfred Metraux “Orígenes e Historia de los cultos Voudú”, en: *Casa de las Américas*. 6.36-37. 1996. Pp 42-62.

⁶⁷ Aline Helg. “Cultura oficial y cultura prohibida: blancos y negros en Cuba después de la independencia”. II Seminario.

⁶⁸ Lawrence Prescott. “Sin odios, ni temores: El legado cultural y literario de Jorge Artel”. II Seminario. “.

nos estudiados e interpretados en los Seminarios son Juan Zapata Olivella⁶⁹ y el Nóbel de literatura Gabriel García Márquez⁷⁰.

En igual proporción, han sido examinados y valorados los trabajos de los sobresalientes novelistas y ensayistas Roberto Burgos Cantor⁷¹ y Ramón Illán Bacca⁷², reiterados participantes en estos Seminarios que han compartido sus significativas producciones de análisis literarios y avances de novelas. Rómulo Bustos⁷³, Álvaro Miranda⁷⁴, Ariel Castillo⁷⁵, Oscar Collazos⁷⁶ y Jorge García Usta⁷⁷ son otros nombres de figuras destacadas de la poética y narrativa costeña, quienes además de exponer sus ensayos y poemas han analizado la obra de los más representativos poetas y escritores del Caribe colombiano, por lo cual su presencia ha sido de doble contribución: como escritores y críticos literarios.

El arte y la plástica en el Caribe también han ocupado un espacio central en estas deliberaciones. Desde el primer encuentro hasta las recientes versiones, se han mostrado los exponentes, técnicas, expresiones y tendencias que han caracterizado el mundo artístico caribeño, la mayoría de las veces, en la voz de sus mismos artistas y críticos del arte, casos de Antonio Martorell, Bélgica Rodríguez y Marianne de Tolentino.⁷⁸

⁶⁹ Patricia Rodríguez-Martínez-Jones: "Aproximación al mundo poético: dinámica de la nueva poesía multirracial de Juan Zapata Olivilla, a través del uso de técnicas de concordancia". VII Seminario.

⁷⁰ Jorge García Usta. "Clemente Zavala: Maestro de García Márquez". "Influencia de la literatura norteamericana en el periodismo del Caribe Colombiano". I Seminario. Álvaro Cadavid: "Gabriel García Márquez en la narrativa audiovisual". V seminario.

⁷¹ Cristo Figueroa: "La novelística de Burgos Cantor o la otra fundación de Cartagena". IV Seminario. Roberto Burgos: Fragmentos de *La Ceiba de la memoria*. VII Seminario.

⁷² Adalberto Bolaño Sandoval: "Disfrázate como quieras": la historia como vértigo y crucigrama, referida a la última novela de Ramón Illán Bacca". Luís Fernando López: "El Caribe Colombiano, un centro sin márgenes: análisis de la obra de Ramón Illán Bacca, "Maracas en la ópera". VII Seminario. Ramón Illán Bacca: "El Caribe secreto". IV Seminario. "Vinyes en Barranquilla, 1913-1925". VII Seminario.

⁷³ Rómulo Bustos: "Raúl Gómez Jattín: El resplandor ético de la palabra obscena". III Seminario. "El Caribe purgatorial: Héctor Rojas Herazo o la imaginación del fuego". IV Seminario. "Héctor Rojas Herazo y Gustavo Ibarra Merlano: contrapunteo del agua y del fuego". VII Seminario.

⁷⁴ Alvaro Miranda: "Cronistas del siglo XIX en el caribe colombiano". III seminario. "E I purísimo general Antonio López de santa Ana en Turbaco y otras historias de bacanería". IV Seminario. "De cómo el cachaco Germán Arciniegas abre la trocha del realismo mágico a Cien Años de Soledad". V Seminario.

⁷⁵ Ariel Castillo: "La imagen del Caribe en el Derek. Walcott". III Seminario. "Adolfo Pacheco o el uso de la razón en el canto vallenato". IV Seminario.

⁷⁶ Oscar Collazos: "Un intruso del pacífico". IV Seminario. Fragmentos de *Keyla o el rencor*. VII Seminario.

⁷⁷ Jorge García Usta: "Clemente Zavala... Op Cit. "Influencia de la literatura norteamericana en el periodismo del Caribe Colombiano". II Seminario.

⁷⁸ Bélgica Rodríguez: "Proceso del arte caribeño". II Seminario. Marianne de Tolentino: "La primera bienal de pintura del Caribe y Centroamérica". I Seminario. "¿Existe una estética propia del arte caribeño?". II Seminario. El arte del Caribe: un acto de autodescubrimiento". IV Seminario. Antonio Martorell: "Instalado en el Caribe". IV Seminario. Danny González y Martha Lizcano: "La presencia del afrodescendiente en el Caribe Colombiano. Historiografía y arte". VII Seminario.



1.5. Integración económica - Relaciones internacionales

La construcción del Caribe y de su conocimiento también ha dado lugar a reflexiones en torno a la integración económica y relaciones internacionales⁷⁹. Emilio Pantojas y Antonio Gaztambide-Geigel son exponentes puertorriqueños muy destacados en este campo, sus trabajos sobresalen por relacionar e integrar aspectos de la cultura e identidad caribeña a la economía y a lo político. Sus estudios comienzan mostrando algunas consideraciones alrededor del concepto Caribe, lo que lo define y lo que lo conforma.

Pantojas explica el trasfondo histórico de las propuestas de integración tanto para el Caribe inglés como para el hispano y sus puntos de convergencia y divergencia en términos geopolíticos, económicos, culturales e históricos. A partir de allí, se indicaron

⁷⁹ Rita Giacalone. "La Asociación de Estados del Caribe (AEC) dentro del desarrollo institucional de la región". II Seminario. Roberto González: "La Asociación de Estados de Caribe, AEC: retos y dificultades de la integración de América Latina". IV Seminario. Alberto Abello. "El Caribe de Colombia en los tiempos de la Globalización". IV Seminario. Gilberto Antonio Rodríguez. "Las relaciones internacionales de Brasil con el Caribe". V seminario. Antonio Gaztambide Géigel. "Sociedad civil e integración: el proyecto sobre integración cultural e identidad en el gran Caribe". V seminario. Laura Muñoz. "De área de defensa a área de cooperación. Las relaciones de México con el Caribe". V seminario. Emilio Pantojas. "Liberalización industrial y posindustrialización periférica en el Caribe en el nuevo contexto global". IV Seminario. Esta ponencia de forma parte del libro del cual es coeditor con Gerardo González Núñez: *El Caribe en la era de la Globalización. Retos, transiciones y reajustes*. Puerto Rico, CIS - Publicaciones puertorriqueñas, 2002. También de Pantojas: "Integración económica e identidades caribeñas: convergencias y divergencias". V Seminario. Alberto Abello.

los inicios, propósitos, impactos, problemas y algunos resultados de estructuras de asociación como la Asociación de Libre Comercio del Caribe (Caribbean Free Trade Association CARIFTA), Mercado Común del Caribe (CARICOM), Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), Asociación de Estados del Caribe (AEC), etc., de acuerdo a sus respectivos contextos, países miembros e intereses comunes. Igualmente Pantojas se dio a la tarea de analizar la evolución e impactos de las políticas de liberalización comercial en el Caribe y sus implicaciones para las pequeñas economías y sus poblaciones, en el marco del nuevo orden impuesto por la globalización. La industria del turismo, las maquilas, la mano de obra poco calificada y con bajos salarios son algunos de los tópicos tratados para analizar la realidad económica de los pueblos caribeños del mundo actual.

Por su parte, Antonio Gaztambide-Geigel, dio a conocer un proyecto que se propone *investigar la participación de la sociedad civil en todas relaciones internacionales (incluyendo por tanto las intergubernamentales), examinando las implicaciones de nuestra definición de "cultura" para la integración regional*. Lo más interesante de los trabajos mencionados es la vinculación de la sociedad en los procesos de integración económica y política, buscando los mayores beneficios en unos proyectos que suelen favorecer a unos pocos.

1.6. Género, ciudadanías y participación

Desde sus inicios, el Seminario fue círculo de debate de tópicos referidos a la mujer. Muestra de ello es el trabajo de Alma Concepción⁸⁰, quien a través del seguimiento de los aportes de destacadas mujeres en el campo de la danza, intenta develar la significativa labor desempeñada como fundadoras, directoras, maestras y coreógrafas en un terreno tradicionalmente dominado por el protagonismo masculino. Bajo esta perspectiva la escritora puertorriqueña ofrece una reflexión en torno al poder, al género y a las identidades caribeñas, planteando que en dichos ámbitos las conquistas femeninas han contribuido con indesdeñable participación. Los discursos en esta dirección se han mantenido, inclusive incorporando estudios de la mujer en calidad de escritoras, siguiendo sus huellas grabadas en el mundo de la literatura y la poética. En efecto, el VII Seminario concedió importantes espacios a debates alrededor del género y de la ciudadanía. Esta fue vista desde varios frentes: ciudadanías afrocaribeñas, ciudadanías femeninas, el ciudadano político, integración y participación.

En lo respectivo al género, las tendencias se concentraron en los *estudios de familia y protagonismo de las mujeres en la construcción de ciudadanía en el Caribe*; como el realizado por Yusmidia Solano⁸¹ que recrea, desde el punto de vista histórico, social y

⁸⁰ Alma Concepción. "Mujer, Danza e Identidades en el Caribe". II Seminario.

⁸¹ Yusmidia Solano. "Las mujeres de la región Caribe en los hitos históricos de construcción de ciudadanía de las colombianas" La versión completa de esta investigación de Solano se publicó recientemente bajo el título: *Regionalización y Movimiento de mujeres: procesos en el Caribe Colombiano*. San Andrés, Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, 2006.

político, en qué medida han participado las mujeres en la construcción de la ciudadanía colombiana, con el valor agregado de intentar determinar la importancia y trascendencia de dicha participación en cada uno de los episodios trascendentales de la historia regional y nacional. A este esfuerzo se le suman las reflexiones y discusiones alrededor de redes familiares, redes de mujeres, liderazgo y organizaciones femeninas, vistas a través de los procesos, casos y experiencias, tanto del Caribe Colombiano continental como del insular⁸².

Para la exploración de la participación desde la óptica de los afrocaribeños, se hace un seguimiento a los olvidos históricos en su reconocimiento *como activos partícipes de todos los procesos sociales regionales desde su arribo al Nuevo Mundo*⁸³, haciendo énfasis en las limitaciones de la misma Constitución de 1991 en términos del reconocimiento jurídico y territorial, pese al reconocimiento que esta Carta les promulga como grupo étnico. De otro lado, la participación de los afrodescendientes también se ha rastreado en los campos de la literatura, la historiografía y la plástica, señalándose no solo los personajes que más han sobresalido en estos ámbitos, sino igualmente los autores y artistas que en sus obras escritas y pictóricas los han destacado.⁸⁴

El archipiélago de San Andrés y Providencia fue un espacio abordado de manera significativa desde los aspectos determinantes de su cultura política en búsqueda de la identidad raizal⁸⁵. En este sentido, se han dado debates acerca de los conflictos históricos entre la comunidad isleña y el Estado colombiano, así como los que se han presentado entre los isleños raizales y continentales. En la misma medida, se le dado especial atención al reconocimiento que en el escenario político colombiano han tenido los nativos a través de estatutos especiales.

2. AGRUPACIONES TEMATICAS

2.1 Campos de estudio y ejes temáticos del I al IV Seminario

Para finalizar, seguidamente se presenta un balance de los títulos y autores más determinantes con los que se han difundido las preocupaciones intelectuales reseñadas, específicamente en los cuatro primeros seminarios (1993, 1995, 1997, 1999), de acuerdo a los contextos y dimensiones abordadas, con sus respectivas variables temáticas:

⁸² Algunos de los trabajos expuestos en estas direcciones fueron: Julia Paéz. "Las Redes de mujeres de Barranquilla en los Concejos territoriales de Planeación". Emilianita Barnard. "Las relaciones familiares en la isla de San Andrés y Providencia". Pilar Morad. "La monoparentalidad masculina y sus conflictos frente a nuevos roles". VII Seminario.

⁸³ Alexis Carabali Angola. "Los afrocaribeños... Op Cit.

⁸⁴ Danny González y Martha Lizcano "La presencia del afrodescendiente... Op Cit.

⁸⁵ Francisco Avella. "La difícil formación del Ciudadano en San Andrés, Isla". Inge Valencia P. "Movilización política en San Andrés Isla: Una aproximación a la cultura política del Caribe insular colombiano". Clara E. Sánchez. "Patrimonio arquitectónico cultural San Andrés Isla". V Seminario.

2.1.1 Contexto Conquista - Colonia

Bernard Lavallé: "Contenido y alcances de la reivindicación criolla en América del sur (siglos XVI y XVII)". "Las ciudades antillanas: Entre plantaciones y comercio colonial (Siglos XVII y XVIII)".

Juan Marchena: "Los laberintos de la fortuna: Circulación del dinero en el Caribe Colonial". "Sin temor ni de rey ni de Dios: Violencia militar y crisis de la autoridad en la Cartagena colonial". "De mano en mano: La esfera de la circulación y los juegos del intercambio en Cartagena y en el sur del Caribe en los inicios del régimen colonial 1533-1580".

Carmen Gómez: "Cartagena y los conquistadores del siglo XVI". "El poder municipal y el abasto desde Turbaco en el siglo XVI".

Antonino Vidal: "Las Cajas Reales de Cartagena como fuente para la historia económica". "Cartagena en el espacio sur Caribe: De factoría comercial a Puerto Colector del tráfico colonial. Siglo XVII". "Portugueses negreros en Cartagena en el siglo XVII (1580-1640)".

Allan Kuethe: "La Batalla de Cartagena de 1741 y el comercio español". "La política de los Borbones y el comercio caribeño de Nueva Granada".

Hermes Tovar: "Importancia del Caribe Colombiano en el siglo XVI".

Rodolfo Segovia: "El hundimiento del San José y sus consecuencias". "Los Galeones Córdoba".

2.1.2 Campo de Estudio CULTURA (Ejes temáticos: Literatura, Música, Pintura, Pensadores, intelectualidad e investigación).

Teresa Santini: "Periodismo cultural y arte en el Caribe".

Carlos Rincón: "Postmodernidad y literatura". "La literatura colombiana: Un fraude a la nación".

Bélgica Rodríguez: "Proceso del arte caribeño".

Alicia Ríos: "Los inicios formales de la literatura nacional en Venezuela 1810-1830".

Marianne de Tolentino: "La primera bienal de pintura del Caribe y Centroamérica". "¿Existe una estética propia del arte caribeño?". "El arte del Caribe: un acto de autodescubrimiento".

María R. Valderrama: "Wilfredo Lam y sus contemporáneos cubanos 1940-1952."

Isabel Rigol: "La recuperación del patrimonio monumental de Cuba".

Enrique Grau: "Grau por Grau".

Germán Espinoza: "Caribe y Universalidad".

Arcadio Díaz Quiñónez: "Fernando Ortiz y la cultura afro-caribeña". "Las alegorías de Martí". "Fernando Ortiz y Allan Kardec: Transmigración y Transculturación".

Francisco Scarano: "La mascarada jíbara: los campesinos y la política de la identidad criolla en Puerto Rico, 1745-1840".

Adolfo González: "Comentarios en torno a la música del Caribe".

Edgardo Meléndez: "La estadidad en Puerto Rico". "Política e identidad en Puerto Rico".

Luís Rafael Sánchez: "La Guaracha de Macho Camacho y la importancia de llamarse Daniel Santos".

Antonio Benítez Rojo: "El origen de la cultura afro-cubana en los años 1920". "El Caribe en el siglo XXI: Un proyecto de investigación".

Jorge García Usta: "Clemente Zavala: Maestro de García Márquez". "Influencia de la literatura norteamericana en el periodismo del Caribe Colombiano".

Elizabeth Mahan: "Cultura caribeña y mercados del Caribe: Observaciones sobre la globalización de la televisión".

Raymond Williams: "Postmodernidades caribeñas".

Laurent Prescott: "Sin odios ni temores: Legado cultural y literario de Jorge Artel".

Bernard Lavalle: "Derroteros y diversidad del caribe francófono".

Roberto Córdoba: "Luís Carlos López a través de su correspondencia 1898-1915". "Luís Carlos López y José asunción Silva: Orígenes del Modernismo en el Caribe Colombiano".

José Villa Rodríguez: "Vamos y venimos: Los cantes, Federico García Lorca, Andalucía y el Caribe".

Delia Blanco: "Estética y sincretismo: Una propuesta de identidad para el Caribe. Literatura, música y plástica en el Caribe insular".



Víctor Fowler: "La construcción de los cuerpos en Cuba".

Julio Escamilla Morales: "Realidad y ficción en las canciones vallenatas de ayer y de hoy".

Simón Martínez: "Cultura y música de las tribus indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta".

Rómulo Bustos: "Raúl Gómez Jattín: El resplandor ético de la palabra obscena". "El Caribe purgatorial: Héctor Rojas Herazo o la imaginación del fuego".

Enrique Muñoz: "Una mirada al sentimiento de la música popular costeña".

Emilio Jorge Rodríguez: "Los actos de representación artística verbal interactivos: Contribución a la axiología estética afroamericana".

Aarón Gamaliel Ramos: "La identidad caribeña en el Puerto Rico contemporáneo".

Cristo Figueroa: "La novelística de Burgos Cantor o la otra fundación de Cartagena".

Ariel Castillo: "La imagen del Caribe en el Derek. Walcott". "Adolfo Pacheco o el uso de la razón en el canto vallenato".

Sarah de Mojica: "Diáspora y bilingüismo: rasgos de las identidades híbridas".

Ángel Quintero: "Comunidad y sociedad en la expresión musical del Caribe hispano, el desafío salsero a cultura global –moderna y posmoderna–".

Lácides Moreno: "Aproximaciones a los fogones del Caribe".

Marisol Rodríguez Arrieta: "Identidad y resistencia en las comunidades de origen africano del algo de Maracaibo".

Jorge Nieves: "Dinámicas de campo en el Caribe colombiano".

Doris Sommer: "El contrapunteo latino entre el inglés y el español: Hacia una estética bilingüe".

Ramón Illán Bacca: "El Caribe secreto".

Oscar Collazos: "Un intruso del pacífico".

Antonio Martorell: "Instalado en el Caribe".

2.1.3 Campo de Estudio POLÍTICA (Ejes temáticos: Conflictos, Rivalidades regionales, Nación, Clientelismo, Federalismo, Independencia).

Thomas Paterson: "Los Estados Unidos y la Revolución Cubana".

Alicia Ríos: "El correo del Orinoco: Prensa y nación en la Venezuela independentista".

Gustavo Bell Lemus: "Los estados federales de la Costa Caribe de Colombia: Una experiencia separatista frustrada".

José Escorcía: "Conflictos políticos, luchas sociales en el Caribe Colombiano 1810-1850". "Los estados federales de la Costa Caribe de Colombia: Una experiencia separatista frustrada".

Sergio Solano: "Política e intelectuales en el Caribe colombiano durante la Regeneración: 1886-1899".

Jorge Conde Calderón: "Los múltiples ojos de la independencia: Prensa y política en Cartagena de indias 1808-1814".

Arlene Urdaneta Quintero: "Las regiones en la construcción de la nación: Federalismo en el Zulia durante en el siglo XIX".

Germán Cardozo: "Alianzas y disidencias durante la emancipación en Venezuela. Caso de la provincia de Maracaibo".

Adolfo Vargas: "Los públicos del tema de la droga en el Caribe continental: Los casos de Venezuela y Colombia a mediados de los 90"

2.1.4 Campo de Estudio SOCIAL (Ejes temáticos: Ciudades, Ciudadanías, Espacio Urbano, Salud pública, Demografía, Migraciones).

Aníbal Sepúlveda: "San Juan en la evolución urbana del Caribe isleño urbano".

Luís Figueroa: "Guayama: Puente entre Puerto Rico y el Caribe".

Ramiro de la Espriella: "El destino histórico del Caribe".

Sergio Solano: "Tiempo y ocio en la sociedad cartagenera del siglo XIX". "Hombres de mucho honor: Artesanos y cultura en el Caribe Colombiano 1850-1930".

Álvaro Casas: "Agua y aseo en la formación de la salud pública de Cartagena 1930-1980".

Javier Vilaltella: "Contra-memoria y monumentalización turística: El Palacio de la Inquisición en Cartagena".

Ellen Spielmann: "Geografía y nación: A los cien años de la independencia, puertorriqueños de ida y vuelta".

Luisa García Conde: "Centralidad, afirmación y resistencia".

Adolfo Meisel: "Cartagena de Indias 1777: Un análisis demográfico".

Alvaro Miranda: "Cronistas del siglo XIX en el caribe colombiano".

Luís Alarcón Meneses: "La educación en el Magdalena durante el régimen federal".

Jorge Conde Calderón: "De vasallos a ciudadanos: Mecanismos de transmisión y reproducción de los valores cívicos en el Caribe colombiano en los umbrales de la nación".

Joaquín Viloría: "El capitán Juan de Viloría en la fundación y población de la provincia de Cartagena".

Nilda Bermudez: "Referentes identificadores del imaginario urbano del puerto de Maracaibo a fines de siglo XIX".

2.1.5 Campo de Estudio ECONOMIA (Ejes temáticos: Comercio, Factorías comerciales, Plantación, Puertos, Mercados, Empresarios, Globalización).

Germán Cardozo: "Relaciones comerciales del Maracaibo con el Caribe en el siglo XIX".

Arlene Urdaneta: "Elites maracabinas y proyecto regional (1870-1880)".

Adolfo Meisel: "Disparidades regionales en Colombia". "Etapas en la historia económica del Caribe Colombiano".

Sergio Solano: "Formación de la élite empresarial de la costa Atlántica".

Carmen Gómez: "La historia interminable: El Canal del Dique y el desarrollo comercial de Cartagena".

Adelaida Sourdis: "Comerciantes antillanos en Barranquilla en las primeras décadas del siglo XIX".

Alberto Abello Vives: "El Caribe de Colombia en los tiempos de la globalización".

Emilio Pantojas: "Liberación comercial y posindustrialización periférica. El Caribe en el nuevo orden global".

Roberto González: "La Asociación de estados del Caribe, AEC: retos y dificultades de la integración de América Latina".

2.1.6 Campo de Estudio RAZA (Ejes temáticos: Etnias, Relaciones interétnicas, Africanismos, Afrodescendientes, Identidades, Resistencias).

Allan Kuethe: "Flexibilidad racial en las milicias disciplinadas en Cartagena de Indias".

Charles Jones: "African-American political power in the New South: A contextual analysis".

Aline Helg: "Cultura oficial y cultura prohibida: Blancos y negros en Cuba después de la independencia".

Darío Euraque: "¿En busca de una identidad étnica racial?".

Michael Zeuske: "Identidades raciales y clientelas políticas en torno a la "guerrita de agosto" (1906) en Cuba".

Elizabeth Cunin: "Relaciones interétnicas, procesos de identificación y espacio urbano en Cartagena".

Alfonso Múnera: “Negros, mulatos, zambos e indios del Caribe Colombiano en la construcción de la nación 1810-1821”. “Ensayos e historia en el Caribe Colombiano en el siglo XIX”. “La carnavalización perpetua: el siglo XVIII cartagenero”.

2.1.7 Campo de Estudio GÉNERO (Ejes temáticos: Mujer, Familia, Prostitución, Hechicería).

Alma Concepción: “Danza, mujer e identidad en el Caribe”.

Gloria Bonilla: “Prostitución y puerto”.

Yazmina Tippenhauer: “La mujer en la poesía negra del Caribe”.

Adriana Maya: “Una habanera en Cartagena, siglo XVI: Hechizos, sortilegios y pasiones de mujeres”.

Ileana Sanz Cabrera: “Escritoras anglo caribeñas contemporánea: Proporciones y percepciones en torno a un proyecto humano”.

Pablo Rodríguez: “Casa y familia en Cartagena de Indias, siglo XVIII”.

2.2 Campos de estudio y ejes temáticos del V al VII Seminario

Del V al VII Seminario (2001, 2003, 2005), la historia, la cultura, la sociedad y la política siguieron a la orden del día entre los aspectos más estudiados en este escenario de académicos; sin embargo, los grandes temas en torno a la raza, la etnicidad y al género, se posicionan con un número importante de conferencias mostrando desde distintos ángulos el papel determinante que jugaron las razas, las mujeres y las ciudadanías femeninas en la configuración de la sociedad caribeña, sobresaliendo por un lado, los inagotables temas de la esclavitud, la subalternidad y las resistencias y por otro, la relación mestizaje – sociedad. Igualmente se destacan los estudios regionales que buscan subrayar el papel de las regiones en la formación de las naciones (no sólo para el caso de Colombia, también para el de Venezuela, entre otros), así como la llamada “movilidad social” y los efectos de las diásporas y migraciones con sus respectivos flujos de saberes y haceres en la construcción de nuevas ciudadanías.

Así mismo se sigue analizando la noción y características de la identidad a través de la literatura, de la poesía, de canciones populares, la música, las lenguas y a través de prácticas socioculturales como los carnavales⁸⁶ y las formas de cocinar⁸⁷. En este mismo orden de la cultura, los discursos de intelectuales y pensadores, los imaginarios y los contenidos del arte, la narrativa se siguen hurgando en busca de los elementos

⁸⁶ Lancelot Cowie. “El Diabolo: Personaje recurrente en los carnavales del Caribe”. V Seminario.

⁸⁷ Lácides Moreno Blanco. “Viaje por las cocinas del Caribe”. Germán Patiño. “Cocina y cultura: indicadores de identidad cultural afroamericana”. VII Seminario.

constitutivos de la cultura caribeña. En términos económicos, las indagaciones en los impactos de la globalización, de las migraciones y desplazamientos en las nuevas configuraciones sociales, políticas y económicas se revelan como ejes centrales en las discusiones sobre relaciones internacionales, comercio e integración, cuestionando y a la vez enriqueciendo las nociones de frontera y de ciudadanía, al tiempo que contribuyen a redefinir los lineamientos políticos entre los países caribeños.

Los títulos y autores más determinantes que cobijan los planteamientos indicados son:

2.2.1 Campo de Estudio CULTURA (Ejes temáticos: Ideologías y discurso, Intelectualidad, Identidad, Literatura, Estudios del Caribe, Educación, Poesía, Música, Narrativa, Gastronomía, Novelística, Imaginarios, Arte, Pensamiento – Pensadores, Cultura Política, Diásporas).

Gerhard Sandner: “Los estudios regionales del Caribe: En qué sentido?”.

Michèle Guicharnaud: “Memoria africana o el substrato cultural cubano: Un balance investigativo a través de la literatura cubana (siglos XIX – XX)”.

Francisco Avella: “Proceso identitario y pensamiento Caribe”.

Consuelo Posada: “Imaginarios sobre el Caribe Colombiano: Una mirada desde la literatura”.

Lancelot Cowie: “El Diabolo: Personaje recurrente en los carnavales del Caribe”.

Graciela Maglia: “El sujeto cultural poscolonial en la poesía afrocaribeña en lengua española (Jorge Artel, Nicolás Guillén y Luís Palés Matos)”.

Juan Otero Garabís: “El Caribe entre letra y nota”.

Blanca Rivera Meléndez: “Articulación y desarticulación de la identidad puertorriqueña en la Guaracha del Macho Camacho”.

Silvio Torres: “La Cultura Caribeña en la Era ‘Post-colonial’”. “Ciudadanía transnacional y geografía cultural en la diáspora caribeña”. “Para estudiar el mundo antillano”.

Elise Person: “El lenguaje de la canción popular: Estudio popular y lexicológico de la canción el Caribe Hispánico (Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Nueva York y Colombia)”.

Julio Escamilla Morales: “Objetividad y subjetividad en la construcción discursiva de la realidad en la canción vallenata”.

Jorge Nieves: “Transformaciones y mediaciones en la música de acordeón del Caribe Colombiano”. “Promoción musical y globalización en el Caribe colombiano”.

Álvaro Cadavid: "Gabriel García Márquez en la narrativa audiovisual".

Orlando Araujo: "El influjo del Caribe en el habitus estético e ideológico de Gabriel García Márquez".

Álvaro Miranda: "De cómo el cachaco Germán Arciniegas abre la trocha del realismo mágico a Cien Años de Soledad".

Pedro San Miguel: "La mirada de Narciso: Una perspectiva historiográfica de la identidad en el Caribe".

Gabriel Ferrer: "Bases para una poética del Caribe". "La edificación de la poesía con imágenes sonoras en Jorge Artel".

John Miller: "Reminiscencias del Caribe: La obra literaria de Jaime Manrique Ardila".

Elissa Lister: "Una misma isla, dos mundos: El conflicto Dominicano-Haitiano en la narrativa caribeña contemporánea".

Nina Bruni: "El rol intelectual de la Era de Trujillo en El Personero de Efraín Castillo".

Aarón Gamaliel Ramos: "Las colonias del Caribe contemporáneo".

Adolfo Vargas: "Una visión de la percepción pública e identidades alrededor de temas controversiales como: Eutanasia, Aborto, Suicidio, Prostitución, Homosexualidad y Corrupción, en México, Puerto Rico, República Dominicana, Colombia y Venezuela, a finales del Siglo XX".

Patricia Rodríguez-Martínez-Jones: "Aproximación al mundo poético: dinámica de la nueva poesía multirracial de Juan Zapata Olivella, a través del uso de técnicas de concordancia".

Lácides Moreno Blanco: "Viajes por las cocinas del Caribe".

Kevin Sedeño: "Hacia una hermenéutica del texto caribeño".

Germán Patiño: "Cocina y cultura: indicadores de unidad cultural afroamericana".

María José Almarales Díaz: "Apropiación y reproducción de elementos culturales en contextos urbanos: Un caso en Barranquilla. Angelitos vs Halloween".

Luís Rodríguez Manotas, Dorina Hernández Palomino: "La etnoeducación como herramienta de recuperación de la memoria histórica y formación de la cultura ciudadana".

Adalberto Bolaño Sandoval: "Disfrázate como quieras": la historia como vértigo y crucigrama, referida a la última novela de Ramón Illán Bacca".

Luís Fernando López: "El Caribe Colombiano, un centro sin márgenes: análisis de la obra de Ramón Illán Bacca, "Maracas en la ópera".

Nelson Castillo Pérez: "Estructura del humor en el discurso de "El coronel no tiene quien le escriba".

Alfonso Rodríguez M: "Nociones de identidad, antillanidad y criollización en la obra de Edouard Glissant".

Patricia Mazeau de Fonseca: "La identidad rizoma en la obra del martiniqueño Edouard Glissant: una aproximación innovadora de la noción de identidad a partir de la experiencia del Caribe".

Ramón Illán Baca: "Vinyes en Barranquilla, 1913-1925".

Rómulo Bustos Aguirre: "Héctor Rojas Herazo y Gustavo Ibarra Merlano: contrapunteo del agua y del fuego".

Wilfredo Vega: "Los domingos de Charito o la reconstrucción del mundo comunal barranquillero".

Danny González y Martha Lizcano Angarita: "La presencia del afrodescendiente en el Caribe Colombiano. Historiografía y arte".

Oswaldo Granda: "Calibán y la otredad".

Adalberto Bolaños: "Disfrázate como quieras. La historia como vértigo y crucigrama, referida a la última novela de Ramón Illán Bacca



2.2.2 Campo de Estudio POLÍTICA (Ejes temáticos: Historia Regional, Poder, Prácticas Políticas, Historiografía, Región – Nación, Educación, Fortificaciones, Movilización Política).

Adolfo Vargas: "Historicidad y vigencia del Federalismo en Venezuela".

Germán Cardozo: "La Región en la formación de la Nación venezolana". "Las sociedades regionales en la construcción de la nación venezolana".

Marisol Rodríguez: "Jornaleros, peones, sirvientes y esclavos: Víctimas de una misma mentalidad jurídica y social. Caso provincia de Maracaibo".

Justo Cuño: "Sobre ilustrados, militares y laberintos. La proclamación de la Constitución de Cádiz en 1820, en Cartagena de Indias".

Francisco Ortega: "Reflexiones sobre los americanos: Cornelios de Pauw y el proyecto nacional".

Alfonso Fernández: "Relaciones entre el Estado y las elites en Cartagena durante la Regeneración".

Rodolfo Segovia: "Ocupación inglesa y reconquista de Providencia, con sangre cartagenera". "Las fortificaciones españolas del Caribe. Una visión geopolítica".

Inge Valencia: "Movilización política en San Andrés, Islas."

Melania Rivers: "La rebelión de Vicente Ogé y el inicio de la revolución haitiana, 1789-1791".

Raúl Román: "Raza y contra memoria. La Guerra de los Mil días en el Departamento de Bolívar". "Memoria histórica en Cartagena: La exclusión de los sectores medios, negros y mulatos como mártires de la independencia, 1869-1915".

2.2.3 Campo de Estudio SOCIAL (Ejes temáticos: Iglesia, Educación, Higiene y sanidad, Historiografía, Movilidad Social, Inmigraciones, Ciudades).

Nilda Bermúdez: "Maracaibo a través de la mirada de los viajeros del siglo XIX".

Ivonne Suárez: "A propósito de una mirada francesa del otro, el ejemplo de Panamá y del Darién en el siglo XIX".

Abel Losada Álvarez: "Inmigración y región en Cuba en el primer tercio del siglo XX".

Álvaro Casas: "Higiene y ciencia sanitaria en Cartagena a comienzos del siglo XX".

Luís Alarcón: “Los manuales y textos escolares como fuente para la historia de la educación y la cultura en el Caribe colombiano”.

Jaime Puente Almentero: “La movilidad social de Cartagena en el último siglo del segundo milenio”.

Clara Eugenia Sánchez: “Patrimonio arquitectónico de San Andrés, Isla”.

Patrick Bryan: “La iglesia anglicana: programa y acción respecto a los afrojamaicanos durante el siglo XIX”.

Karine Dupre: “Urban form as a re-presentation of the memory and recognition of one's identity: the lakou in Guadeloupe”.

Arlene Urdaneta, Ileana Parra Grazzina, Maxula Atencio: “Maracaibo y el dominio del lago: sociedad y mestizaje”.

Juan Andreo: “La sociedad cubana del XIX y su representación: orígenes de los imaginarios nacionales y de género”.

Gerardo Mora Brenner: “Encuentro entre la geografía y la historia: Ujarrás y el Caribe colonial en Costa Rica”.

Rocío Delibes: “El huaqueo o expolio de tesoros indígenas en los primeros años de la colonia. Análisis comparativos entre la Costa Norte peruana y la Costa Caribe colombiana”.

Camilo Díaz: “Formación de Cacicazgos en una zona marginal del litoral Caribe: Patrones de asentamiento y trayectoria de cambio del cacicazgo de Cipacua – Atlántico”.

Sergio Paolo Solano: “Las capas medias en las sociedades premodernas”.

2.2.4 Campo de Estudio ECONOMIA (Ejes temáticos: Comercio, Relaciones Internacionales, Integración, Frontera, Economías Agrarias).

Ileana Parra: “El comercio entre Maracaibo y Cartagena de Indias en el espacio regional del Caribe (siglos XVI-XVII)”.

Antonino Vidal: “Cartagena y el espacio regional del Caribe a comienzos del siglo XVII: Un trajín continuado de embarcaciones”.

Antonio Gaztambide: “Sociedad civil e integración: el proyecto sobre integración cultural e identidad en el Gran Caribe”.

Emilio Pantojas “Integración económica e identidades caribeñas: convergencias y divergencias”.

Edgardo Meléndez: "Puerto Rico y las relaciones transnacionales con el Caribe".

Marianne de Tolentino: "Los Centros Culturales Cariforo: Un programa valioso para la integración y los intercambios caribeños".

Laura Muñoz: "Por el mar de las Antillas: Los intereses y estrategias de México en la región".

Gilberto Rodríguez: "Las relaciones internacionales con el caribe: identificación".

Gustavo Bell Lemus: "Globalización y modernidad en el Caribe Colombiano".

Alfonso Fernández Villa: "Economías campesinas en la provincia de Cartagena en el siglo XIX".

Wilson Blanco: "El tabaco del Carmen en la del Costa Caribe colombiano. La vieja data de su estirpe cubana".

2.2.5 Campo de Estudio RAZA (Ejes temáticos: Esclavitud, Afrocaribeños, Abolición de la esclavitud, Mujeres esclavizadas, Resistencias, Etnicidad y Ciudadanías, Subalternidad).

Michael Zeuske: "Marcas ocultas, secretos compartidos. Acerca de marcas raciales y construcción de las razas en Cuba".

María Luisa Laviana Cueto: "La esclavitud de los negros es la causa de la esclavitud blancos: Félix Varela versus esclavismo y colonialismo en Cuba".

Jorge Conde: "Etnicidad, movilidad social y poder político en el Caribe colombiano".

Liliana Obregón: "Primeros críticos y abolicionistas de la esclavitud en el Caribe".

Alfonso Múnera: "Esclavitud y libertad en el Caribe Colombiano". "Identidad sin color: "La construcción de una clase media de negros y mulatos en el Caribe colombiano."

Germán Patiño: Documental: "Libertad: 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia".

José Polo: "Etnicidad y cultura en una frontera de la Costa Caribe: La Guajira, 1700-1800". "Etnicidad, poder y negociación en la frontera Guajira, 1750-1820."

Patrick Bryan: "La iglesia anglicana: programa y acción respecto a los afrojamaicanos durante el siglo XIX".

Annie Mendoza: "La representación del esclavo a través del estudio etnográfico de Alonso de Sandoval: Intenciones y objetivos de un tratado sobre la esclavitud".

James Ross: "El elemento racial en la formación de identidad en las islas de San Andrés y Providencia".

Francisco Avella: "Afrocolombianos del Caribe o afro-caribes de Colombia: la difícil formación del ciudadano en San Andrés, Isla".

Alexis Carabalí: "Entre el reconocimiento y el olvido: los afro-colombianos del Caribe".

Juan Marchena Fernández: "Los mundos indígenas originarios del Caribe colombiano. Un rescate desde el olvido".

Lucía Provencio: "Construyendo fronteras de raza en la educación femenina (Santiago de Cuba, 1ª mitad S. XIX)".

José Luís Belmonte: "Caminos de libertad. Procesos de manumisión en Santiago de Cuba a fines del siglo XVIII".

Moisés Munive: "Resistencia estática: Los negros contra la esclavitud en Cartagena y Mompo. Siglo XVIII".

Izaskun Álvarez: "Secuelas de la Guerra de Castas yucateca en el contexto caribeño (1840-1930)".

Adriana Maya: "Racismo, escuela y conflicto".

Marixa Lasso: "Los pardos y la ideología republicana en Cartagena 1795 – 1832".

Raúl Román Romero: "Memoria histórica en Cartagena: La exclusión de los sectores medios, negros y mulatos como mártires de la independencia, 1869-1915".

Moraima Camargo: "Etnia, movimiento social y discriminación: Las dinámicas de reivindicación afro en Barranquilla".

2.2.6 Campo de Estudio GÉNERO (Ejes temáticos: Construcción de Ciudadanía Mujer, Familia).

Verene Shepard: "Betticoat Rebellion: The black woman's voice and boys in the struggle for freedom in colonial Jamaica" (La rebelión de enaguas: "El cuerpo y la voz de la negra en la lucha por la libertad en la Jamaica colonial).

Pilar Morad: "La Monoparentalidad masculina y sus conflictos frente a nuevos roles".

Blanca Inés Jiménez: "Conflicto y poder en familias con adolescentes en Cartagena".

Julia Páez: "Las Redes de mujeres de Barranquilla en los Consejos Territoriales de Planeación".

Audes Jiménez: "Liderazgo de la Red de Mujeres de la Región Caribe en la Construcción de Ciudadanía".

Rubiela Valderrama: "La experiencia de la Red de Empoderamiento de Mujeres de Cartagena y Bolívar en la Construcción de Ciudadanía".

Yusmidia Solano Suárez: "Las Mujeres del Caribe en los hitos históricos de construcción de ciudadanía de las Mujeres colombianas".

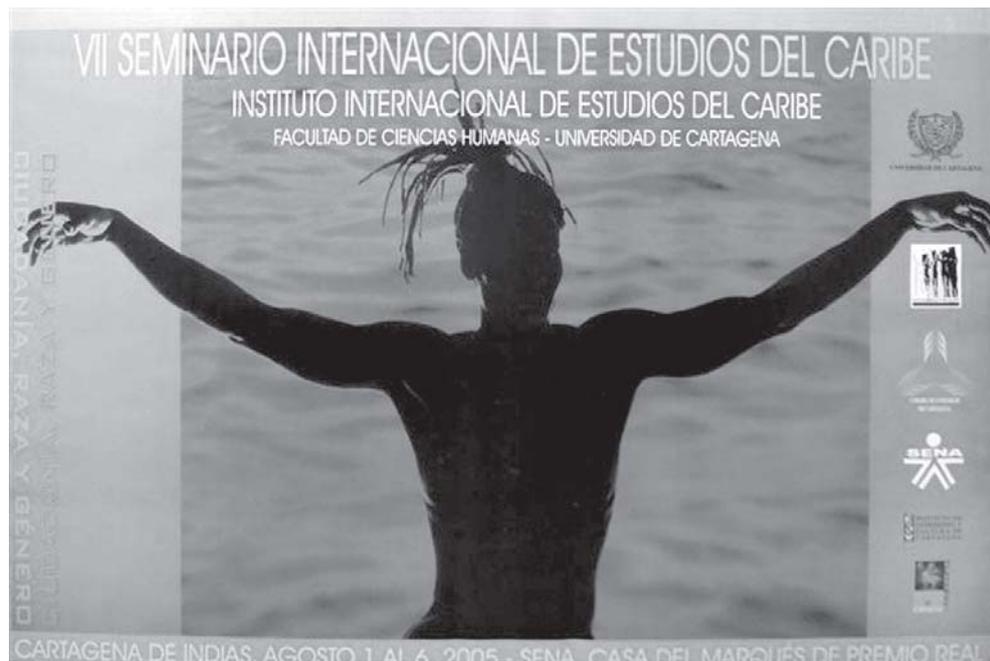
Emiliana Bernard: "Las relaciones familiares en la isla de San Andrés y Providencia".

Nadia Celis: "¿Una nación sin cuerpo?: De la ciudad material a la ciudad virtual en la novelística de Fanny Buitrago".

Giobanna Buenahora: "Tras el rastro de las escritoras del Caribe: el caso de Priscilla Herrera de Núñez".

Elissa L. Lister: "Organizaciones y jerarquías religiosas en la narrativa de Mayra Montero".

Luz Marina Torres: "La imagen de las mujeres en la literatura del Caribe".



3. CONSIDERACIONES FINALES

La interacción de culturas ha sido una dinámica permanente en el Caribe y el caldo de cultivo de sus identidades y de los discursos y pensamientos que la representan. ¿Podría ser posible de otra manera si su existencia misma obedece a diferentes colonizaciones, si ha sido y es escenario de diásporas continuas, de migraciones, asimilaciones, traslados, adaptaciones, intercambios, hibridaciones, simbiosis y resistencias? Estos procesos fueron tejiendo los hilos que articularon la red de sus encuentros y tradiciones históricas comunes, que demarcaron sus afinidades culturales y que han trascendido necesidades individuales de autopercepción y autodefinición de cada uno de los territorios del Caribe, proyectándose hacia una imperiosa necesidad regional o comunitaria de reconocerse, definirse, relacionarse e interactuar en esa diversidad.

En cada uno de los Seminarios Internacionales de Estudios del Caribe, los estudios históricos, políticos, sociales, culturales e inclusive económicos se han encaminado en esa dirección o han mostrado esos propósitos. Con este presupuesto, el balance arroja que las conferencias presentadas tienen como núcleo común el sustento según el cual, el universo cultural más reprimido, negado y perseguido y que cargó al negro de estereotipos, es justamente el que acentúa la cultura Caribe y desdibuja sus fronteras. Por tanto, buena parte de los diversos trabajos presentados, aún desde disciplinas específicas, convergen en los intentos por demostrar cómo han sobrevivido y permeado en generaciones las prácticas, valores y expresiones culturales de aquellos individuos deshumanizados, explotados y demonizados, en las sociedades hoy llamadas caribeñas. Este es un legado que se descifra desde surtidos enfoques que como las aristas de un prisma expuesto a la luz, arroja tantas interpretaciones como colores.

Ahora bien, ¿Cuáles son los aportes de los Seminarios Internacionales de Estudios del Caribe al estudio y conocimiento del Caribe? Sin asomo de dudas bien podría decirse que muchos, pero desde luego, ésta es una respuesta que no se puede cuantificar pero sí demostrar. En este espacio académico, la mayoría de los problemas planteados giran en torno a la búsqueda afanosa de la identidad Caribe, de sus raíces, de sus características, de sus expresiones y exponentes; a redescubrir su verdadera historia para asumir con más acierto su presente y a analizar la problemática generalizada de subdesarrollo y dependencia buscando consolidar iniciativas de cooperación económica y acuerdos políticos conducentes a solucionarlas. El conjunto de investigaciones a estos referidos no pierde de vista aquellos elementos y procesos de unidad y diversidad que definen lo Caribe, elementos que se poseionan como la columna vertebral que sostiene cualquier intento serio de construir su conocimiento.

No es vano ni gratuito que se conozca y reconozca el Caribe por su música, por el *swing* de sus gentes, por sus platos típicos o por su folclor. Sin embargo, no es posible hablar de *una* identidad caribeña o de *un* pensamiento o discurso caribeño. Estas serían ambiciones que rayarían en la imprudencia de transformar algo dinámico y heterogéneo en algo estático, algo múltiple en algo único. El Caribe es plural visto desde cualquier ángulo, es multidimensional y de identidades múltiples y así lo muestran sus

exponentes, y mucho más ahora cuando las actuales banderas de la Globalización se esmeran en venderlo como un mundo paradisíaco bajo las consignas de *sol, playa, brisa, mar y sexo*, en los paquetes turísticos del *todo incluido*. Pero esa es la distorsión que sus intelectuales se esfuerzan en replantear.

Descifrar los eslabones de la cadena que conforma la caribeñidad, es la ganancia y a la vez el reto permanente de las preocupaciones intelectuales que en la actualidad buscan comprender el tan complejo Caribe; un reto que se dirige tanto para la Academia misma como para la comunidad en general. Estos intentos suponen, inexorablemente, la habilidad de discernir entre exclusiones e inclusiones, omisiones o sobrevaloraciones de quienes fueron sus primeros artífices, en aras de capturar para la posteridad todo lo que en el pasado se procuró marginar. Por ello, los razonamientos multidisciplinarios que han estado detrás de las categorías de Identidad, Memoria, Lenguaje, Religión, Raza y Resistencia, se inscriben en marcos académicos y de pensamiento específicos que buscan a su vez, explicar y contextualizar sus discursos representativos. Y esta es una tarea de constancia, de insistencias y de incansables reivindicaciones; por lo cual, al término de este balance, no es posible dar la última palabra.

Por esto mismo, antes que cerrar la discusión con conclusiones definitivas sobre el Seminario, nos arrogamos la labor de iniciarla señalándolas de manera parcial. Y es que en la naturaleza y dinámica misma del Seminario descansa su construcción permanente del conocimiento del Caribe; ese encuentro hasta ahora continuo, ininterrumpido, hace que los máximos aportes radiquen en su misma periodicidad; esta es la fuente de la que beben sus conocedores donde lo valioso no son las conclusiones en sí, sino el intento mismo de reflexionar, de debatir y de oxigenar constantemente y desde diversos campos del saber, esa discusión. Y por eso también el Caribe no requiere tanto de una historia de sus ideas como de su historia intelectual, propósito abanderado por Silvio Torres-Saillant en su obra *An Intellectual History of the Caribbean*⁸⁸, cuyas reflexiones embrionarias fueron presentadas en los Seminarios, en especial su tesis sobre las ciudadanías sin territorio, y donde además reconoce la importancia de este evento para la comunidad académica del Caribe.

Lo que se ha investigado, lo que necesitamos saber, lo que aún falta investigar y cómo enfocarlo y estructurarlo, lo indica el maestro Benítez Rojo en su participación en el Seminario del 1999⁸⁹, añadiendo otros conectores en el Caribe: los orgullos y nostalgias comunes de los *Pueblos del Mar*. Entre esas nostalgias se incluye la imperiosa necesidad de sentirse pertenecientes a una *gran patria*, de saber que hay otros con los que tenemos *historia y culturas comunes*. Con este referente, apuntamos otra fortaleza de los Seminarios: el interés por estudiar y difundir la *Pertenencia de Cartagena y del Caribe Colombiano a una región Caribe* y la *Construcción del Caribe como una región que comparte una cultura*.

⁸⁸ Silvio Torres-Saillant. *An Intellectual History of the Caribbean*, New Directions on the Americas Series. Palgrave Macmillan/Macmillan Caribbean, 2005. Gran intento por hacer una síntesis de la intelectualidad caribeña.

⁸⁹ Antonio Benítez Rojo. "El Caribe en el siglo XXI... Op Cit.



Una vez realizada esta aproximación a las temáticas tratadas y sus relaciones con las discusiones actuales del Caribe, podemos plantear que los aportes de los Seminarios Internacionales de Estudios del Caribe se soportan en que:

- Han consolidado una Comunidad Académica de intelectuales caribeñistas (caribeños y no caribeños) que dialogan continua y permanentemente y que se ha ido integrando por otros medios, creando redes (como por ejemplo a través de la vinculación de sus investigadores a la Maestría en Estudios del Caribe de la Universidad Nacional de Colombia sede Caribe, tal es el caso de Ángel Quintero, Silvio Torres-Saillant, Germán Cardozo, Emilio Pantojas, Gerard Sandner, entre otros o en Jornadas académicas de la Universidad de Cartagena). La participación constante de importantes estudiosos ha permitido que desde el primer Seminario se muestren los avances de investigaciones que posteriormente se han convertido en importantes libros. Así por ejemplo, el profesor Germán Cardozo desde el primer evento dio a conocer su línea de investigación sobre la región histórica del Lago de Maracaibo, lo que se ha complementado con la participación igualmente continua de las venezolanas Ileana Parra y Arlene Urdaneta quienes se han sumado a ese debate demostrando las relaciones comerciales y las conexiones humanas que han construido una región histórica en el oriente del Caribe.
- Han estado dialogando lo que se debate en Puerto Rico, en Jamaica, en el Caribe Colombiano, en Venezuela, en Cuba, inclusive en Europa sobre el Caribe (tal es el caso de la escuela sevillana que se fue integrando con mas presencia en los Seminarios), dando a conocer las fuentes que reposan en sus archivos para estudiarlo.
- Ha sido el espacio en el que se han difundido los estudios sobre los pensadores del Caribe: Price Mars, Nicolás Guillén, Fernando Ortiz, Eduard Glissant, José Martí, etc.

- Han mostrado cómo se ha ido pensando el Caribe y cómo se piensa contemporáneamente el Caribe, por lo cual sus estudiosos participantes son los investigadores que se estudian actualmente para analizar el Caribe. Así también han impactado en muchos estudiantes y en jóvenes investigadores sembrando inquietudes e intereses temáticos a desarrollar en tesis de pregrados y de postgrados, alrededor de las construcciones conceptuales abordadas.
- El Seminario ha estado cada vez más abierto al Caribe anglófono, a Haití, etc., abriendo espacios de participación a todas sus áreas; así mismo, ha sumado a los campos de la historia y la cultura diversas maneras de explorar la vida cotidiana del Caribe, como la música⁹⁰, la gastronomía⁹¹, los medios de comunicación⁹² y los estudios de género y familia.

Para finalizar este ejercicio planteamos que tan diverso y heterogéneo como es el Caribe mismo, han sido las investigaciones que en este espacio académico se han difundido. Los Seminarios son una muestra de lo que se ha ido discutiendo en el Caribe y bien pueden ser considerados un *estado del arte* sobre como van esos estudios.



⁹⁰ Julio Escamilla. "Realidad y ficción en las canciones vallenatas de ayer y hoy". III Seminario. "Objetividad y subjetividad en la construcción discursiva de la realidad en la canción vallenata. V Seminario. Enrique Muñoz: "Una mirada al sentimiento de la música popular costeña". III Seminario. Ariel castillo: "Adolfo Pacheco o el uso... Op Cit. Elise Parson. "El lenguaje de la canción popular: Estudio popular y lexicológico de la canción en el caribe hispánico". (Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Nueva York y Colombia". Claudia Mosquera: "El fenómeno sociocultural de la champeta en Cartagena de Indias: Posibilidades y obstáculos". Jorge Nieves: "Transformaciones y mediaciones en la música de acordeón del Caribe colombiano". V seminario.

⁹¹ Lácides Moreno: "Aproximación a los fogones del Caribe". II Seminario. "Viajes por las cocinas de Caribe". VII Seminario.

⁹² Elizabeth Mahan. "Cultura caribeña y mercados del Caribe: Observaciones sobre la globalización de la televisión". II Seminario.

Adicionalmente, introdujeron la necesidad y la importancia de estudiar el Caribe y de rescatar su cultura ubicándose como el espacio exitoso que ha consolidado su propia construcción intelectual. Todo ello porque el Seminario obedeció a un proyecto académico colocado en el centro de la discusión de cómo nos vinculábamos al Caribe.

La VIII versión del Seminario, que se realizó en Agosto de 2007, esta vez convocó a los estudiosos con la temática “Diásporas y Memorias en el Caribe”. Se abrieron las mesas, se reencontraron sus fieles participantes y se acogieron otros nuevos. Y por eso este ejercicio bien debería continuar pues aún no acaba la búsqueda de la conciencia de las pertenencias a una región, a la región Caribe. Por el momento y por mucho tiempo la mayor certidumbre que sobre esa búsqueda se tendrá, ya lo dijo Luís Rafael Sánchez, es que *lo único puro en el Caribe es su impureza*.

4. ANEXOS

Tabla 3. Países participantes en los Seminarios.

SEMINARIO INTERNACIONAL	PAISES PARTICIPANTES
I	Puerto Rico, España, Francia, Estados Unidos, Cuba, República Dominicana, Colombia, Venezuela 8
II	Puerto Rico, España, Francia, Estados Unidos, Venezuela, República Dominicana, Colombia, Alemania, Honduras 9
III	Puerto Rico, España, Francia, Estados Unidos, Cuba, República Dominicana, Colombia, Alemania, Suiza 9
IV	Puerto Rico, España, Francia, Estados Unidos, Cuba, República Dominicana, Colombia, Alemania 8
V	Puerto Rico, España, Francia, Estados Unidos, Alemania, República Dominicana, Colombia, Venezuela, Trinidad y Tobago, Finlandia, Jamaica, Argentina, Brasil, México 14
VI	Puerto Rico, España, Francia, Cuba, Panamá, Trinidad y Tobago, Venezuela, República Dominicana, Colombia, Alemania, Suiza 11
VII	Inglaterra, Reino Unido, Venezuela, España, Colombia, Puerto Rico, Estados Unidos, República Dominicana 9

Tabla 4. Temas del I, II, III y IV Seminario Internacional de Estudios del Caribe

CAMPO DE ESTUDIO	EJES TEMATICOS
CULTURA	Identidad, Literatura, Música, Pintura, Artes plásticas, Narrativa, Escritores, Patrimonio Monumental, Orígenes culturales, Gastronomía, Estética, Bilingüismo, Pensamiento - Pensadores
POLÍTICA	Conquista, Colonia, Guerras y Batallas, Revoluciones, Conflictos, Rivalidades regionales, Nación, Clientelismo, Federalismo, Independencia, Fortificaciones y defensas
SOCIAL	Ciudades, Ciudadanías, Educación, Espacio Urbano, Salud pública, Demografía, Artesanos, Fundaciones, Geografía, Desplazamientos, Migraciones
ECONOMIA	Comercio, Circuitos y rutas comerciales, Factorías comerciales, Transportes, Plantación, Puertos Mercados, Empresarios, Globalización
RAZA	Etnias, Relaciones interétnicas, Africanismos, Afrodescendientes, Identidades, Resistencias, Indígenas, Criollismo
GÉNERO	Mujer, Familia, Prostitución, Hechicería

Tabla 5. Temas del V, VI y VII Seminario Internacional de Estudios del Caribe

CAMPO DE ESTUDIO	EJES TEMATICOS
CULTURA	Ideologías y discursos, Intelectualidad, Identidad, Literatura, Estudios del Caribe, Educación, Poesía, Música, Narrativa, Gastronomía, Novelística, Imaginarios, Arte, Pensamiento-Pensadores, Cultura Política
POLÍTICA	Historia Regional, Poder, Prácticas Políticas, Historiografía, Región – Nación, Educación, Fortificaciones, Movilización Política
SOCIAL	Iglesia, Educación, Higiene y sanidad, Historiografía, Movilidad Social, Inmigraciones, Ciudades
ECONOMIA	Comercio, Relaciones Internacionales, Integración, Frontera, Economías Agrarias
RAZA	Esclavitud, Afrocaribeños, Abolición de la esclavitud, Mujeres esclavizadas, Resistencias, Etnicidad y Ciudadanías, Subalternidad
GÉNERO	Construcción de Ciudadanía, Mujer, Familia

Tabla 6. Investigadores y temas I - IV Seminario Internacional de Estudios del Caribe.

CAMPO DE ESTUDIO	AUTOR (INVESTIGADOR)
CULTURA	Carlos Rincón, Alicia Ríos, Antonio Benítez Rojo, Ángel Quintero, Luís Rafael Sánchez, Edgardo Meléndez, Doris Sommer, Teresa Santini, Francisco Scarano, José Villa Rodríguez, Roberto Córdoba, Julio Escamilla, Bélgica Rodríguez, Enrique Muñoz, Rómulo Bustos, Simón Martínez, Aarón Ramos, Cristo Figueroa, Ariel Castillo, Marisol Rodríguez, Nilda Bermúdez, Enrique Grau, Jorge García Usta, Doris Sommer, Oscar Collazos, Ramón Illan Bacca
POLÍTICA	Bernard Lavallé, Juan Marchena, Carmen Gomez, Allan Kuethe, Hermes Tovar, Thomas Paterson, Jorge Conde Calderón, Gustavo Bell Lemus
SOCIAL	Aníbal Sepúlveda, Sergio Solano, Álvaro Casas, Javier Vilaltella, Adolfo Meisel, Pablo Rodríguez
ECONOMIA	Antonino Vidal, German Cardozo, Arlene Urdaneta, Adolfo Meisel, Elizabeth Mahan, Adelaida Sourdis, Alberto Abello, Emilio Pantojas
RAZA	Aline Helg, Alfonso Múnera, Michael Zeuzque, Elizabeth Cunin
GÉNERO	Pablo Rodríguez, Gloria Bonilla, Adriana Maya, Ileana Sanz Cabrera

Tabla 7. Investigadores y temas V - VII Seminario Internacional de Estudios del Caribe.

CAMPO DE ESTUDIO	AUTOR (INVESTIGADOR)
CULTURA	Gerard Sandner, Lancelot Cowie, Michele Guicharnaud, Graciela Maglia, Francisco Avella, Juan Otero Garavis, Consuelo Posada, Blanca Rivera, Silvio Torres, Elise Parson, Julio Escamilla, Álvaro Cadavid, Orlando Araujo, Álvaro Miranda, Pedro San Miguel, Gabriel Ferrer, John Millar, Elisa Lister, Nina Bruni, Álvaro Vargas, Patricia Rodríguez- Martínez Jones, Kevin Sedeño, Germán Patiño, Danny González, Nelson Castillo, María José Almarales, Lacides Moreno, Luís Rodríguez Manotas, Dorina Hernández, Orlando Toro, Adalberto Bolaños, Oscar Collazos, Luís Fernando López, Wilfredo Vega, Ramón Illán Bacca, Juan Andreo, Patricia Maceau de Fonseca, Rómulo Bustos, Nelson Castillo
POLÍTICA	Inge Valencia, Adolfo Vargas, Marisol Rodríguez, Justo Cuño, Alfonso Fernández, Rodolfo Segovia, Melania Rivers, Alan Kuethe, Germán Cardozo, Raúl Román
SOCIAL	Aníbal Sepúlveda, Sergio Solano, Álvaro Casas, Javier Vilaltella, Adolfo Meisel, Pablo Rodríguez, Nilda Bermúdez, Ivonne Suárez, Abel Lozada, Luís Alarcón, Jaime Puente Almentero, Clara Eugenia Sánchez, Arlene Urdaneta, Ileana Parra, Maxula Atencio, Juan Andreo, Gerardo Mora, Rocío Delibes, Camilo Díaz
ECONOMIA	Wilson Blanco, Ileana Parra, Antonino Vidal, Antonio Gaztambide, Emilio Pantojas, Edgardo Meléndez, Marianne de Tolentino, Gustavo Bell, Alfonso Fernández
RAZA	Alfonso Múnera, Lucía Provencio, James Ross, Michael Zeuzque, María Luisa Laviana, Jorge Conde, Liliana Obregón, Germán Patiño, José Polo, Patrick Brian, Verene Shepard, Annie Caraballo, Juan Marchena, Moisés Munivelzaskun Álvarez, Adriana Maya, Maritza Lasso, Raúl Román
GÉNERO	Yusmidia Solano, Pilar Morad, Blanca Inés Jiménez, Rubiela Valderrama, Emiliana Bernard, Giobanna Buenahora, Nadia Celis, Julia Páez, Ridyard Alcocer, Elisa Lister, Luz Marina Torres

5. BIBLIOGRAFIA

Formato Impreso

- Adriana Maya. *Brujería y reconstrucción de identidades entre los Africanos y sus descendientes en la Nueva Granada, Siglo XVII*. Ministerio de Cultura, Bogotá. 2005.
- Aimé Cesaire. "Discurso sobre el Colonialismo", en: *Unión de Universidad de América Latina. Ideas en torno de Latinoamérica*. México, UNAM, 1986. Vol.1y2.
- Alfonso Múnera *El Fracaso de la Nación. Región, Clase y Raza en el Caribe Colombiano*. Bogotá, Banco de la República - El Ancora Eds., 1998.
- *Fronteras Imaginadas. La construcción de las razas y de la geografía en el siglo XIX colombiano*. Bogotá, Planeta, 2005.
- Alfred Metraux "Orígenes e Historia de los cultos Voudú", en: *Casa de las Américas*. 6.36-37. 1996. Pp 42-62.
- Ángel Quintero Rivera. *¡Salsa, Sabor y Control!: Sociología de la música tropical*. México, Siglo XXI Eds, 1998.
- Antonino Vidal. *Cartagena de Indias y la Región Histórica del Caribe, 1580-1640*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2002.
- Antonio Benítez Rojo. "Significación del ritmo en la estética caribeña" en: *Primer Simposio del Caribe 2000. Redefiniciones: Espacio global, nacional, cultural, personal, caribeña*. 28 y 29 de Febrero de 1996. Universidad de Puerto Rico, Janett Becerra Eds, 1997. Pp 9-23.
- Antonio Gaztambide *Tan lejos de Dios... Ensayos sobre las relaciones del Caribe con Estados Unidos*. Puerto Rico, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el caribe-Ediciones Callejón, 2006.
- C.L. R. James. *The Black Jacobins*. New York. Vintage Books, 1963.
- Eduard Glissant. *El discurso Antillano*. Caracas, Monte Ávila Eds. Latinoamericanos, 2005.
- Edward Kamau Brathwaite. "Presencia Africana en la Literatura del Caribe", en: *África en América Latina*. Ed. Manuel Moreno Fraginals. México: UNESCO-Siglo XXI Eds, 1977. 152-184.
- El Universal, 1 de agosto de 2001.
- Emilio Pantojas. Gerardo González Núñez: *El Caribe en la era de la Globalización. Retos, transiciones y reajustes*. Puerto Rico, CIS - Publicaciones puertorriqueñas, 2002.
- Eric Williams Autor de *Capitalismo y Esclavitud*. Buenos Aires, Siglo XXI Eds., 1989. Obra que muestra, con datos y estadísticas, que en la plantación azucarera está la base misma de la riqueza del capitalismo inglés.
- Francisco Sacarano *La mascarada, jíbara y otros ensayos: clases, resistencias, e identidades en la historia de Puerto Rico*, Forthcoming, Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- *Tradición y modernidad: una historia contemporánea de Puerto Rico*. México, McGraw Hill Interamericana, 1998.
- Franz Fanon *Pieles negras, Máscaras blancas*. Cuba, Ensayos Inst. del Libro, 1968.
- Jaime Camargo. *Caribe soy. Raíces musicales afroantillanas*. Medellín, Ediciones Salsa y Cultura, 1994.
- Marixa Lasso. *Myths of Harmony: Race and Republicanism during the Age of Revolution, Colombia 1795-1831*. Pittsburgh University Press, 2007.
- Revista Historia y Cultura N° 3. Cartagena, Universidad de Cartagena – Facultad de Ciencias Humanas, 1994.

- Revista Historia y Cultura N° 4. Cartagena, Universidad de Cartagena – Facultad de Ciencias Humanas, 1996.
- Revista Historia y Cultura N° 5. Cartagena, Universidad de Cartagena – Facultad de Ciencias Humanas, 1997.
- IV Seminario Internacional de Estudios del Caribe, Memorias. Cartagena, Universidad de C/ gena – Universidad del Atlántico, 1999.
- Silvio Torres-Saillant. *An Intellectual History of the Caribbean*, New Directions on the Americans Series. Palgrave Macmillan/Macmillan Caribbean, 2005.
- Sydney Mintz "The Caribbean as a socio-cultural area", en: Michael Horowitz, (ed) *Peoples and Cultures of the Caribbean: Antropolocal Reade*. Garden City, New York. Natural History Press, 1971. Pp 17-46.
- Yusmidia Solano. *Regionalización y Movimiento de mujeres: procesos en el Caribe Colombiano*. San Andrés, Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, 2006.

Formato Digital

- CD Identidad, Memoria, Historia y Cultura en el Caribe. Memorias V y VI Seminario Internacional de Estudios del Caribe. Diciembre de 2006.
- CD La construcción de la Ciudadanía: Geografía, Raza, Género y Clases Sociales en el Caribe. Memorias VII Seminario Internacional de Estudios del Caribe. Julio de 2007.

